

EDICIONES  
DE LA  
UNIVERSIDAD  
DE YUCATAN



ARAUJO - RODRIGUEZ - SOLIS

# I CHOL KIN



1965

VERA

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE YUCATAN

ROLANDO ARAUJO S.  
MIGUEL RODRIGUEZ D.  
HUGO E. SOLIS C.

# I CHOL KIN

Prólogo

por

JOSE SOLIS LUGO

Perspectivas

por

WOLFGANG CORDAN



SERIE ORIGO

MÉRIDA 1965

Este es el tercer tomo de la serie Origo, dedicada a estudios de culturas antiguas y patrocinada por el Abogado Francisco Repetto Milán, Rector de la Universidad de Yucatán.



**DÍAZ MASSA IMPRIMIO**  
MERIDA, YUC.

## PROLOGO

Los trabajos lingüísticos del distinguido filólogo Wolfgang Cordan, plasmados en numerosos artículos, libros traducidos en varios idiomas y conferencias, han tenido recientemente gran significación en el 3er. Seminario sobre los Glifos Mayas, dictado por el científico alemán en la Universidad de Yucatán entre un grupo de jóvenes que se han interesado vivamente en el desarrollo del ya famoso Sistema de Mérida.

Y decimos que ha sido de gran significación primeramente, porque estos eventos culturales han despertado el interés de un sector cada vez más numeroso de nuestros jóvenes universitarios en la aún nebulosa historia del gran pueblo Maya, que solamente podría ser conocida de manera plena a través de la correcta interpretación de sus arcaicas inscripciones y después, porque ha estimulado el estudio de las Humanidades en esta época nuestra en que se tiende a prestar un culto al Materialismo, a las especialidades más utilitarias y espectaculares. En este Seminario, el Sr. Cordan aplicando el Sistema mencionado, hace un estudio de la cuenta de los días o sea el Chol-Kin, utilizando una técnica que desarrolló en colaboración con el lingüista Juan Hasler de la Universidad de Veracruz.

Los trabajos de Cordan han sido recogidos, además de numerosas editoriales nacionales y extranjeras, en la Serie Origo, patrocinada por la Universidad de Yucatán. El Abogado Rodolfo Ruz Menéndez, Jefe del Departamento de Bibliotecas de esa Casa de Estudios y Director de estas selectas ediciones, ha comentado también en artículos publicados en el DIARIO DE YUCATAN y Revistas Especializadas, las características del Sistema de Mérida, así como interesantes tópicos relacionados con la Cultura Maya, que vienen a significar una muestra más del interés de la intelectualidad yucateca, en la solución de los enigmas que nos legara esa gran Civilización.

Es de agradecerse grandemente al Abog. Francisco Repetto Milán, Rector de la Universidad de Yucatán, la

preocupación que sintió desde el principio por el Sistema Mérida, ayudando al desarrollo de la investigación por varios medios y patrocinando las ediciones de los libros y folletos que de éste salen, también acogiendo, en las aulas de la Magna Casa, conferencias y seminarios que sobre la mitología e historia de la Civilización Maya se efectúan.

El trabajo ofrecido en las páginas siguientes, demuestra que una gran parte de los nombres para los días usados por Landa y los Chilam Balames, son alteraciones o malentendidos, asimismo como nuevas interpretaciones de Conceptos antiguos ya olvidados, mientras en uno o dos casos los Mayas Yucatecos por su aislamiento de las otras civilizaciones pre-colombinas, conservaron las formas más antiguas. La revisión de esos conceptos se hizo urgente, porque, los glifos de los días entran como silabas o letras en los textos jeroglíficos, de manera que, de acuerdo con los estudios efectuados por el Sr. Cordan resulta que una falsa lectura de los signos calendáricos hace imposibles o equivocadas las lecturas compuestas.

Para la citación de los glifos se usan tres catálogos: Gunther Zimmerman; "Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften"; S. J. Eric S. Thompson: "Maya Hieroglyphic Writing" y "A Catalog of Maya Hieroglyphics" del mismo autor.

Al pergeñar estas líneas que tratan de manifestar el reconocimiento de los amantes de las cosas del Mayab hacia el notable y concienzudo investigador alemán, quien ha encontrado eco de sus esfuerzos a la sombra de nuestra máxima Casa de Estudios y sus autoridades y comprensión entre sus nuevos discípulos que han participado en esta recopilación, principalmente los jóvenes Miguel A. Rodríguez Díaz, Rolando Araujo y Hugo E. Solís Correa, formulamos nuestros votos que el Sr. Cordan continúe su ardua labor que sin duda arrojará nuevas luces sobre el arcano que los Mayas nos legaron en sus inscripciones misteriosas y que por tantos siglos se han resistido a revelar sus secretos.

Mérida, Yuc., marzo de 1965.

JOSE SOLIS-LUGO

---

## LA CUENTA DE LOS DIAS

Las civilizaciones prehispánicas, desde el valle de México hasta Nicaragua usaban un sistema particular para medir el Tiempo. Lo llamaron **WARIN TZIKIN** los Chorti, **CHOL KIN** varios pueblos en Guatemala y en Palenque fue **I CHOL KIN**. Todas las expresiones significan: medidor de los días. Hemos preferido el nombre **CHOL KIN** para subrayar una línea lingüística que va desde Palenque via las regiones del llamado "Viejo Imperio" hasta Copán, Honduras, la cuna de la sabiduría maya respecto a la astronomía. Esta línea de vocablos nos va a ocupar una y otra vez en el análisis siguiente. Parece que en Yucatán se usaban las expresiones **KIN KATUN** y **TZOLAN KATUN** para cuentas simples o multiplicadas del **CHOL KIN**.<sup>1) 2)</sup> También hubo la expresión **XOK KIN** y **BUZ XOK**.

Aún existe en Guatemala la denominación **KAM VUH** "Libro de suertes". El ciclo tenía aparte de su función astronómica un carácter astrológico. Esta última cualidad se ha conservado hasta nuestros días en Chiapas y Guatemala.

El **CHOL KIN** consiste en 20 días que llevan nombres como lunes, martes, jueves. Y como en nuestra semana sobreviven los antiguos dioses de los romanos (la diosa de la luna, el belicoso Mars y el dios supremo Jovis) los días mayas representaban dioses escondidos en palabras antiquísimas.

Porque, hoy al día, no cabe duda que el **CHOL KIN** fué el instrumento más antiguo para medir el tiempo.

Posteriormente se concibió un año de 360 o 365 días a la vez y una cuenta lunar, bastante complicada, la famosa "serie secundaria" en las inscripciones de la cuenta larga, la cual es un conjunto de cálculos complicadísimos y que permitió a los astrónomos mayas medir tiempos y astros por millones de años en adelante y por atrás.

¿Cuál es la razón de esos 20 días que no tienen modelo ninguno

en relaciones cósmicas? Los Mayas, como los Griegos, se explicaron el mundo de una manera antropocéntrica. Inventaron un sistema vigesimal para sus cuentas porque el hombre es el ser con 20 dedos. El concepto se manifiesta con toda claridad en el nombre del último día de la serie: el vigésimo día se llama **HUN AH PU**, en Yucatán **AHAU**, "Cazador primordial de cerbatana" o Gran Señor, respectivamente. Vamos a demostrar a la hora de "**AHAU**" que "**AH**" es una forma gastada de \***LAK**: señor, dueño. El ciclo de veinte días se llamó en su total '**UINAL** lo que es una palabra **CHOL** para "Hombre". Su glifo (Z. 1331, Th. II, 521) debe leerse en su forma antigua **TZUINAL** como lo veremos más adelante tratando de los signos calendáricos: **TZEK**, **TZUEN**, **TZOTZ**, **TZAKAB**. Con la cifra 4 antepuesta hay buenos ejemplos de '**UINAL** en forma fonética en la página LXXII a del



Códice Madritense: El Glifo se compone de una boca abierta de un animal, posiblemente el tigre, que es **HUI'** (\***TZUI**) en Huasteco. Se completa con el afijo (Z. 77, Th. II, 85: **NAL**) (elote) para decir "**TZUINAL**".

Ese hombre '**UINAL** de los veinte dedos tuvo que colocarse en el ritmo cósmico de los astros. Cómo lo hizo?

La unidad 20 no está relacionada con ningún fenómeno celeste y no es "mes". Si el diccionario de Motul todavía conserva un vago recuerdo de los tiempos pasados con su palabra "**UEN**": (cosa de un mes) con el ejemplo "**HUN UEN UAL**": de un mes es mi hijo (901) hay que tener presente que los frailes están hablando de un "mes" como encontraron en las Américas "cipreses y faisanes" que no son el uno ni el otro.

El '**UINAL** no es un mes, es una entidad para contar. Para el mes de 29 o 30 días tenían los mayas un glifo y una cuenta diferente, la ya mencionada serie secundaria.

Para el **CHOL KIN** aplicaron los mayas cifras desde 1 hasta 13 antepuestas a los nombres de los días. Así fue el primer día 1 **IMIX**. La cuenta siguió hasta 13 **BEN**. El día catorce recibió a su vez nuevamente la cifra 1: **HIX**, y la primera rueda cerró con 7 **AHAU**. Siguió después 8 **IMIX**. Contando los días 13 veces de esa manera se obtuvo la unidad de 260 días que es el **CHOL KIN** de los mayas o el **TONALAMATL**: "Libro de días" de los Aztecas. Después de 260 días

el primer día se presentó otra vez como 1 IMIX.

Respecto a la cifra 260 y su divisor 13 reina todavía confusión y Ferdinand Anders repite en un "Pantheon der Maya" el error o la incompreensión diciendo que el "CHOL KIN" se desarrolló y corrió sin interrupción sin considerar las posiciones de sol, luna y de las estrellas.

En verdad se trata de un refinado instrumento para "medir el tiempo", lo cual era la obsesión de los mayas.

EL CHOL KIN está íntimamente relacionado con los movimientos del Lucero de la tarde.

El Lucero de la Tarde tiene 252 días de visibilidad y 8 días de invisibilidad, total 260 días. El CHOL KIN es pues la cuenta del Lucero de la Tarde. La cifra 13 es la unidad primordial-divisor para los movimientos aparentes del sol y de los planetas. Tratando del signo "LAMAT", el signo del Lucero, vamos a dar asombrosas pruebas de los cálculos con 13.

La cifra 260 fué usada también como intervalo en cálculos de otra índole. Dice Walter Lehmann al respecto: "Efectivamente, he constatado en los libros de CHILAM BALAM y en la CRONICA DE OXKUTZCAB una diferencia de 260 días entre las fechas de los AHAU-TUNES, calculando hacia atrás desde 1,593 A. D. hasta 1,336 A. D". (1)

T. S. Barthe descubrió además en las listas de dioses aztecas un orden cronológico, con distancias de 260 días entre el primero y último dios de cada grupo, expresándose así el **tonalpwalli** azteca (2).

El periodo sinódico del planeta Mercurio es:  $9 \times 13 = 117$ . Tomando esa cifra por 5 llegamos a 585, lo que es el promedio del periodo de la Venus.

El periodo del Martes es: 3 veces  $13 \times 20 = 780$  días.

El astrónomo Charles H. Smiley se fijó en un movimiento aparente del planeta Júpiter. Después de una conjunción con el sol el planeta se mueve durante 140 días hasta cierto punto del cielo, desde ahí regresa para otra conjunción solar en un lapso de 120 días, lo que da un total de 260 días entre dos conjunciones.



Discutiendo con el Profesor Smiley este movimiento particular en Mérida, nos fijamos en el hecho que en los respectivos cálculos jupiterianos en el Códice Dresdense aparece el glifo de la diosa vieja, la Ixmukané del Popol Vuh. Nosotros leemos el glifo con toda seguridad **chelem**, lo que significa "tejedora". El profesor Smiley subrayó que el movimiento aparente del Júpiter expresa muy bien la acción de una tejedora de manera que la vieja o sabia tejedora "**zak chelem**" podría muy bien ser la patrona del planeta Júpiter y su glifo, el glifo del astro. (3 b)



El Profesor Smiley es catedrático de la Brown University y director del observatorio de Providence en Rhode Island. El es autor de una nueva correlación del calendario maya con el calendario cristiano que pone la fecha 9.14.2.6.0 en el 2 de Febrero del año 436 D. C., situando la fecha Cero del calendario maya en un punto 6,685 días más antiguo que la correlación Spinden y 101,585 días anterior a la correlación Goodman-Thompson. (1)

El Profesor Smiley cree además de poder comprobar que el signo de la cascabel expresa en los códices el **chol kin** de 230 días. En Yucateco "cascabel" es **tzap** y así debe leerse el glifo en algunas combinaciones. En Pokoman **tzap** es "cerrar", (2) lo mismo en Pokomchi (3), y el Cakchiquel tiene el verbo **tzape** "clausurar" (4). La evidencia lingüística es insuperable, de manera que **Tzap** significa el Chol Kin o por lo menos su clausura.



Según los cálculos modernos, la Venus tiene un año de 583.92 días. Los mayas evitando cifras quebradas, apuntaron muy bien 584 días. Cómo reconciliar el año venusiano con los 365 días del año solar?

Los sacerdotes descubrieron el divisor común  $73 \cdot 8 = 584$  y  $5 \cdot 73 = 365$  Corresponden pues cinco años venusianos con ocho años terrestres o sean 2920 días, y  $5 + 8 = 13$ .

Los mayas concibieron el año solar como  $18 \cdot 20 + 5 = 365$ . Por esta razón el año solar contaba 18 "meses" de a 20 días más 5 días que en Yucatán se llamaron **XMA KABA KIN** (días sin nombre).

La combinación de los días del CHOL KIN con los 18 "meses" del año (Tun) de 360 días más 5 días que no se contaban, originó un sistema que no explicamos aquí, siendo además un cálculo algebraico muy sencillo, que el año únicamente podía empezar con cuatro días fijos que estaban cada uno a cinco pasos del otro. Después de 4 años el primer signo se presentó otra vez como "portador del año" según dijeron los mayas.

En los códices de Dresden y de Paris los portadores del año son 'AKBAL, LAMAT, BEN, EDZNAB. Después de la fecha 9.12.0.0.0. en estilo maya, todo cambió con un día y el Códice Matritense tiene KAN, MULUK, HIX y KAUAK como portadores. El último código es pues de fecha más reciente.

Los matemáticos mayas no se cansaron de combinar las cifras básicas de sus cómputos.

Tropezando con la ecuación  $20 \times 13 = 52 \times 5$ , inventaron un ciclo grande de 260 años en paralelismo al CHOL KIN. Dividiendo entre cinco los 260 llegaron a 52 años que es una fecha milagrosa: solamente después de 52 años se repiten las denominaciones del CHOL KIN y del año con los mismos números. Una fecha: 1 Lamat 3 Pop no se repite sino en 52 años más adelante; ese ciclo contaron los Zapotecos, los Toltecas y los Aztecas. Para los Mayas con sus enormes cálculos fue eso un ciclo demasiado breve. Inventaron pues la cuenta larga en la cual entran los complicados cálculos del verdadero mes o de las lunaciones y que cubre miles de años sin posible repetición y confusión de datos. Pero nosotros estamos tratando el CHOL KIN.

En la latitud  $14^{\circ}30'$  pasa el sol dos veces por el cenith: la primera vez 30 abril 1 de mayo, la segunda vez el 12/13 de agosto. El solsticio cae en el 22/23 de junio. Desde el primer paso por el cenith hasta el solsticio son  $4 \times 13 = 52$  días. De ahí hasta el segundo paso son otros 52. Contando el solsticio como un día, la cifra total es 105 días, y quedan para el año solar 260 días. Además: ese período de 105 días es la época de las dos milpas en la latitud mencionada.

El origen de los ciclos de 260 a 105 días en una latitud entre  $15^{\circ}$  y  $14^{\circ}$  fue ya considerado por otros investigadores desde hace tiempo. (\*) Y Rafael Girard no se cansa desde 1,948 en todos sus libros a proporcionar más detalles convincentes para esa teoría; últimamente con

lujo de ritos Chortís en sus "Mayas Eternos" (1,962), curiosamente sin fijarse en la relación con la Venus.

En dicha latitud se encuentran: Copán, Kaminal Juyú, El Baúl y Ocós, todos lugares con las más antiguas estratificaciones, salvo Copán, donde las capas arcaicas se esconden bajo gradiosas estructuras clásicas. En la finca El Baúl se encuentra la estela más antigua según nuestros conocimientos actuales, la estela Cielo 7, discutida por años y últimamente por un trabajo de Michael Coe con buenas razones declarada "contemporánea a la fecha" es decir al siglo 2 antes de nuestra era. También se han encontrado no lejos del Baúl, en la finca Monte Alto, cabezas gigantescas de un principiante estilo Olmeca.

En los sitios "clásicos" de los Olmecas en Tabasco y Veracruz no se encuentra una línea de evolución: la cultura específica se presenta ya hecha, en toda su gloria, mientras en la costa sur de Guatemala hay toda clase de formas intermedias (').

Estamos de acuerdo con la tesis de Alfonso Caso de la cultura Olmeca como cuña de la cultura maya, con escritura, calendario y todo.

Los hallazgos olmecoides en la costa de Guatemala por Coe, Cordan, Shook, por Gustavo Espinoza en Kaminal Juyú en las puertas de la ciudad de Guatemala ponen el acento en la región Latitud 14° -15°. Y por fin hay que pensar en el Popol Vuh que nos relata que el maíz fue encontrado en un lugar "Paxil". Una cueva Paxil se encuentra en la misma latitud en el departamento San Marcos, con el culto a una diosa del mismo nombre.

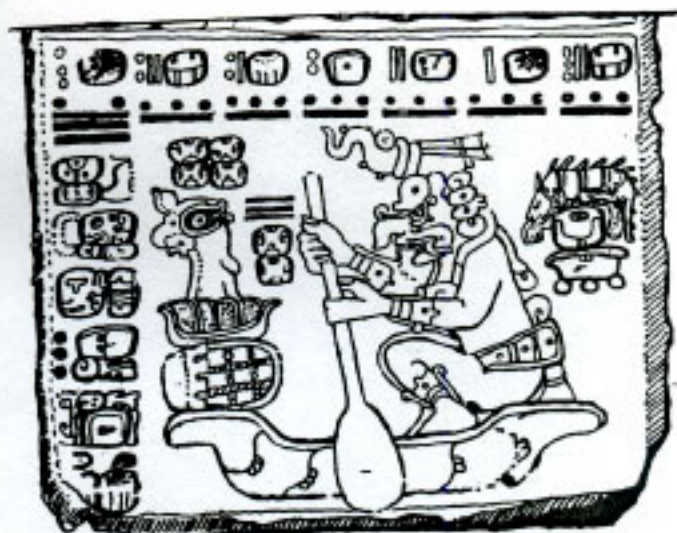
El CHOL KIN es pues un calendario venusiano y se originó en una región donde se encuentran hasta hoy las lenguas mayas más arcaicas, como el Aguacateco y el Ix'í, y de donde, según McQuown y su escuela lingüística de Chicago, salieron las sucesivas olas migratorias de la raza maya.

La lengua Popoluca, hablada en la región olmeca de Veracruz, está considerada por el lingüista de la universidad Jalapa, Juan Hasler, como la forma actual del antiguo "olmeca". Su afinidad con las lenguas mayas es obvia, el parentesco es más estrecho que con el Tonaco que no va a tardar de darnos informaciones interesantes.

Vamos a discutir más adelante el caso de un glifo de cinco puntos que está relacionado con el cultivo del maíz y que tenemos que leer: Kam.

Kam es en Popoluca "milpa". Con esa última observación ya hemos empezado a ocuparnos de los problemas lingüísticos que nos pone el CHOL KIN. Dejando la danza de cifras sagradas y números mágicos por otra investigación, nos dedicaremos a la palabra. En el principio era la palabra: TU YAAX CHUN YANHI LE TANE.

- 1) Eduard Sefer: *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Graz 1960, Tom. I, p. 507.
- 2) Juan Martínez Hernández: *Crónicas Mayas*. Mérida 1940, p. 6.
- 3) Walter Lehmann: *La Antigüedad Histórica de las Culturas Gran-Mexicanas y el Problema de su contacto con las culturas Gran-Perú*. En: *El México Antiguo*, México 1938, Tom. IV, No. 5-6, p. 191.
- 3a) T. S. Barthel: *Einige Ordnungsprinzipien im aztekischen Pantheon*, "Paldeuma", Vol. X, 2; p. 77-101.
- 3b.) La tentativa de un sacerdote maya para relacionar los periodos sinódicos de Mercurio, Venus, Marte con el *chol kin* encuentra Smiley y colaboradores en las páginas XXX-XXXV del códice Dresdenense. Véase: Charles H. Smiley: *Interpretación de dos ciclos en el códice de Dresden*, *Estudios de Cultura Maya*, IV, 237-260, México 1964.
- 4) Ch. H. Smiley: *A new correlation of the Mayan and Christian calendars*. *NATURE* No. 188, p. 215-216.  
Idem: *Bases astronómicas para una nueva correlación entre los calendarios maya y cristiano*. En: *Estudios de Cultura Maya*, Vol. I, p. 237-242, México 1961.
- 5) C. N. Teletor: *Diccionario Castellano-Pokoman*, 140.
- 6) M. K. Mayers: *Vocabulario Español-Pokomchi* 57.
- 7) C. Saënz: *Diccionario Cakchiquel-Español* 381.
- 8) R. H. Merrill: *Maya sun calendar dictum disproved*. En: *American Antiquity*, 10., 307-311, Salt Lake City 1945.  
O. Apenes: *Possible derivation of 260 day period of the Maya calendar*. En: *Ethnos*, I, 58, Stockholm 1945.
- 9) W. Cordan: *Tigerspur*, Düsseldorf 1964. Fotos 37, 38, 40.



Codex Dresdenensis XLIII. Dios-Pescador en un barco similar a los barcos de Tikal. En la proa se encuentran amontonados: la red trampa *chim* (*pam-hoo* en Yucatán), una olla con retoños y una ave-pescadora, el cormorán, que adiestraron los mayas para la pesca en Guatemala, igual como los peruanos antiguos.

La olla en forma de barco está llena con la repetición de un glifo que se lee **Dzak** (**Zak**) que significa: escalas, gradas (Pío Pérez 427); cosas sobrepuestas como las coronas de la tiara (ibidem) y **dzakal**: nudos como en las cañas (Pío Pérez 427). En combinaciones con **lab** "Tierra" significa "caña de maíz" (Motul 224) con el ejemplo **u dzakab ia nal**: las cañas de mi maíz (ibidem).

La olla con retoños es pues símbolo de la fertilidad: **dzakaa** "abundante" y **dzak=mezah** "humedecer" (Pío Pérez 427). Dioses de la fertilidad tienen éste glifo a veces como corona, tocado.

El cormorán, ave pescadora, aparece también en actitud obvia en Dresden XXXVI y XXXVII.

## PREMISAS BASICAS

La interpretación de los jeroglifos mayas es, en primera instancia un problema lingüístico. Habiendo sido concebidos los glifos principales desde hace más de 2500 años, resulta que hay que buscar la lengua antigua, el latín de los mayas —y como ésta ya no se habla, sino está escondida en los glifos— el descifre propiamente dicho tiene que ser acompañado y a veces precedido por el trabajo lingüístico de reconstrucción de la antigua lengua.

La Filología moderna podría, supuesto el caso de que se hubiera perdido el latín, reconstruir la palabra latina para "hacer" al través del francés "faire" y el italiano "fare" como "facere", tomando en consideración la forma española también.

En el caso del maya tenemos la riqueza de no menos que dos docenas de idiomas diferentes, muertos unos tres o cuatro, practicados todavía con todo vigor los demás.

Todas estas lenguas se encuentran hoy día en muy distintos niveles de desarrollo. Hay unas que se corrompieron por excesiva mezcla con el español. Hay otras que, antes de la llegada de los españoles, prestaron cantidad de palabras de las lenguas Zoque-Mixe.

Un caso especial es el Maya-Yucateco. Lo que se habla hoy es una mezcla poco estética desde el punto de vista lingüístico, entre Maya y Español. Pero ya el Maya en los tiempos de la conquista —tal como lo refleja el diccionario de Motul— está infiltrado por mexicanismos.

Dice Evon Z. Vogt al respecto: "We should certainly not take as old Maya the patterns described by the Spanish in Yucatan, for it is likely that Central Mexican influences had been felt most strongly there for a period of some 500 years at the time of the Conquest". (1)

Lo que significa la dominación de otra civilización con diferente lengua, durante un medio milenio, lo demuestra la lengua española con sus palabras con al:—: almuerzo, almohada, álgebra, almendra, algodón, etc., provenientes de la influencia árabe.

E. Z. Vogt hace la sugestión "that we have a better chance of discovering old Mayan patterns in Chiapas and in the Cuchumatanes

than elsewhere". (7)

El lingüista Norman McQuown y su escuela han demostrado, en trabajos recientes que las lenguas mayas, morfológicamente más arcaicas —como el Aguacateco— se hablan justamente en las Cuchumatanes, es decir: en los altos de Guatemala.

Valiéndose de los resultados así obtenidos, la escuela de Chicago ha articulado la tesis de un comienzo de la cultura maya en Guatemala, de un desarrollo agrario a base de maíz y frijol, de una creciente sobrepoblación y subsiguiente migración en varias olas.

Por su parte la escuela mexicana de Morris Swadesh ha elaborado un cálculo matemático para definir "el siglo mínimo" de separación de las varias ramas emparentadas de una misma lengua-madre, la llamada glottochronología.

Todos los especialistas en ésta materia llegan a la conclusión que hubo una división general no solamente de las lenguas mayas, sino también de las oaxaqueñas p.ej. alrededor del siglo 2500 antes de nuestra era.

Según la escuela de Chicago fueron los Huastecos los primeros en emigrar en esta fecha hasta el norte del hoy Estado de Veracruz y, más adelante, seguidos por los mayas que hoy habitan la península de Yucatán. Por razones que no cabe mencionar aquí la lengua huasteca ha conservado su carácter arcaico más puro que el Yucateco. Y es ésta la que en numerosos casos nos lleva al descifre de glifos y que en otros casos es la única que nos permite entender vocablos rituales de respetable antigüedad.

Se sabe que, con gran ruido de propaganda, unos matemáticos rusos pretendieron, desde hace 3 años, de haber descifrado y traducido los códices aplicando un computador electrónico. Los resultados obtenidos de esa manera fueron rechazados por conocedores de la materia como Alfredo Barrera Vásquez (Mérida), Tatiana Proskouriakoff (Cambridge) y Yuri Knórozov (Leningrado). En un trabajo exhaustivo en la Revista de Antropología e Historia alemana (EAZ) confronta la mayista de la universidad Humboldt de Berlín, la Dra. Ursula Schenther, sílaba por sílabas las "lecturas" electrónicas con las interpretaciones de Cordan. El resultado es desastroso para los matemáticos del centro electrónico de Novosibirsk. En la

segunda página del códice Dresdense, la primera con textos, se ve una escena en la cual una anciana y un dios joven con atributos de culebra, están urdiendo juntos, probablemente un petate "pop": empieza el códice, empiezan los cálculos astro-mágicos, y el primer mes se llama en toda las lenguas mayas POP: petate.

Mientras Cordan lee: "Están urdiendo (confeccionando) la sabia tejedora vieja y el (dios) sagrada sierpe", la máquina electrónica sacó, a razón de 20,000 combinaciones o maniobras por segundo: "La Luna. Causar. O Can Chak. Luna. Nudo".

● La catástrofe novosibirskiana no puede ser peor. Pero tenemos que agradecer el trabajo penoso, aburrido y, por supuesto, ingrato de la profesora Schlenther, (\*). El error principal de los rusos fué el uso exclusivo del diccionario de Motul.



Vamos a dar unos ejemplos. Un glifo, dibujado así y que tiene el número 1303 y 1303 a) en el catálogo del Dr. G. Zimmermann, ha causado discusiones. Los colegas alemanes están considerándolo como "Matte" (petate) pero para "pop" tenemos ya el consabido glifo calendárico. Se trata del techo de hojas de palma

de la choza de cañas, puesto a veces con el dibujo de la casa, a veces solo, pars pro toto, en los códices. Su valor silábico es "pat", derivado de la antigua palabra para choza: pathel en Huasteco, pat en Pokomchi, pach en Pokomam y Mam, etc. Este signo permite en sus combinaciones cantidad de lecturas de las más diversas. En una escena del Códex Dresdensis 73 c que trata de lluvias, se lee: pek paxim— se derrama o se desborda el cielo" (cf. Saenz p. 306).



En escenas celestes del Códex Dresdensis 57a, 58b, 71b, 73a, se lee: pek pakab, lo que es en Huasteco "se mueve la caña", en Quiché "se tambalea la silla" y en Yucateco "se mueven los umbrales de puertas y ventanas, y las tablas que se ponen en las casas sobre las vigas" (Motul 727). Es decir: se tambalea el trono celeste.

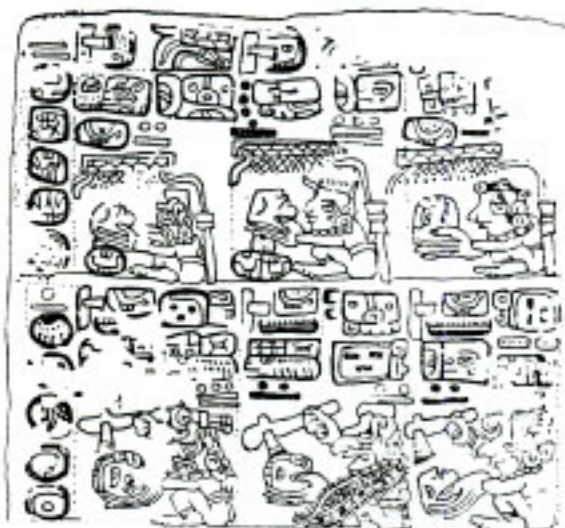
El Dr. Zimmermann ve en las pág. 51b, 52b, 55a, del Cod. Dr. una reduplicación de su No. 1303. No hay tal. En los tres casos "pat" está combinado con el signo de la cruz celeste "kat". La lectura es



pek pakat, lo que significa en Yucateco "se tambalea la vista (Mot. 728) y en Cakchiquel "se mueve para amanecer" (Sáenz 303). Se trata de escenas de oscuridad de cielo.

Don Pablo Wirsing, Cobán, Guatemala, gran conocedor de las lenguas y tradiciones guatemaltecas viene a confirmar nuestra lectura **pat** (**pach**) para Z. 1303. En una carta (15 de octubre 1964) apunta él basándose en el Kekchi lo siguiente: **pat**: corteza, cubierta doble, gemelo; **pach** o **patz**: plano; **pach k' im**: cubierta de hojas para los lados planos del techo de choza. (**k'im** es "paja"). Quod erat demonstrandum!

Por fin hemos interpretado una escena en el Cod. Matritensis 92a en la combinación con "pat" en el sentido de que el dios está haciendo a la mitad su tarea de elaborar un idolo, lo que muestra el dibujo de la escena ('). Hay aquí un juego de palabras con "elaborar" y "hacer la mitad". El diccionario de Motul tiene el hermoso ejemplo siguiente (p. 752).

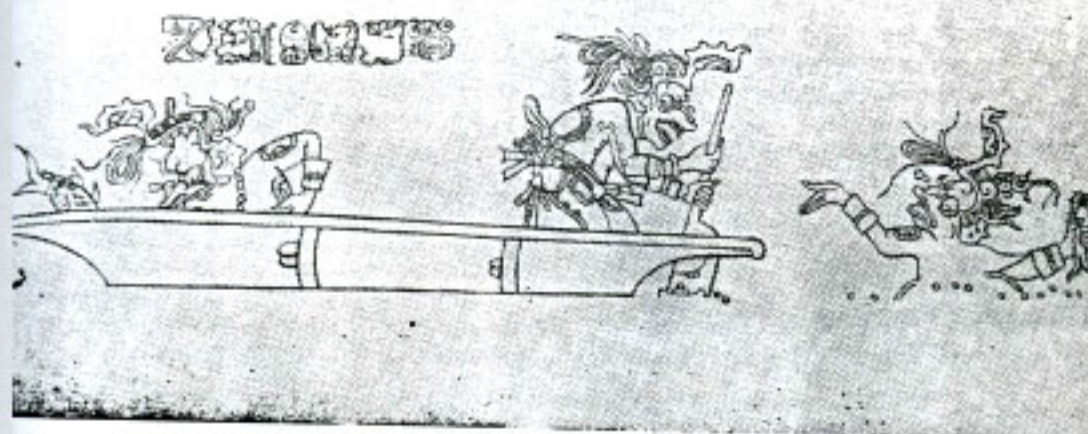


de barro hechas por los antiguos).

"u patah u hokhol huntul xiblal hach ki u menbil". Id est: "Formó la figura de un varón muy bien hecho", y Pio Pérez (p. 270): **pat** "formar figuras con las manos" y **pat-bilkat** "idolo de barro". Aplicando una lectura puramente fonética al complejo **xak** "hoja", **pat** "techo, casa" y **kuch** "carga" se obtiene **xpak**, lo que es en Kekchi "hacer idolos" (**xpak chol kuink**: figuras



Uno de los más excitantes hallazgos en Tikal es la tumba 116 de un sacerdote-gobernante. Entre los muchos objetos encontrados alrededor del esqueleto se hallaron unos huesos labrados con escenas mitológicas e inscripciones non-calendáricas. La semejanza con escenas del Códice Dresdense es obvia. El segundo grupo de glifos del códice reza: **Kat-kab** "cruzar", "atravesar".



A nosotros interesa el primer glifo del texto de Tikal que es una reproducción de la canoa, reduplicada.

Saliendo del Yucateco-Lacandón sabemos que la palabra **Chem** "canoa" viene del Huasteco-Cotoque: \***tan-tyam-tyem-chem**. Una duplicación **chechem** o **tatan** no da sentido. "Navegar" es en Yucateco **chemulankil** y "remar" **baab**. La cosa cambia si se aplican las lenguas guatemaltecas.

De la palabra **yuk** o **yuyu** "extendido, largo", **yukyu** "largo, delgado" en Kekchi se deriva **juyub** "canoa" en Kekchi y Quiché, **juku'** en Cakchiquel y Tzotujil. El verbo **yukink** significa en Kekchi "arrastrar, empujar, halar", de manera que el instrumento para halar o empujar, el "remo", es **juyub** y "remar" **juyuk**. **Yub** es "re-

mover" en Quiché y **yuj** "revolver, mezclar" (**yuik** en Kekchi) aplicable también al remo que revuelve el agua. En Dzotzil la raíz 'ju' tiene el significado de "halar, empujar, arrastrar"; por eso se dice del tren de ferrocarril **xju' pepét kok**: "rápido hala (empuja) el fuego". Los dioses en el barco de Tikal están pues remando: **juyuk**. Para "viajar en barco" se dice **bek sa jukub** (Wirsing). En Chontal, la hermana mayor del Chol, "canoa" es **hukup** (Lista Juan Hasler No. 743), y en Chol también **jukup**.

Esta determinación es importante porque en los Códices el mismo glifo "barco" se usa en escenas de ofrendas para indicar ollas o recipientes para bebidas. Beber es en toda las lenguas mayas 'uk, también el Popoloca tiene 'uk y el Zoque 'uk-tuy. (').

Así es en Kexchi 'uk'eb "vaso para beber, jicara" y 'uchlem en Dzotzil. La ecuación se vuelve irrefutable en el Cakchiquel: **juyu'** "canoa", bebedero". (') Se ha encontrado, también en Tikal, un altar con un relieve: la cabeza de un d'os-narizón está puesta en una olla-bebedora **juku'** (Altar VII).

El remo, por su parte, tiene también el glifo **ju'** (**yu'**) subrayando otra vez la ecuación: largo-barco-remo-navegar-remar-halar-bebedero, una combinación únicamente posible en las lenguas aplicadas por nosotros.

En las burbujas del agua flota además el conocido glifo **Kum**. Aparte de la "calabaza, olla, recipiente" significa **Kum** en Kekchi; "ojo de agua, lugar de agua". El glifo está acompañado por otro que parece ser una variante del locativo **ti** de Landa: **ti Kum** "en las aguas". Los dioses de Tikal están navegando y pescando en las aguas del cercano lago Petén Itzá. En Dzotzil 'ukum es "río" y en Popoloca se dice para "botar líquido" Kumúchi. (').

El camino para buscar las lenguas más cercanas al "latín" o "Sánscrito" Maya está pues indicado. Los vocablos mismos lo dicen.

**Chol** significa: "claro, ordenado, inteligible". De ahí en Kekchi; **cholob** "explicar, hacer inteligible", **cholak** "explicación", cholchó "claro", **chol chi** "lengua clara" (Wirsing). En Chachiquel **tu chol** "el habla claro" (') y **chol chabal** "la lengua clara". En Dzotzil: **chol kop** "el idioma claro".

**Chol ti** es pues "la lengua pura", y tenemos que seguir la ruta lingüística **Chol-Cholti-Chorti** con sus parientes como **Dzotzil**,

**Cholom** es "orden" en Kekchi, **I Chol Kin** es: el orden del día, el día puesto en orden.

Los mismos mayas nos dicen que tenemos<sup>1</sup> pensar y entender **chol** para entender sus conceptos.

- 1) Evon Z. Vogt: The Genetic Model and Maya Cultural Development. En: Desarrollo Cultural de los Mayas". México 1964, p. 40.
- 2) Ibidem.
- 2a) Ursula Schlenker: Kritische Bemerkungen zur kybernetischen Entzifferung der Maya Hieroglyphen, EAZ. V. 1964, p. 111-130.
- 3) W. Cordan: La Clave de los glifos mayas. Mérida 1964, p. 53 s.
- 4) R. Fernández Guardia y J. Fernández Ferraz: Las Lenguas indígenas de Central América en el siglo XVIII. San José, Costa Rica 1992.
- 5) Saënz 164
- 6) Clark 14.
- 7) Saënz 97.

LA SAGRADA CEIBA



Codex Dresdensis III.

## LOS SIGNOS DE LOS DIAS

1



El primer día de la sagrada rueda de veinte dioses contados tenía una significación mitológica muy especial. El día o mejor dicho su dios significaba el principio de la civilización. Los Mayas consideraban la época "cuando no se midió el tiempo" como pre-histórica, bárbara. Tratándose de conceptos muy arcaicos del mismo principio de la cultura centro-americana tenemos que ocuparnos de un complejo mito-lingüístico enormemente complicado. Nosotros vamos a hacer un esfuerzo para aclarar la parte lingüística. En lo que toca a los conceptos mitológicos nos vamos a apoyar en Eduardo Seler y Alfredo Barrera Vázquez quienes son los que han excavado más profundamente en las estratificaciones arquetípicas de la mitología.

Los Zapotecos llamaron ese día **chilla** que significa cocodrilo-lagarto. Los Aztecas lo llamaron **cipáctli**. Aunque Sahagun y Durán traducen la palabra como "pez espada o "cabeza de serpiente", el mismo glifo azteca nos muestra la cabeza de lagarto.

El día se llama en Yucatán **imix**, en todos los demás calendarios mayas **imox**. El Ixil tiene **imux** y el Pokomchi **mox**.

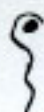


En el calendario zapoteco el día tenía antepuesto un título especial: **cocij**, y nos dice Seler, según el Padre Juan de Córdoba, que **cocij collápa** es "tiempo de frutas o de siego o de algo".(\*) En la mente zapoteca el lagarto era pues relacionado con fertilidad, cosecha, fruta.

El elemento superior del glifo maya fué definido por Seler desde hace ochenta años como "tetilla con el círculo mamario". (\*) Basta para la comprobación una mirada en los códices, fijándonos en la forma como se dibujaron las tetas de las diosas. En todas las lenguas mayas "teta" es **im**, aunque existe una segunda raíz **chu-** o **tzu-** que más bien expresa la acción de "chupar"; en algún lugar de nuestras futuras deducciones de éste trabajo nos vamos a ocupar más detenidamente de esa sílaba **chu-**.

El elemento inferior fue interpretado por Barrera Vasquez como "pluma, pellejo, cosa peluda". (').

Efectivamente aparece el conjunto de pelos chicos con algunas variaciones en el signo para el día **ix** (Tigre) y un signo apuntado por Landa como "ma". Además se ve como una mecha larga infijado en los retratos de las diosas de los códices y a veces se antepone, de manera de prefijo femenino 'ix al glifos de mujeres siendo clasificado como afijo 15. Ese afijo Z. 15 forma parte esencial de los glifos "kib" y "kaban".



Se trata pues de una sílaba 'ix que significa "pluma, pelo" y que por anteponer consonantes como K, P, T, M, H expresa diferentes objetos o acciones relacionados con pluma y pelo. En otro trabajo Barrera Vasquez ha aportado cantidad de vocablos apoyando la teoría. (')

De todas las lenguas mayas el Quiché es la más perfecta, la más clara. No solamente los tiempos de la conjugación se construyen con unos prefijos de una manera muy sencilla, la misma construcción de raíces monosilábicas con inversión de las consonantes: **mak-kam, muk-kum, pok-kop** etc. es admirable. Esa lengua parece inventada por un matemático o, si eso no sería un anacronismo, por un lingüística moderno con ayuda de un cerebro electrónico. Existe un trabajo muy interesante que demuestra la construcción perfecta de la lengua Quiché y que nos hace entender el carácter básico de la gran familia de idiomas mayas. (')

Entendiendo eso ya no nos sorprende el manejo de la sílaba 'ix.

Para pluma de aves se usa con preferencia **kix**. Así tenemos en el principio del Popol Vuh a un dios antiguo, en el concepto griego sería uno de los Titanes, vencido y matado por los héroes Hun Ah Pu' e Ixbalanké (Heracles, Theseus) y que se llama: Uukub Kak Kix "Siete Plumas de Fuego".

Para "envolver" se usa el verbo **pix**. En la segunda parte del Popol Vuh las tribus tienen paquetes, manojos sagrados a los cuales llaman **pixom kakal**, lo que es: fuego o sol envuelto. Sabemos que el

manejo de los Cakchiqueles contenía grandes piedras de fuego, de obsidiana negra.

Las plumas finas o pelos finos recibieron una M indicativa: **mex** es "barba" en Yucateco y **misik** es "antena de insectos" en Kekchi. Además el plumón que envuelve la semilla del algodón se dijo todavía en los primeros tiempos coloniales en Yucatán, **mix** o **mox** (véase los Chilam Balam). En Pokomchi algodón es **mix** y como la ropa (**nok**) se hace de algodón se dice en Mam **mixnok**, mientras los Dzotziles prefieren la T y dicen **tux-nok** para algodón. De esas pelotitas de algodón viene sin duda la "ma" de Landa.

El glifo del primer día dice pues fonéticamente **'im - 'ix** o **'im - mox**: teta pluma. La cultura griega se basaba en el cultivo del trigo. Es muy natural que aquellos deificaron el trigo. En los misterios de Eleusis se enseñaba en el climax de los rituales una espiga de trigo, y la famosa estatua de la Diana de Efesos era una diosa cubierta de pechos, simbolizando la fertilidad, tomando los granos del trigo como teta de mujer.

El mismo concepto tenían los Mayas. La diosa de la fertilidad era una diosa de muchas tetas: la mazorca. En los códices el Joven Dios del Maíz es un adolescente con rasgos faciales suaves y en varias escenas se convierte en una joven con teta, revelando así el concepto arquetípico.

Se sabe por deducción y por comparación del material glífico que nuestro glifo significa maíz. Todo parece muy bien. Pero el glifo se llama **'imix** y maíz es **'ixim**.

Ya Juan Pío Pérez trató a explicar esa contradicción y pensaba en una alteración esotérica, en una inversión de las sílabas por los sacerdotes. La verdad es más simple.

En Chorti, es decir en la lengua de Copán donde se desarrolló el arte glífico, hay el indicador femenino "**ux** que se usa de posfijo: **'im-ux** es "mama de mujer".

Y la lengua Ixil tiene para "espiga": **imux**. (').

Las formas **'ixim** e **'imix** son pues la misma cosa, antepuesto o pospuesto el atributivo femenino, y glíficamente se puede leer la composición desde arriba a abajo o viceversa,



Don Pablo Wirsing de Cobán, gran conocedor de lenguas indígenas y de sus costumbres nos dice que en Kekchi pelo es **xi** y **xi'im** grano con pelo, mientras **'imix** significaba "madre primordial" e **'ixim** "comida, alimento".

Las mazorcas del maíz llevan esos finos pelos rojos de gran fuerza curativa que originaron el concepto de la diosa con muchos pechos y pelo fino. En algún trabajo Barrera Vasquez ha mostrado que las plumas en el concepto de la serpiente emplumada simbolizan las hojas verdes que envuelven la mazorca

Hasta ahora muy bien. Pero resulta que **imox** significa además "ceiba" y está relacionado con un ser acuático del mismo nombre que a su vez está conectado con el **cipactli**. Sobre este tema hay desde los tiempos de Se'er una literatura enorme, contradictoria y confusa. En un trabajo reciente Barrera Vásquez trata de poner orden en el caos. (\*) El complejo mitológico sobrepasa los límites lingüísticos que nos hemos impuesto. Pero tenemos que ocuparnos, ya sea someramente de la relación, a primera vista extraña, de maíz-ceiba-lagarto.

Todas las interpretaciones salen de la famosa citación de Núñez de la Vega, Obispo de Chiapas del siglo XVII.

"La Ceiba, que es un árbol, que tienen en todas las plazas a la vista de la casa de Cavildo, y debajo de ella hacen sus elecciones, y las sahuman con braseros, y tienen por muy asentado, que en las raíces de aquella Ceiba son por donde viene su linaje". (\*).

Roy nos dice que los Itzá de Tayasal creían que el **yaxcheel kab** fue el primer árbol del mundo del cual el primer Hombre comió. (\*) **Yax-cheel-kab** es literalmente "primer árbol de la tierra". Como las frutas de la ceiba recuerdan tetas largas y como algunas clases de la ceiba producen esa pelota de plumón **mox**, la ecuación homófona entre ceiba y diosa del maíz **'imox** es clara y en Dzotzil **mux** es una palabra para "comer, devorar".

De ahí viene una superstición. Redfield y Villa Rojas encontraron en el pueblo yucateco de Chankom (jurisdicción de Valladolid) la creencia de que las niñas no debían jugar bajo la ceiba porque eso podía causarles que sus mamas crecieran demasiado grandes. (\*\*) La misma creencia existe en los altos de Chiapas donde nadie, hombre o mujer, debe abrazar una ceiba porque se volvería demasiado gordo.

El diccionario de Pío Pérez tiene la expresión budzi-hóloch:

"hoja de maíz ahumada", lo que sería *jojóch* en *Dzotzil*. En los códices se encuentra varias veces el glifo en forma de una espiral del humo **buk (budz)** bajo ofrendas de maíz o con un dios de la fertilidad. En el famoso Chichicastenango admiran miles de turistas diariamente las escenas alrededor del altar pagano en el centro de la ciudad, donde los Quichés echan mazorcas, envueltas en hojas en el humo perfumado del sagrado incienso. En el grabado p. 22, a la izquierda, está el joven dios Kanil con las bolas del incienso.

La línea lingüística nos lleva ahora al vocablo **imox** que es Cakchiquel y según el padre Ximénez significa "pez espada". Eso no es exactamente lagarto pero siempre un animal acuático, y nos relaciona con el **cipactli**.

Siguiendo a los historiadores J. de la Serna y a su plagiador Boturini, Barrera Vásquez elabora la relación con **cipactli**. Cita él según Boturini: "Siendo Cipactli sincope de las palabras **ce ipac tahtli** ... se viene a saber, que Cipactli significa al Padre Superior a todos ... y así Cipactli es el Primer Padre de toda la Humana Generación", (").

En la página III del Códice Dresdense se ve el sacrificio de una muchacha sobre un tronco de Ceiba. Del pecho abierto sale otra ceiba. En las raíces del **yax-cheel-kab** hay un monstruo que no es lagarto sino, como lo apunta Barrera Vásquez, el dios B, llamado Chak en Yucatán. Pero al lado derecho se acerca un lagarto en posición erecta a un dios sentado que tiene arriba su glifo que dice: **Hun Chan**, 1 Serpiente.

En la estela 7 de Yaxchilán se vé un monstruo con la nariz adornada de un dios acuático llamado en la clasificación de Schellhas Dios K. Este dios tiene una corona en forma de un enorme **imix**. La parte superior muestra dos tetas en la forma oblonga de las frutas de la ceiba y la forma del elemento **ix india claramente plumas**, (").

Los Mayas cuyo continente está rodeado por océanos concibieron la tierra como el lomo de un gigantesco animal acuático, las montañas y los valles son las arrugas de la piel del Gran Lagarto.

Barrera Vásquez nos recuerda que uno de los titanes del Popol Vuh, Zipacna, hijo de 7 Pluma de Fuego, en una disputa con su hermano Kabrakan y con su papá dice: "Yo soy quien hizo la tierra". El nombre Zipacna es obviamente relacionado con Cipactli.

Para terminar, queremos citar una definición del nuevo estudio

de Barrera Vásquez, Dice él:

"Cipactli pues, tiene el significado esotérico de origen, raíz, principio, no solamente de la humanidad sino del tiempo y es la tierra misma metida en agua, substancia de la vida; además implica su significado la enorme bondad de la abundancia que la tierra ofrece con la vida; por eso se le representa como un monstruo pseudo-anfibio de á:pero lomo y por eso es la raíz del árbol *imix* la ceiba sagrada de donde nacieron los hombres; y da su nombre al primer día de la serie de 20; y por esta razón entre los Mixes el día inicial del calendario es; la versión que todavía usan, se llama *jucpí*, raíz de tronco" (2).

Los Quichés, por fin, conocen a un dios terrestre **Mox** (3) y en Chiapas abundan topónimos con **mox**, **imox**, **timox**, **limox** (4).

En los códices el valor fonético del glifo es **xim**, palabra para maíz que se usa en la región de Mayapán, Peto y Quintana Roo, (\*).



El glifo es uno de los más frecuentes en los códices y abundan las combinaciones fáciles. Por ejemplo **kum** con el glifo del maíz **xim** adentro: **kum-xim** es maíz cocido o sea **nixtamal** como se dice hoy con la palabra azteca.

El Dr. T. S. Barthel de la Universidad de Tübingen, dedicado por su parte al arte de leer los glifos mayas, opina que los escribientes usaban no solamente homófonos estrictos sino que se permitieron para más amplia expresión, semejanzas verbales u homófonos. En nuestro caso se impone la idea de la red **chim**.

En las escenas de dioses-narizones en el Códice Dresdenense vuelve una y otra vez la representación de un Chak, remando en un barco. Se trata de la pesca, sea o no dibujado el pescado en el agua.

El texto de la escena en Cod. Dr. XLc está dividido por una línea de puntos, indicando que se debe leer según la fórmula 1 3 Gifo 3 se  
2 4 compone  
de un prefijo que probablemente significa "donde" y debe leerse **bu** (Chol, Dzotzil) o **ba** (Agu-



\* Véase **xim**: cuenta para mazorecas del maíz (Motul).

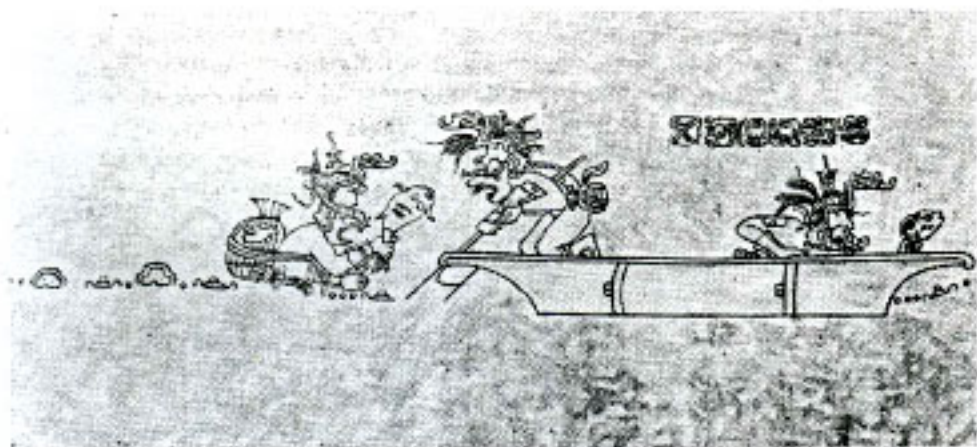
cateco, Kekchi y variantes en Chol); más *xim*. Glifo4 es la pictografía de un pescado: **Kay** (Yuc.) **Kar** (Kekchi) **Koy** (Mam) **ehüy** (Chol) **chöy** (Dzotzil). **Chim** es "trampa para animales" en Kekchi (Wirsing), "red" en Chol, mientras el Aguateco prefiere el plural **ch'leb**: "redes", **Chimo-ehüy** es "red de pescador" en Chol, otro juego de palabras, porque **chüm** es "agarrar" en la misma lengua (") Además hay **ha-ji'** "pescadores de red". (Saenz 51). \*

\* También: **ba xim kar** "donde se prende el pez" (Cakchi); **xim** (Cakchi); **Chüm** (Chol).



En Cód. Dr. XLIV c hay una clara escena de pesca. Dos dioses están sacando una red del agua. La red no se nota en la reproducción de Villacorta que usamos, pero sí se vé en el original. El glifo explicatorio dice **tzuk**, y abajo hay un pez. **Tzuk chüy** es "pesca" en Chol y **tzuk-chüyob** los pescadores: ("). En Dzotzil se dice: **tzak-choytik** "los agarradores del pez", pescadores.

En la página XLIII del mismo cód. ce hay un dios-narizón con barco, red y todo. El barco es en su forma idéntico a los barcos de los huesos de la tumba 116 de Tikal. Vamos a leer el texto de uno de esos grabados extraordinarios de Tikal.



Lectura: 1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6.

1. \*Kukup: barco.
2. **Kuk kat kin**: "El sol sale oscuro". Nombre del mes "Uo" (en Yucatán) que se escribe 'ek kat "cielo negro". (Cf. Motul 497: **Katal Kn** "calir el sol). El patrón del mes es el dios del sol con manchas negras. (Cf. Th. I, fig. 22, 8). La forma en el hueso de Tikal se encuentra idénticamente en Copán (Cf. Th. I, fig. 22, 9).



'Ek 'negro' hemos reconstruido, ya desde tiempo, como \*kuk — kyuk — kyek — tsek — 'ek. El Kekchi conserva la forma \*kukup para "siete", lo que explica porque el glifo del mes a veces indica según Morley y Thompson, la cifra 7: \*kuk: "Siete" y negro" (").

3. El glifo **xim-chim**: "red-trampa". El sufijo Th. II, 102-103 e; desde H. Beyer conocido como "manejo". Para manejo se dice en Yucateco **tzik** o **tzuk**, lo que abre una larga cadena de homófonos como "venerable" en Yucateco, "glorioso" en Chol (**tzik**) o sea "agarrar, amarrar" (**tzuk**) en Dzotzil etc. En nuestro caso se impone la raíz **tzuk**— "mojar" del Kekchi; ("). El prefijo probablemente el posesivo **yi** (i) no vamos a discutir ahora. Lectura: **yi tzik chim** "su venerable red" o "su sumergida red".



4. Patrón del mes **Mak**. En la forma de Copár se nota su nombre expresado de manera picto-fonética: la boca del mono **max**, el retoño **kuk** en la frente, y el afijo (1-) **aj**: **laj mak**.

5. El patrón del mes "**Pax**" de Yucatán, con nombre diferente en todos los demás calendarios que conocemos. Según Don Pablo Wirsing se llama éste mes en Kekchi: **ah ki ku**, y significa "**Deus genatrix**".

Según los ejemplos de Thompson (I, fig. 23, 18-19) se trata del dios del sol **Kin**. Como prefijo tiene el signo Th, II, 178 **lak** y claramente en vez de la mandíbula parte del glifo "barco" lo que da **ku'**: \***lak kin ku'** ('aj k' ku').

El mes "**Pax**" cae en 12 de mayo hasta 31 inclusive; la época de las primeras lluvias y de la milpa, saliente. Por eso se llama en Dzotzil-Tzeltal **hokim lajual**: Señor del agua que brota: **yokinhó** "brota agua (Dzotzil) y **hokinel** "correr agua" (?).



6. Este glifo (Th, II, 569) fue declarado por el glifólogo Heinrich Berlin "emblema de Tikal". Pero Thompson apuntó con razón que el glifo se encuentra también en Copán, Silán, Yaxchilán y otros lugares. En Naranjo el glifo está relacionado con el glifo celeste y agua, y "at Tikal it may follow the glyph of the longnosed god with sky prefix". (?).

Los elementos principales del glifo son el nudo **hok** y afijos de agua **ha**: **hok-ha**: "brota agua".

En nuestro hueso de la tumba 116 el glifo aparece al final de una escena acuática, y sigue al dios protector del mes de las primeras lluvias.

Es posible que el glifo se usa también para fijar el nacimiento de un dirigente, en virtud de que **hok** es también "brota, nacer" y en chontal **yck ha** "brota agua" es una expresión para "nacer". (?).

En nuestro caso de los dioses acuáticos en actitud de pescar se imponen unos homófonos de las lenguas Itzá y Mopan: **hok** "anzuelo" y **tan u hok** "pescar" (?). El glifo tiene el doble superafijo **Kich-ben**: "cosa buena y santa" (Motul 184). Entonces tal vez **Kich-ben hok-ha**: "Sagrada pesca"?

Hemos insistido en la interpretación de este último hallazgo de Tikal, porque ahora podemos relacionar, por razones epigráficas y lingüísticas, el Códice Dresdense con Tikal. Los "Chakes" aparecen en el Petén; el vocablo para "canoa" no es *ehem* sino *hukup* (**\*kukup**) de la cadena Chontal — Chol — Kekchi, con ramificaciones en el Chakchiquel y Tzotzil. Se aplican además las lenguas Itzá y Mopán, todos del Petén o vecinos al Petén. El hasta la fecha desconocido glifo *kukup* fue inventado en Tikal.

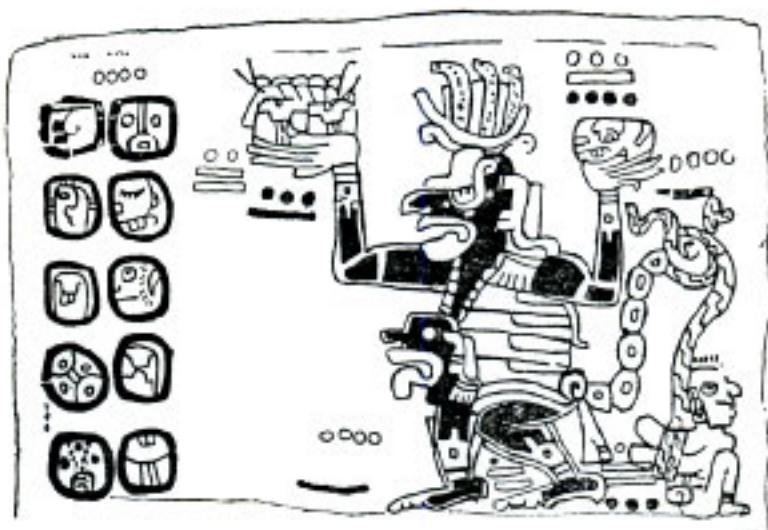
Por fin hay en Tikal el Altar VII. La pieza grande de piedra imita a una canasta; en la canasta, sobre una olla muy similar al harco, yace con otros objetos la cabeza de un "chak". No se puede pretender que éste altar hubiera sido traído a Tikal desde otros lugares.

Las formas de los dioses acuáticos de Tikal son idénticos con el Códice Dresdense. El diccionario de Motul no se puede aplicar sino en casos aislados; pero sí dan resultado Chol, Kekchi, Itzá y Dzotzil.

- 1) Eduardo Seler: *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*. Graz 1960. Tom. I p. 535.
- 2) *Ibidem* p. 450.
- 3) Alfredo Barrera Vásquez: *Sobre la significación de algunos nombres de signos del calendario maya*. Colegio de México, s. A.
- 4) A. Barrera Vásquez: *Algunos datos acerca del Arte Plumaria entre los Mayas*. Mérida 1938.
- 5) Juan E. Ferrás: *Síntesis de Construcción gramatical de la Lengua Quiché*. San José, Costa Rica 1902.
- 6) Véase San Marcos IV, 26: "Tan an chit u tx'ava' e ni ak'on vivatzé', baxel cat che ixal, ich'pa cat che ixum, xamtel cat che ve't ivatz vi' 'ixume'. "UKA BA'NLA YOL SAN MARCOS, Guatemala 1961.
- 7) A. Barrera Vásquez: *La Celba-Coedroño*. Mérida 1965.
- 8) Francisco Núñez de la Vega: *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas*. Roma 1702. p. 9.

- 9) R. L. Reys: *The book of Chilam Balam of Chumayel*, Washington 1933 p. 102.
- 10) R. Redfield y A. Villa Rojas: *Chan Kom a Maya village*, Washington 1934 p. 207.
- 11) B. L. Boturini: *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, Madrid 1746, p. 46.
- 12) Ferdinand Anders: *Das Pantheon der Maya*, Graz 1963, p. 128 fig. 59.
- 13) A. Barrera Vásquez: *Ceiba-Cocodrilo*.
- 14) Anders *op. cit.* p. 246.
- 15) Marcos E. Becerra: *Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez 1932, p. 202 s.
- 16) **La'Laj Q'uei Yambü Jun**, Publicado por el Instituto Lingüístico de Verano en cooperación con la Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública, México 1960, p. 108.
- 17) Cf. San Marcus I, 16: **Simón yikat Andres i yitsin Simón, woli chokob ochel chima'chily ti mal najb, kome x-chuk chiioh**", San Marcos en Chol y Español, México 1947.
- 18) Cf. Thompson I, p. 116.
- 19) Sedat 157.
- 20) Pineda 46. Juan Hasler: *Lista del Chontal* 1956, No. 266.
- 21) Thompson II, pág. 195.
- 22) *Listas de las lenguas Itzá y Mopán* por Otto Seumann, 1961.
- 23) Nuevos detalles para la ecuación pez-mazorca, pesca-cosecha aportó G. Grageda Mena: *Los símbolos del maíz*, Antropología e Historia de Guatemala, Vol. XVI, No. 2, 1964.





Codex Matritensis LXXIX

Dios nocturno, Patrón del mes TZEK o sea TZUK (Oct. 4 a Oct. 23 inclusivo). Desde éste mes hasta el fin del año solar hay 260 días, un *chol kin*. Al lado izquierdo se desarrolla un Cholkin, probablemente con unos cálculos astronómicos, todavía no descifrados. (Tzuk: cuenta. Yuc.).

El dios nocturno (noche: *tsu'* en Popolucá y Zoque) está relacionado, en otras escenas, con agücecos (*tzuk'*: derramar agua, gotear en Kekchi; *tzutzutua'*: "agüdo" en Totonaco). A veces toma una actitud belicosa (*tzáguin'*: "guerra" en Popolucá).

En Cód. Matr. LXXIX y las tres páginas siguientes el dios está relacionado con el fin del año agrícola. Se terminó la cosecha, el dios del maíz está amarrado (*tzuk* en Dzotzil); la cola de un alacrán (*tan-tzuka*, Totonaco; *tzek*, Dzotzil; *zik*, Mam) lo tiene colgado (*tzekoba'*, Cakch.). En su izquierda levanta una calavera (*tzek*, Yuc.). En su derecha ofrece el grano precioso envuelto en paja (*tzuk* o *tzek*: alimentar, sustentar, Cakch. y "pequete" *tzuk* o *tzik* en Yucateco o *tzok* "un puñado" (Kekchi)).

El dios lleva como tocado el símbolo de la fertilidad *tzak* (*dzak*) que aparece, escrito en forma fonética en las escenas de abejas al final del código matritense: *dzakab* "miel, jalea real", palabra de difícil explicación en Yucateco pero fácil en Kekchi: *tzaka'* —alimento, *tzaka'im* — comida (Wirsing), siendo pues *dzakab* "comida de abejas". El dios Tzuk está relacionado con el culto de abejas. Según Boltrán (157) *dzak-kab* sería: miel guardado.

El tocado *tzak* o *tzuk* se explica por el Kekchi y el Yucateco juntos: *tzuk* "copete o coleta de pelos"; de ahí el copete del joven dios del maíz *tzuk-nal* en Yucatán.

El Huasteco conserva la palabra *tsujak-lab*; retoño. Aparentemente se trata de un dios de respetable antigüedad mitológica. En Matr. LXXXIII, la cuarta escena de la serie aparece su glifo en forma fonética: 4 *tzik*, *kan tzik*.

2



El segundo signo se llama en todos los calendarios *ik*, la palabra significa en todas las lenguas mayas "viento" y en extensión "ánima". Evitamos la traducción "alma", porque el concepto cristiano de alma no coincide con la creencia maya. El ánima es el aliento místico-espiritual que une a un hombre con su animal sagrado, su *náhu*al.

Ambos tienen el mismo "aliento" en dos cuerpos separados; de manera que cuando se enferma el *náhu*al o muere, lo mismo pasa a su "alter ego", el hombre-compañero. En ésta creencia se basan las prácticas nigrománticas en toda la región maya, desde Yucatán hasta Honduras y hasta la fecha.

El signo glífico no representa al viento propiamente dicho. Se podría expresar en una espiral o algo parecido. El signo muy estilizado en las estelas, se presenta más interpretable en su forma de los códices. En ésta forma se encuentra también en las inscripciones de Palenque.



Eduardo Seler consideraba el glifo como una gota de agua de rocío. Rafael Girard nos da una interpretación de "lágrima". Creemos que el investigador suizo está en lo cierto. Se trata de la lágrima (gota) del dios del viento.

Si es así, necesitamos para la interpretación filológica una ecuación entre viento y lágrima.

Hay que reconstruir la consonante inicial perdida de 'ik.

El Mam y otras lenguas parecen indicar un "kik" para viento; y Pokomam tiene "nak" para lágrima. En que contradicción estamos?

Vamos a ver los verbos para "llorar".

- 'ok (Quiché).
- 'okej (Cakchiquel).
- 'okik (Pokomam).
- 'okin (Pokomchi).
- 'okel (Yucateco).
- 'okel (Tzeltal).
- 'okel (Dzotzil).

La forma "uk-mal" del Huasteco nos proporciona la vocal ori-

ginal y el Chol de Tila muestra la vocal arcaica "ü" en la forma "ükel" llorar, (').

El Mam en cambio, tiene "nok" para llorar y eso nos proporciona la ecuación que hemos buscado. Porque en Totonaco "soplar" es \*nak. (').

La relación lágrima-viento la hemos encontrado en la cadena Mam-Pokomam-Totonaco: **nok-nak-nak**.

Para nuestra satisfacción se encuentra en el arcaico Chontal todavía la forma transitoria: **noik** (Hasler 996) ('), con más precisión **noyik**. La palabra significa "aire".

Para la lectura en los códices no hay problemas por la consonante perdida, en este caso, porque las combinaciones no nos obligan a decidirnos por una de las formas anteriores. Nos podemos contentar con 'ik.

En el Cod. Dresdensis LXXIII c hay: **zak ik**: "viento blanco". Así se llama en Yucatán un viento caliente del Sureste que no trae lluvias. Se puede traducir también "viento que pega" (**zak** "pegar" Kekchi etc.). Y el contexto de la página del códice resulta una época seca. En Dresd. LXXI c hay **yal 'ik**. Viento provechoso (Motul 439).



Por el contexto se sabe que una época lluviosa está indicado.

En las páginas XCVII s del Códice Madrid aparecen unos dioses de la fertilidad que exponen en sus manos extendidas el signo 'ik, del cual brota un retoño de maíz. Creemos poder interpretar ese glifo por la raíz "yik": brotar, (P. ej. "yih": retoño de maíz en Dzotzil).



Los americanistas han confundido el glifo 'ik con otro glifo similar. Pero ya Ed. Seler mostró de que se trata sin duda alguna de un signo de fuego, calor, etc. Siguiendo el sabio alemán (') el glifo fué leído como "kich": caliente, brillante etc. (cf. "kix": sol en Man) con sus derivaciones, (').

El calendario zapoteca tiene las palabras "kij-iaa"

para éste día, vocablos no satisfactoriamente interpretados hasta la fecha. El calendario azteca tiene "ehecat!": viento.

Th. II, 287 presenta dos claros ejemplos del glifo reduplicado



Thompson dice, "It has long been known that Glyph 287 as main sign is the symbolic form of Glyph 758". 758 es el perro **tzul** y significa "fin". Con esa declaración apodictórica Thompson toma parte

en una vieja riña desde los tiempos de Seler sobre el significado del glifo 287. Seler dice que es "principio".

Su valor fonético fue determinado como \*tik (tzik (')) lo que es "principio". Thompson se contradice a sí mismo cuando, discutiendo el glifo no-duplicado 503: 'ik: él da tres ejemplos compuestos con 'ik de Palenque y Toniná, declarándolos como "entry" entrada; principio pues.

En sus ejemplos de Xul (tzul) p. 355 Thompson se olvida además de su propia definición anterior y dice que el infijo de 758 sea su No. 7, que es un afijo distinto.

En las formas correspondientes de Zimmermann del glifo Xul (Z. 708) se ve claramente el elemento tz' que forma también palabras como **tzakab**, **tzotz**, **tzuen**, **tzek** y en nuestro caso **tzul**, y es indicador fonético.

En los ejemplos de Thompson bajo 758 se nota el glifo 287. Pero como lo mostró Barthei en una crítica minuciosa del catálogo thompsoniano, las "transcripciones" de Thompson en muchos casos están lejos de ser correctos. (') Se puede añadir que son, a veces, tendenciosas. Nos vamos a ocupar de nuevo del problema "principio" tratando el glifo "Lamat" que es el del lucero y del principio.

En chino "aire, aliento" es ki'. (')

**Diosa creadora con el signo 'ik soplando (nak) el aliento vital sobre una criatura en posición de nacimiento.**



Cód. Madr. XXXII.

- 1) J. Fernández Ferraz y R. Fernández Guardia: *Lenguas indígenas de Central América en el siglo XVIII según copia del Archivo de Indias hecha por León Fernández*. San José de Costa Rica, 1892. p. 44.
- 2) Herman P. Aschmann: *Castellano-Totonaco, Totonaco-Castellano, Dialecto de la Sierra Norte de Puebla*. México 1962. p. 102.
- 3) Juan Hasler: *Vocabulario Chontal de Tamulté, Tabasco*. Manuscrito 1936.
- 4) Eduard Seler: *Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Altertumskunde*. Graz 1960. I, p. 453 s. s.
- 5) Wolfgang Cordan: *Introducción a los Glifos Mayas*. Mérida 1963. p. 41 s.
- 6) Wolfgang Cordan: *La Clave de los Glifos Mayas*. Mérida 1964. Véase No. 18 y 50.
- 7) Thomas S. Barthel: *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. *Zeitschrift für Ethnologie*. Tom. 89. I, Braunschweig 1964. p. 150 s.
- 8) Rüdénberg No. 1766.



Landa y los Chilam Balames nos transmiten éste glifo como "akbal" lo que es Chol clásico y significa noche. (') La forma en Dzotzil es **akobal**, en Chorti 'akabare, los calendarios Quiché-Ixil-Jacateco usan la palabra "'akbal". En Pokomchi noche es: **chakab**; Pokoman: **chakam**.

Con esas dos formas ya tenemos la consonante pérdida que debe ser "ch" o más correcto "tz" porque el glifo en discusión se usa no solamente para escribir los meses Tzek y Dzotz (**thuth** en Huasteco), se usa también como infijo para designar al perro "tzu'" y el animal barbudo, el ciervo "tzun", y para el día "Chuen". Su valor fonético es sin duda **tzu'**.

Las tres lenguas de la familia proto-maya tienen para noche: **tzi 'sní** (Totonaco) (') **tzu'** (Zoque) (') **tzu'** (Popoluca) ('), lo que indica la forma **tzü** para noche. El Popoluca de Guatemala tiene, influenciado por su vecino, el Pokoman: **chaka'**.

**Tzü** o sea **tzu** representa la boca abierta de un felino, probablemente la del tigre, el animal nocturno. La forma del glifo, subrayando los colmillos, hace pensar en "puntiagudo": **tsupith** en Huasteco ('). La misma boca es hoy en Huasteco **hui'**, pero parece que F. Termer encontró en la hermana del Huasteco, aislada en el sur de Chiapas, en el Cotoque la forma más antigua: **tukuví** (').

En las interpretaciones de nuestro glifo al nivel de los códices interesan únicamente las formas en **tzu'** y en un caso la forma **hui'**.

Porque el mal llamado "mes": **uinal**, en verdad la cuenta de 20 días usa el mismo glifo. Seler fue el primero en demostrar que la palabra no es otra cosa que un juego de palabras con "hombre", el que tiene 20 dedos. Hombre es **uinik** o **uinak** hoy al día, pero en el Chol de Tila y alrededores se oye también "**uinal**"; muy reducido o cambiado se encuentra ésta raíz todavía en las palabras para mozo y gente en el Mam: **kual**, **yxhal**. (').

Cuando se determinaron los signos calendáricos, la pronunciación para '**uinal** fue sin duda **tzuinai**.

De la raíz **tzu'** se deriva una infinidad de verbos, todos relacionados con boca, como picar, morder, chupar, mamar: **chu'** (Dzo-

tzil) **tzu'** (Cakchiquel) (') **tsuts** (Popoluca) (') **tzutzuy** (Totonaco) ("). La sílaba **tzu'** es una de las raíces de una lengua común arcaica, llamada por el Prof. Juan Hasler de la Universidad de Jalapa: "Lengua adámica", sin pretensión de ofrecer "el idioma de Adán". Pero todo un grupo de lingüistas occidentales y orientales está convencido de un centro cultural alrededor del lago Baikal antes de la última época glacial. Se han encontrado cadenas de vocablos y, más aún, construcciones gramaticales idénticas entre p. ej. el Tureo y el Maya que exigen tal hipótesis. Vocablos "cognates" pueden ser "coincidencias" pero nunca construcciones gramaticales de gran complejidad como en el último caso.

La palabra **tzu'** estamos considerando como "raíz adámica". Via el Vasco, una de las lenguas del remotismo stratum lingüístico, entró la palabra en el Español, de manera que el Dzotzil de Chiapas y el Español de Málaga entienden la misma cosa con **chu** para "chupar".

Según la estructura particular del Totonaco esa lengua dice **tzi'qui** para "mamar" y **tzi'qui't** para "tetras", lo que es en Dzotzil **chu'** "pecho de mujer", **chuch** en Yucateco.



Nuestro glifo se usa también para apuntar, en la cabeza de un animal, la lectura del sexto mes "xul" que es un juego de palabras entre "fin": **xul** y "perro": **tzul**. En el Cód. Dresd, XLIX se escribe la fecha 11 xul así:

Con el signo de "ala", "volar": **yill** (Chontal, Hasler 763) se lee: **tzullil**, o **xulel**: fin, cabo: (").

La parte inferior de nuestro glifo es variable. La línea ondulada indica tal vez la tierra.

Los mayas siempre huyeron de los conceptos abstractos por lo que **tzakab-chakab-chakam** o **tzak-bal** debe ser la tierra que se puso negra **tzak-tzak-'ek** o "lo que se volvió oscuro": **tzak-kab**, **tzak-kam**, o una idea no tan remota: **tzak-bal**: "el tigre nocturno". No hay duda de que el gran señor de la noche, el tigre, vigilaba el signo nocturno.

El calendario Zapoteca tiene "noche": **gueéla**; y el azteca "casa: calli.

El dibujo azteca representa un templo. Los templos prehispánicos eran oscuros, sin ventanas, porque la luz del día perjudicaba a los ídolos, como nos cuenta el Popol Vuh *expressis verbis*.

- 1) *Lenguas Indígenas de Guatemala en el Siglo XVIII*. En: *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*. Tomo XXIV, No. 1/2, 1949. p. 141.
- 2) Aschmann, *op. cit.* p. 41.
- 3) Fernández, *op. cit.* p. 72.
- 4) Lorenzo Clark y Nancy Davis de Clark: *Popolucan-Castellano, Castellano-Popoluca*. Dialecto de Sayula, Veracruz, México 1960. p. 68.
- 5) Ramón Larsen: *Vocabulario Huasteco del Estado de San Luis Potosí*, México 1955. p. 183.
- 6) Günter Zimmermann: *Das Cotoque Die Maya-Sprache von Chicomucel*. *Zeitschrift für Ethnologie*, Bd. 80. Heft 1. Braunschweig 1955. No. 2.
- 7) *Anales*, p. 153.
- 8) Carmelo Sañez de Santa María: *Diccionario Cakchiquel-Español*. Guatemala 1940. p. 391.
- 9) Clark, p. 69.
- 10) Aschmann, p. 132.
- 11) *Diccionario de Motul, Maya-Español*, Atribuido a Fray Antonio de Ciudad Real y Arte de Lengua Maya por Fray Juan Coronel. Edición hecha por Juan Martínez Fernández. Mérida, Yucatán, 1929. p. 932.





Codex Dresdensis XIX.

Según una leyenda Kekchi, anotada por S. E. Thompson, la diosa de la luna, esposa del sol, huyó con su querido, el rey-zopilote. El texto dice:

**hi katil t'vu**

el amado zopilote-rey.

4



El cuarto día se llama en toda la región maya **kan**. Es una palabra de respetable antigüedad que es relacionada con el Popoluca de Veracruz por el vocablo: **kü't** que a su vez indica cosas de maíz, masa, pozole.

Está representada en su forma estilizada como una concha perforada. Existe la palabra **kan** para concha marina. El concepto **kan** además de concha tiene el sentido de valioso, rico, provechoso, porque en el mundo entero la concha es antiguamente el concepto de dinero o valor. Uno piensa inmediatamente a la famosa concha **kauri** de la Oceanía.

El diccionario de Motul tiene para **kan**: "cuezcas o piedras que servían a las Indias de moneda y de adorno al cuello. (p. 494).

En maya yucateco la palabra tiene una infinidad de interpretaciones.

Entre otras la de "amarillo". Pero creemos que **kan** se deriva de una sílaba **kün** que significa "tierno, nuevo". De ahí se derivan **kan** o **kün**, la última la mas usada para "tierno". El Dzotzil distingue con precisión entre **kon**: amarillo, y **kun**: tierno. En adelante vamos a ver ésta distinción que es de importancia.

Todos los glifólogos consideran el signo como emblema del grano de maíz. Seler fija la atención en las formas aztecas de éste glifo:



Se ve claramente que los dos elementos principales del glifo estilizado indican el ojo y la boca del dios del elote, adornado además con su famoso cabello, llamado **tzuk-nal** en Yucateco, que cura los más graves ataques de los riñones en unos pocos días como sabemos por experiencia propia. El glifo se combina frecuentemente

con un afijo Z. 76, Th, II, 134 que hemos definido como elote envuelto en hojas: **'aan** en Chorti, **'ahan** en Huasteco, **'ajan** en Dzotzil etc.



La lectura es: **kanaan**. El vocablo significa en primera instancia, abundante, necesario o estimado, cosa importante, **kanaanil**: abundancia etc.

El calendario Tzeltal-Dzotzil tiene **kanaan**, y el vocablo significa en aquellas lenguas "guardián" o en sentido más amplio, "el que sabe o cuida una cosa".

Da ahí **kanaan tzi**: perrero; **kanaan tab**: pavoro o sencillamente **kanaan**: pastor. En los códices hay un dios **Bolon kanaan**: Poderoso guardián.

El glifo personal del joven Dios se compone de elementos que obligan a la lectura **Kanil**, que traducimos por "El precioso" o "El tierno". Con ese título es el patrón del octavo día del calendario Ixil.

**Kan** es en Lacandón, Mopán, Jacalteco, Dzotzil **kun** y significa amarillo-tierno, el grano ya no blanco pero siempre blando. Itzá tiene **künkün**, lo que nos lleva a la proto-forma \***kün**.



Insistimos en la lectura alternativa de **kca** porque el último mes se llama según Landa **kumku** y se compone glíficamente por la olla (calabaza) **kum** (en Dzotzil **kám**) con el glifo **kan-kun**. **Kumku'** significa en Kekchi según el experto don Pablo Wirsing de Cobán: cerrado el arco, el ciclo. También la denominación de éste mes en Pokoman **Och** (Thompson tiene el corrupto e inexplorable "**olh**") significa "fin, paso de los días".

En un juego de palabras el glifo del mes puede significar "depósito del grano precioso". La palabra corriente para "silo o depósito de maíz" es en Yucatán **kum-ché** y así se encuentra la palabra, escrita con **kum** y el glifo correspondiente para **cheel** una vez en el Códice Matritense, deponiendo en ésta escena la vieja diosa Ixnuk un grano enorme sobre un recipiente. Cód. Matrit. LXXII a: **Kum-che!-ak**: entró.

La forma más antigua del glifo **kan-kun** se encuentra en un fresco de Uaxacún (Guatemala) (1) que representa claramente el retoño tierno. Siendo **kuk** la palabra para retoño en muchos idiomas mayas estamos posiblemente en un malabarismo con la consonante final, que se omite o se cambia según la rama del dialecto.



La palabra **kat**, que usan los calendarios Quiché-Pokomchi y **kach** en Ixil significa según el Padre Ximénez, el descubridor del Popol Vuh: lagartija, **kan** (2 b).

El calendario zapoteca dibuja para éste día una iguana o lagartija pintada de azul. El nombre del día, desenvuelto de sus prefijos es según Seler (') **gueche** o **pe-eche**. En ese hay un juego de palabras entre Lagartija y grano de maíz tostado: **péche**.

En el calendario azteca el signo se llama **cuetzpalin**: lagartija.



La clave de ésta aparente contradicción encontramos en el Maya y en los Códices. Ahí se ve muchas veces en las escenas de ofrendas una iguana extendida sobre un grano **kan**. En Yucateco que en el uso práctico de la lengua es incapaz de distinguir entre la M y la N final (hasta en Español-Yucateco se

dice p. ej. **pam** en vez de **pan**...) **Kam** es no solamente ofrenda sino también la iguana preñada. La lagartija e iguana preñada para los mayas era signo de fertilidad, fecundidad, vida y el glifo así compuesto representa la ofrenda de la lagartija preñada-precocza como símbolo de abundancia. Hay más.



En las famosas páginas de las ceremonias del fin del año y la intronización del sucesor (**kexulan**, Mot. 511, cf. **kex**: comutar (') **kex**: cambio (Saenz 206)\*, **kextul**: cambiar, Itzá, Lista Schumann (') **kexel**: sucesor en Tzeltal-Dzotzil, mientras el que des-cansa es **hel**, cf. Motul 425, y "tocayo" del sucesor ('))



Cód. Dresdense XXV-XXV hay dos veces la ofrenda de iguana en una olla; en la primera página de la serie se ve en vez de la iguana un inmenso **kan** con las protuberancias dorsales de la iguana, declarando en un rebus fonético: **kam kam** o sea "ofrenda de iguana preñada, abundancia de ofrenda".

Con todo eso estamos en el problema de la procedencia de los glifos mayas, el lugar y el pueblo de su invención. Dejando al lado ciertas evidencias astronómicas por el momento citamos solamente al Dr. Alfonso Caso que recientemente, en una serie de diez conferencias en México subrayó su convicción que calendario y

\* **Ker**: plantación (Saenz 206) explica el uso del glifo como atributo de Itzamná y Kanil.

escritura fueron obra de los llamados Olmecas, y alrededor del año 1000 antes de nuestra era.

Hay evidencias sumamente llamativas de un comienzo de la cultura "olmeca" en la costa sur de Guatemala la cual, por los cálculos astronómicos en la Cuenta Larga debe ser también la latitud de los inventores-astrónomos (?). Según la convicción del "team" lingüístico Cordan-Hasler el Popoloca de Veracruz es la forma sobreviviente del idioma de los antiguos olmecas, mientras el Popoloca de Guatemala, antes de extinguirse, se asemejó mucho al Cakchiquel. Ahora bien, en Popoloca de Sayula, "milpa" es **kam:** (?) los que nos lleva vía el Dzotzil con su cambio de "a" por la "o" y la palatalización "chom" a Guatemala con **kam** en Cakchiquel y Pokomam.

Rafael Girard describe minuciosamente los ritos chorties cuando el año empieza "a trabajar" y la preparación de la "mesa de la tierra" o sea la milpa (?). Consiste en la colocación de cinco jicaras o de cinco piedras de una fuente sagrada puestas en los puntos cardinales. Se procura seleccionar cuatro piedras iguales para las esquinas y una desigual para el centro. Ese conjunto se llama el Chorti "ah kan tun", los cuatro señores de la piedra. Creemos que el glifo Z. 1343, Th. II, 585, llamado por los americanistas en un verdadero galimatías lingüístico "quincunx" es nuestro **kam**.



Volviendo a la lagartija azul de los Zapotecas y desde Oaxaca a Yucatán, Landa nos cuenta de unas fiestas en las cuales se sacrificaban iguanas azules. Y de las fiestas de los cinco días "superfluos" del año, los **Uayeb**, nos habla de "un atole, hecho de innumerables granos de maíz tostado", llamado **pik-ul-kablah:** **Pik** es 8000 o sea mucho, una medida, **'ul** es atole, bebida no alcohólica y dulce de maíz, **kablah:** tostado. En efecto, en las páginas XV del Códice Matritense hay unos dioses sentados enfrente del altar del fin del año, con un recipiente. Y los glifos explican: **kaka' zak 'ul:** cocido el atole blanco. Así se llama la substancia todavía en Chiapas, mientras en Yucatán la erosión lingüística dejó solamente un pobre **za'** por la misma cosa (?).

El juego de palabras **kau-kam** grano-lagartija, únicamente posible en maya, apunta junto con **kam:** milpa, al lugar y el pueblo de la invención de los glifos. Los aztecas imitadores como los japoneses

de todo que encontraron, reacios también a la completa imaginación de los autores de los glifos, solo captaron el significado realista de la representación llamando a su día **cuetzpalin**: lagartija. La lista de Meztitlán llama al día **aiotl** forma corrupta de **xilotl** o sea elote tierno, lo que comprueba que algún vago conocimiento del juego esotérico maya llegó hasta la mesa central. (").

Por medios empíricos hemos establecido que las formas tardías para "primero, verde": **rax-yax-yox** deben leerse, al nivel de los códices, en la forma del Mam: **chax**. La serpiente de la pág. 49 tiene pues los glifos de su nombre en su mano: **chak-kan; chix-chan**.

El dios del signo KAN era uno de los cuatro posibles portadores del año e indicaba abundancia, felicidad. El está relacionado con un pez.

La ecuación pez-elote se explica por la semejanza entre los huevos del pez con los granos tiernos del elote. Así compararon los mayas la mazorca dura, macisa con la cascabel del crótalo. En el Popol Vuh se explica en forma mitológica el concepto. Los gemelos Hun ahpu' y Ixbalanqué siembran, antes de bajar al submundo, en la casa de su abuela Ixmucané una caña de maíz. Cuando mueren en Xibalbá la planta arriba se seca. Cuando en la laguna los dos dioses se convierten en pescados, arriba la caña hecha nuevos retoños. En el código Matritense el simbolismo caña-peíz está muy marcado en varias escenas.

1) Véase Th. I, fig. 6:51.

2) Seier I, p. 339 s.

3) Pedro Beltrán de Santa Rosa, *Arte del Idioma Maya reducido a sucintas reglas y Semilexición Yucateco*, Mérida 1826, p. 132.

4) Otto Schumann: *Vocabulario Itzá del lago Petén Itzá*, Hojas de campo, 1961.

5) Clarence y Katherine Church: *Vocabulario Castellano-Jacalteco, Jacalteco-Castellano*, Guatemala 1955.

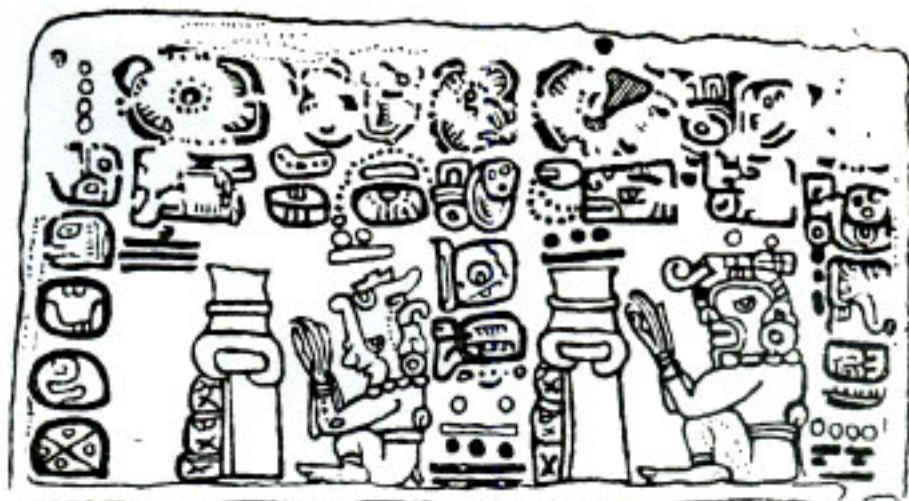
6) W. Cordan: *Secret of the Forest*, New York 1964, p. 199 s. s. fotos 51, 52.  
W. Cordan: *Tigerspur*, Düsseldorf y Darmstadt 1964, p. 153 fotos 40, 44.

7) Aschmann p. 119.

8) Girard: *Los Mayas Eternos*, p. 16 ss., fotos 8-14.

9) Véase Cordan: *Introducción*, p. 79 s.

10) Véase Seier I, p. 421.



Cód. Madr. XV.

El dios Kanil y el dios Mono ante los altares del fin del año, recibiendo el regalo ritual; zak 'ul, atole blanco.

5

El día cinco es llamado **Chik-Chan**. Se trata de un dios chorti de extrema importancia: es el dios celeste de las lluvias, truenos y de la fertilidad. Gracias a los trabajos de Charles Wisdom (') y Rafael Girard estamos bien enterados acerca del dragón acuático. Según los informantes de Girard "la sierpe es dueña del agua; que ella es la que suelta o no el agua (').



La sierpe tiene la forma de un gran crótalo antropomorfo: Sus cascabeles son enormes tambores que producen el trueno ('). La **Nojchij-ghan** tiene cuatro hipostasias: Las cuatro serpientes que ocupan los cuatro puntos cardinales del mundo y llevan sus colores respectivos.

El parentesco entre Itzamná de Yucatán y el **Chik-Chan** es obvio. También Itzamná se presenta como una cuaternidad en los puntos cardinales. Su presentación gráfica conoce un lagarto o una lagartija bicéfala. Según el diccionario de Sn. Francisco (original en Viena) "lagartija" es **itzám**, e **itzamal**: "Lugar de lagartijas". Sus interpretaciones de "productores del rocío" etc. son subentendidos esotéricos para los cuales se presta la lengua maya como ninguna otra.

Los Chorti dicen que los cuatro **Chik-Chan** viven en cuatro lagunas desde el Golfo Dulce (Guatemala) via las lagunas Nonojá (Municipio de Camotán del departamento de Chiquimula, centro guatemalteco de los Chorti), Tuticopote (departamento Chiquimula) (') hasta la laguna Guijá en El Salvador.



Se dice que el **Chik-Chan** del norte es el más poderoso y los demás "sus esclavos". Se habla de un quinto **Chikechan**, el **nojchixchan** según los apuntes de Wisdom. Debe ser **noj-chij-ghan**, y como **chij** es en Chorti partícula del superlativo, **nojchij** es el grandísimo. Como único nombre antiguo de los puntos cardinales se ha conservado justamente esta expresión para el norte.

También hay **Chik-Chan** en forma femenina. El trueno es el grito del **Chik-Chan**. El largo sumbido del temporal es la contestación de la **Chik-Chan** femenina. Por eso se llama la diosa **kirikuar**



(**kirik**: trueno, en Chorti) (?).

Durante la época de lluvias viven los **ChikChan** con preferencia en los ríos, durante la época seca al pie de lomas o montañas y en las raíces de grandes árboles. En la región Chorti de Guatemala hay un cerro **Chan huitz**. (?).

La serpiente masculina tiene una esposa en forma de un gigantesco lagarto (**ayin**). "Esta pareja de dioses zoomorfos es progénita del pescado, asimilado al maicito, o sea, la joven deidad del maíz (?).



En los ritos actuales de los Chorti, se observa el detalle de una cola de pez movable según Girard. Y nos llama la atención la forma que Landa dá a nuestro glifo: Eso es obviamente la cola de pez-escamas.

La palabra Chik-chan no encuentra fácil traducción en el Yucateco. Sorprendentemente tiene el Motul pág. 84 **ah chican**: "el que mora a raíz de alguna cordillera o sierra", lo que no es una traducción sino una descripción de los hábitos de la gran Sierpe. Todo el complejo Chik-Chan es una fuerte indicación para las latitudes donde se desarrollan los conceptos básicos mayas, es decir: la costa pacífica y la región de Copán.

También los Lacandones conocen a la serpiente acuática. La llaman **men-zabak**, y ella vive en una laguna de la selva lacandona del mismo nombre. Tozzer (?) traduce "maker of blak powder of soot" lo que es una interpretación de las actividades del Chik-Chan, causante de nubes negras, pero no la traducción. **Sab** es "ciénaga" (?) y **'ak** una de las palabras para serpiente. **Sak-'ak**: serpiente de las ciénagas y **men** "la sabia".

En los glifos sólo vemos apuntados las escamas y los cascabeles de la cola de esta serpiente, con variantes en las representaciones: Las escamas tienen el entretejido con que se representa el color negro (de la gran sierpe). Como vemos, la interpretación de este glifo es de carácter mitológico.

Sumamente interesante es el glifo de Chik-Chan en el Cód. Matritense XXXVII A 11: se lee **xikil-Chan** o, en Chorti, **xikir-chan**.



**Chik** en Chorti es "sacudir", **chikir-chan** pues "la serpiente que sacude" (el cielo y la tierra). La página en el Matritense es la última de las cuatro relacionadas con el cambio de año. En otros lugares el signo de la serpiente va acompañado por el glifo "**kex**": cambio. En Dzotzil **chik** es también "sacudir" en la forma

**chi'chan.**

Sin el sufijo '**il-ir**' aparece el glifo en el Cód. Dresd. XXXIV b como título de un **kan-chak**, un Chak amarillo que lleva en sus manos dos antorchas, señal de relámpagos y sequía. Le sigue inmediatamente en la pág. XXXV un Chak con hacha y una bolsa de **pom** (incienso), sentado en las fauces de una gran serpiente de la cual cae agua. El título de arriba es: **Bolón bukil.**



La espiral fué determinado como **buk'**: humo, incienso ("). El total representado dice: **Bolón bukil.** Hay un juego de palabras entre "humo" y el verbo **bukul**: "mullir la tierra para sembrar en ella". (Motul 158). En vista de que **buk** es también clasificador del tiempo, **hun buk, ka buk**: un año, dos años (ibidem) contiene el glifo un mensaje astronómico-calendárico que no es asunto filológico.

Pero hay más en nuestras dos sílabas. Wisdom nos dice (") que existen también **chix-chanob.** Un **Aj Chix Chan** es un dios "Venado-Serpiente", con un arcaico vocablo para venado. En Dzotzil venado es **chij.** Eso nos recuerda la mazacóatl de los mexicanos, la serpiente que puede devorar un venado. En verdad tenemos el concepto venado-serpiente en el fin de la primera temporada de lluvias del Cód. Matritensis, pág. XIV. Ahí un **chix-chan** gigantesco está devorando al mismo tiempo un **cholkin** completo y un venado. El Dzotzil conoce, en efecto, la **chij-chon**: "Sierpe devoradora de venado".

Las escenas mencionadas del Cód. Dresdense con los portadores de hacha (**Chak** en Cholti-Chorti, pero **baat** en Yucatán), los **Chak**, nos dan varios motivos para pensar en conceptos puramente chortís, en una serie de apariciones de **chix-chanob.** Con unos glifos siguientes se va a marcar más claro todavía una línea lingüística que va desde Palenque vía Toniná y Tenam (Comitán) hasta Zakuléu de los Mames y Copán de los Chorti.

El día correspondiente del calendario azteca es **eóatl**: serpiente. Tzeltal, Jacalteco y Chuh tienen **'abak** para éste día, el patrón que pinta los ciclos de negro y que vive en forma de serpiente en las ciénagas. (Pérdida de la consonante inicial). Los demás calendarios tienen **can (chan)** y así se lee el glifo que hemos puesto al principio de este párrafo en combinaciones.

En el Yucatán de la conquista el día tenía muy mal aspecto. Dice el Chilam Balam de Chumayel: "En dos Chicchan sucedió que apareció lo malo y se vió dentro de los ojos de la gente, (") No así entre los chorti como nos enseñan Wisdom y Girard.

- 1) Charles Wisdom: Los Chorti de Guatemala. Guatemala 1961.
- 2) Rafael Girard: Los Mayas Eternos. México 1962, Pág. 96.
- 3) Idem. Pág. 95.
- 4) Francisco Gall: Diccionario de Guatemala. Tom. I-II. Guatemala 1961-62.
- 5) Wisdom, op. cit. p. 445.
- 6) Girard, op. cit. pág. 96.
- 7) Idem. pág. 96.
- 8) Alfred M. Tozzer: A Comparative Study of the Mayas and the Lacandonnes. New York 1907. pág. 95, ss.
- 9) G. Sedat: Nuevo Diccionario de las lenguas K'ekchi y Español. Chamelco Alta Verapaz. Guatemala 1955 p. 196.
- 10) W. Cordan: Introducción a los Glifos Mayas. Mérida, 1963 pág. 43.
- 11) Wisdom op. cit. pág. 444.
- 12) Antonio Mediz Bolio: Libro del Chilam Balam de Chumayel. México 1952. pág. 99.

6



El día seis está dedicado a la muerte. El dibujo representa una cabeza con los ojos cerrados y los dientes saltados. Busquemos las letras indicatorias, según aconseja Landa. La boca está acentuada por los dientes 'kek, más preciso sería en este caso pensar en **Kamú** (Cotoque) y **kamab** (Huasteco) para diente. Para indicar que la M se pronuncia y no se pierde, siendo consonante final, se apunta el ojo cerrado (cerrar: **mutz**) con sus pestañas. Pestaña es en Huasteco **math**, Yucateco **matz**, Dzotzil **motz** y el Cakchiquel nos proporciona el verbo **matzalibej**: esconder, proteger (Sáenz 265).

La lista de vocablos para Muerte es la siguiente:

Aguacateco:	Kim
Lacandón:	kim
Yucateco:	kim'
Pokoman:	kimé
Mam:	kimbil
Jacalteco:	kam
Ixil:	kam
Quiché:	kamik
Popol Vuh:	kamé
Kekchi:	kamk
Chuj:	cham
Chortí:	cham
Dzotzil:	cham
Huasteco:	tsemia
Cotoque:	chemelik



Cod. Madr. XIX. Simbólkamo vida: muerte kün: kün.

El Chol tiene **Chümel** y el Chontal: **chülmé** (Hasler 1089). La forma antigua fué pues **\*Küm**.

Una variante es Z, 166, Th, II, 669, llamada por Thompson "death fist": En los códices aparece unas veces esto como puño-muerte, v. gr. en las escenas de cacería Madr. XLI a. Un dios de cacería camina con lanza, cargando un venado muerto. Los cuatro glifos dicen: "**kuchak ma katal kaxil hun kam**", "el señor cazador del bosque, 1 muerte, estaba cargando". Naturalmente se piensa inmediatamente en Hun Kamé del Popol Vuh, el regente de Xibalbá, el mundo nocturno de los mayas.



En Chichén Itzá el signo se junta con el glifo de la luna, indicando sin duda la luna invisible, el principio o el fin de la cuenta lunar— lo que es uno de los problemas discutidos entre los americanistas. La cuestión es, si los mayas contaron desde la luna nueva o desde la luna llena. A nosotros nos interesa el valor fonético que es en los códices **kam**.

En éso el sentido puramente fonético tiene una amplia aplicación en los códices.

Este mismo día se llama en los calendarios Tzeltal, Jacalteco y Chuh: **Tox**. **Tox** o **tux** es en esas lenguas "acabar, partirse, caer". Se ha comprobado que en todas las denominaciones del calendario chiapaneco se encuentra el nombre del patrón, un dios. Núñez de la Vega (1) habla de un "3 tox" con cuernos y todo, ya una deformación cristiana de un antiguo concepto. También el padre Francisco Ximénez habla de un "señor del Infierno" (2).

En Chiapas hay varios lugares con nombre de **tox**, como: **Toxaman**, **Toxoloj** y **To'kim**, lo último quiere decir: "lugar destruido, acabado, muerto" (3).

El calendario azteca tiene **miquiztli**: Muerto y el Zapoteco **laná**: oscuro, escondido.

- 1) Francisco Núñez de la Vega: *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapa*, Roma 1762. cf. Th. I, pág. 75-76.
- 2) Cf. Ferdinand Anders: *Das Pantheon der Maya*, Graz, 1963, Pág. 169.
- 3) Marcos E. Becerra: *Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez 1932, pág. 337.



El 7o. día se llama en el calendario azteca **mázatl** y su dibujo representa la cabeza de un venado. La forma maya dibuja una mano semicerrada en actitud de agarrar algo. Landa habla del día "Manik" y Mediz Bollo dá la interpretación "el día que pasa el espíritu" (') Con más derecho se podría introducir "cosa perdurable" (Motul 612) o en Chorti "comprar". La verdad es que manik ya ostenta una interpretación posterior al derrumbe y la confusión de los conceptos originales.

**Moxic** en Tzeltal se explica mejor; **mochik** es el puño cerrado (') lo cual es una descripción del glifo. Además **lay** en el nombre del día la vieja deidad Mox-Mux-Imox (').

Para el Yucateco, la traducción más sencilla del signo sería **chik**: asir, agarrar (Motul 332). Esta sílaba nos empuja en la dirección correcta. El valor fonético del signo es **Chi'** en los códices. El Glifo del poniente es **chikin**, se escribe así: Seier lo interpretó como el típico gesto indígena para indicar la acción de comer y el verbo para comer es unánime **chi'** o sea **tzi'**. El concepto mitológico es que los demonios de la noche se comen la carne y chupan la sangre del sol durante su viaje nocturno.



En las escenas de cacería del Cód. Madr. nuestro glifo **chi'** indica claramente el venado. Venada es en Dzotil **Chij** y en Chorti, como ya sabemos, es **chix**. En Yucateco y las lenguas de las latitudes de Guatemala venado es **ke**; el Quiché tiene la forma transitoria **kieh** (**kye'**).

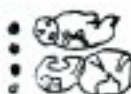
En zapoteco el día se llama **chiná'** lo que es "venado". Estamos pues con un glifo muy antiguo, cuya raíz debe ser **kü**. De esa sílaba se derivan: mano, asir, comida-carne (**chi'-tzi'**) y la comida por preferencia: el venado. Nos interesa el hecho de la pronunciación **chi'** por lo menos en el Cód. Madr. porque excluye su procedencia de Yucatán. La línea **chi** para venado va desde el Chontal en Tabasco **chimay** (Hasler 836) via Tzeltal-Dzotzil **chij** y el Jacalteco **saj ché** al Chorti **chix**. Es la línea de Palenque-Copán.

**May** es una raíz que indica cosa fugitiva que se desvanece como humo, vapor, razón porque en unas lenguas may se junta con palabras para fumar, hasta ser sinónimo de tabaco: **moy** en Dzotzil: lo que se esfuma. **Chi-may** es el venado fugitivo. Otra palabra para

tímido es **ten**. Con ésa y con **tzun** "barbudo" se forma la palabra para "ciervo": **tentzun**. En 1958 fué descubierto por W. Cordan un complejo de ruinas en Chilón (no lejos de Palenque) sobre unas lomas. Uno de los templos con grandes relieves en estuco lo llamaron los indios tzeltales de la región "**na-ten-tzun**": casa del ciervo ('). En Totonaco se dice **tintzum**, (').

Mas la palabra ciervo no se encuentra en los diccionarios. Los indios, confrontando desde la llegada de los "Tzules" con animales desconocidos pusieron nombres según su semblanza. Así usaron la palabra **tzimin** o **tzix** (tapir) para "caballo" y el ciervo sirvió para designar al "chivo". De manera que uno, revisando los diccionarios, tiene que buscar ciervo bajo la palabra "Chivo". Ahí va a encontrar **tintzun**, **tientzun**, **tiatzun** etc. En el códice Dresdense se representa dos veces un ciervo en escenas de cohabitación, pág. XIII c y XXI b. En

ambos casos el glifo personal es: Los elementos claves son: Z, 160-Z, 1331, lo que dice: **chi-tzun**, ciervo.



El ciervo es una astro-divinidad. En la mitología azteca Mixcoatl está echando al ciervo celeste. Aquél cae del cielo, se convierte en una mujer y Mixcóatl la obliga al coito. Este mito está presente en las páginas del Cód. Dresdense.

La cifra cuatro del glifo nominal tiene que leerse en un sentido fonético, junto con el elemento Z, 77, lo que proporciona la lectura Kanal: celeste, o, en Dzotz'ij directamente "estrella". Kanal chi-tzum es pues "la estrella ciervo".

En Cód. Madr. XXXVIII a empieza una larguísima serie de escenas de cacería, en la mayoría relacionada con el venado. Aparece en actitud de cazador todo un panteón de dioses mayas. El tercero de la serie tiene el título de **Hun Chan**. ¿Estaremos muy equivocados si suponemos que se trate del dios cazador del venado **Chik-Chan**?

La mitología atribuye al lucero la actitud de perseguir al ciervo celeste, corriendo del oriente al poniente ('). ¿No es eso un simbolismo para indicar que el lucero, el portador del sol, como se verá más adelante, despeja el cielo para el camino del sol?

En las primeras páginas del Cód. Dresdense, cuando empieza el mundo maya, hay cuatro dioses haciendo fuego por frotación. El pala girador está puesto entre los dedos del glifo Chi. El complejo

fuego-sol: **Ki**, su paralelo *chichin* en Totonaco etc. fué tratado ampliamente en trabajos anteriores (\*).

Ahora bien, en el Chilam Balam se encuentra la expresión siguiente: "Cuando en el quinto año tun del 5 Ahau venga Ah Buiuk Chabtan a decir la palabra del sol que surgirá del signo gílfico. "Aquí tenemos una relación directa entre un texto Yucateco y un códice. Mas la misma frase se relaciona con los Itzá, siguiendo: "para que acontezca el llanto de los grandes Itzáes" (\*).

Sería demasiado triunfo encontrar *chi* para venado en Itzá. Los Itzáes de la laguna Petén Itzá dicen *ké*, mientras uno espera *chi*. ¿Qué pasó?

Los Yucatecos se buriaron, según los Chilam Balames, del "bambuceo de los Itzá" (**u nunil Itzá**) cuando llegaron. Pero durante su estancia en Yucatán se aclimataron aquellos lingüísticamente en cierta manera. "Y llegaron a Muna, allí se hizo tierno su lenguaje". Y más adelante: "Y fueron a Mani. Allí olvidaron su lengua". (\*). Aquí exagera el Chilam Balam de Chumayel, nuestras listas de vocablos lo contradicen: **Süsüik** para "blanco" y **chüchük** para "rojo" en Itzá suena todavía bastante "**nunil**" en oídos yucatecos.

Con **chüchük** "rojo" en su forma reduplicada de idioma Itzá estamos otra vez con el signo Fuego-Sol-Rojo, **chi** de los códices y su paralelo *chichin* en Totonaco. El primer dios de la escena de fuego es **Buluk Chabtan** que fué traducido como "Once Ayunador" u "Once Castigos". En nuestra opinión el nombre de la deidad benigna se traduce mejor "Bien Aventurado" (Motul 331) con el verbo **chabtah**: "Criar algo de nada, que es propio de Dios", con el ejemplo: **U chabtah on Dios**: "criónos Dios de nada". Eso hacen los dioses en el principio del Popol Vuh y en el principio del Códex Dresdensis.

No podemos comprobar el cambio de *chi* a *ké* de los Itzá durante su estancia en Yucatán, aunque recambio y préstamos de vecinos son cosa corriente en los idiomas mayas. Pero si queremos subrayar la importancia del Itzá para el entendimiento de los códices y para la elaboración de la ruta de migración de esta raza interesante. Por comparación de vocablos se puede por fin trazar una línea. Por



ejemplo la palabra flor, **top** en Itzá los coloca en la vecindad del Mam: **Tub** (-ehil).

Terrence Kaufman, en un reciente trabajo, ha empezado a trazar tales líneas a través de los idiomas mayas. (") La lista de Kaufman no es completa en los vocablos presentados, en vocablos cruciales como "flor": **top-tup** (Itzá-Mam), **uñchim** (Chol-Dzotzil); **naba'**: "incienso, lo que se quema lentamente" (Itzá-Mopán) etc., pero se podrá dibujar en un futuro no muy lejano una red de correspondencias con puntos de gravedad como un campo magnético. La línea ciervo (Chivo) es bastante interesante. Va desde el Totonaco: **Tintzun**, vía el Chol: **Tientzun**, el tzeltal: **téntzun** hasta el Quiché: **tentzun**.

El valor fonético es "chi" para el signo "manik". La protoforma '**Kü**: no podemos discutir ahora ni la podemos aplicar a la lectura de textos. Reduciendo todas las formas a su última raíz podríamos cerrar los diccionarios y abandonar nuestra investigación. Diccionarios prehispánicos no tenemos. Estamos obligados al pragmatismo lingüístico. En el caso de **chi** nos contentamos con la ciencia que el día correspondiente en Zapoteco es **Chiná'** y significa "venado". (").

Lecturas: En las mencionadas escenas de la invención del fuego en el principio del código Dresdense, la acción de los dioses está calificada por la reduplicación de **chi'** lo que dá **chich**. Tienen antepuesto el artículo posesivo **u**: **u chich**: su fuerza o su tarea, obligación, tema. (Véase Motul 308). En un caso tiene antepuesto **Z**: **Tzitz** (**tzatz**) **chich**, poderosa acción.

En Dresdense XXXIII c un **Chak** está sentado en un árbol que se califica por este conjunto de glifos:



Se lee sin dificultades: **ti chakah**. El Motul nos dice: "desde árbol sacan fuego los indios; su resina es almácigo" (pág. 290) y nos enumera las virtudes curativas de las hojas y frutas "desde árbol".

En Madrid CIII a un animal antropomorfo se mete en la casa divina de la gran abeja y es atacado (y vencido en la escena siguiente) por una abeja.



El texto reza:

**u pach u tzakab:** "se apoderó de la casa de la miel", perfectamente expresable en varios idiomas mayas. (Véase para **pach** Motul 290 y Sáenz 301).

- 1) Antonio Mediz Bollo: Libro del Chilam Balam de Chumayel, Prólogo y traducción del idioma maya al castellano, México 1952 pág. 99.
- 2) cf. **mochel** en Vicente Pineda: Historia de las sublevaciones Indígenas hechas en el estado de Chiapas. Gramáticas de la lengua Tzeltal y Diccionario. Chiapas 1888. pág. 79.
- 3) Becerra op. cit. pág. 199 ss.
- 4) Church pág. 43.
- 5) Véase Cordan: *Secrets of the forest*. New York 1964. Capítulo: Na-tentzun.
- 6) Aschman. Pág. 126.
- 7) Anders, op. cit. pág. 206.
- 8) Cordan: Introducción pág. 39 ss.
- 9) Alfredo Barrera Vásquez: El Libro de los Libros del Chilam Balam, México-Buenos Aires 1963. Pág. 104.
- 10) Mediz Bollo: Chumayel, Pág. 9, id. 11.
- 11) Terrence S. Kaufman: Materiales lingüísticos para el estudio de las relaciones internas y externas de la familia de idiomas mayas. En: Desarrollo cultural de los Mayas. Editado por Evon Z. Vogt y Alberto Ruz L. México 1964.
- 12) Seler I pág. 542.



El Señor de la Aurora en un Palacio  
en Teotihuacán.

8



Este glifo dejó perplejo al gran Eduardo Seler. Landa nos transmite **Lamat**. Núñez de Vega tiene para el Tzeltal "lambat" ('), los calendarios guatemaltecos tiene "kanil"; el zapoteco tiene "lápa" y los mexicanos llamaron al octavo día "Tochtli": conejo; Se trata, como lo comprueban las famosas páginas de la Venus en el códice Dresdense, del signo para el lucero.

No sabemos de ninguna relación entre el conejo y la estrella de la mañana. Al contrario: el conejo es el animal de la luna. En el juego de pelota de los gemelos divinos contra los señores de la noche, una escena de alto significado astro-cósmico, el conejo, la luna, desvía la atención de los señores nocturnos de la pelota, el sol, para ayudar a los gemelos. Además no conocemos ninguna palabra **lap** o **lam** para conejo.

Lápa significa "dividir" (') y podría ser una interpretación del signo en su forma dibujada. El Glifo en nuestra opinión es la representación clásica de "estrella". Así dibujaron los Sumerios y otros una estrella y nosotros conocemos aún el asterisco como signo gráfico.

Lingüísticamente el Totonaco nos empuja en la dirección correcta. La raíz **Lam** o **Lamma** significa "palpitar", flamear" (') **Lam** o **lem** es una raíz maya en el sentido de "Brillar":

El Huasteco llama al lucero **pulik' ot**: (') la estrella grande. ¿Iremos muy lejos de la verdad si suponemos una expresión como **lam-'at**: estrella brillante?

En Yucateco **lamal lam** es "una cosa lejana" (') y además hay el verbo interesante **lamal**: "perdersé de vista como una nave desde el puerto" ('). Nos recordamos que los 8 días de invisibilidad del astro formaron un elemento para el concepto del lapso de 260 días.

Volvemos a la raíz **lam** enseguida. Antes queremos presentar una pequeña selección de las muchísimas denominaciones del lucero.

Dzotzil:	<b>mukta kanal:</b>	estrella grande.
Quiché:	<b>nim chumil:</b>	estrella grande.
Kekchi:	<b>Kak chahim:</b>	estrella-velador.
Popol Vuh:	<b>'ikoj kij:</b>	portador del sol.
Pekoman:	<b>'ikam kij:</b>	portador del sol (').

Como ayudante del lucero aparece el Joven Dios del Maíz: **yum Kanil** en la pág. L del Cód. Dresdense. Tal vez hay aquí la explicación para la denominación de este día en Jacalteco, Ixil, Quiché y Pokomchi, porque la estrella en estas lenguas es **chumil**; pero **Kani** es "mazorca amarilla" y el glifo cabeza del número 8 es una joven deidad del maíz. Lamat es el octavo día del Cholkín. El calendario Cakchikel tiene **kaue** y eso nos guía probablemente en la dirección correcta: **Kanal** es "el itascible, el de genio fuerte" (\*). Ese puede ser muy bien uno de los títulos, siendo el lucero nada menos que amable, es malévol, temible. Thompson nos revela de una fuente Chol que el lucero tenía el título "**ah piz 'akab**", "Medidor de la noche". La página Dresden XLVI le asigna ese título:



El glifo se compone de Z, 36, leído por Knórosov con mucho genio como "**piz**"; del signo principal Z. 1323: **tzakab**: noche, precedido por Th. II, 74 que es la "**ma**" de Landa. En los códices ese signo se usa de una manera puramente fonética y no necesariamente como negación. Por su lugar en frente de títulos tiene que ser la antigua palabra para "señor": **ma** se conserva todavía v. gr. en Achi y Pokomchi (\*). También el Kekchi usa **ma**: Señor (Wirsing). El códice reza p.es: **ma piz tzakab**: señor medidor de la noche.

En Dresd. XLVIII B se da un título al lucero, armado con dardos, que consiste en Z. 71, Z. 29, Z. 36.

Z. 71 es **ba'**; Z. 29 se vé en los ejemplos de Th. II 277 claramente como serpiente: **Kan**, Z. 36 es **piz**. Los escribientes mayas compusieron combinaciones de glifos según la estética. Pero escribiendo nosotros una vez en el estilo Landa,



tenemos: **piz-ba-kan**. El Motul tiene (p. 796). **piz kaan**: medir la tierra. **Piz** es también en Kekchi y Dzotzil, "medir". **Kaan** es "corder" (Motul 493) y la medida para la milpa (Mot. 494). El Lucero mide pues las estaciones de la milpa. Pero el dios está en actitud belicosa. Uno de los más sorprendentes juegos de palabras lo explica: **pizba** es también "guerrear cuerpo a cuerpo". (Mot. 796) y **Kaan** es "tarea" (Mot. 494). El Lucero mide pues noches, tierras y años (**ah pizba hab**: "lucero que sale a prima noche y

corre por toda ella, que parece la va midiendo", (Mot. 105), él cumple también con su tarea **Kan**, luchando **pizba**, para despejar el cielo.

Buen ejemplo de nuestra teología de interpretaciones dobles o triples del mismo conjunto de glifos.

El lucero mide no solamente la noche sino también un conjunto de noches y días pasados, es decir, el Cholkín de 260 días. Eso nos lleva otra vez a considerar la palabra **lam**.

Juan Pío Pérez presentó en un trabajo en francés (4) la palabra "**lamay tun**" con expresión yucateca para un **katun**, ciclo de 20 años. Y traduce: "piedra cuadrangular". En una complicada polémica Seler (5) le corrige primero la traducción por "las cuatro secciones" (del año grande o sea katun) y dice que se alude también en el concepto a los cuatro puntos cardinales. Las cuatro partes estaban, como lo demuestra Seler relacionadas cada una con una dirección.

En un análisis no menos complicado Juan Martínez Hernández explica como los mayas concibieron un ciclo de 13 por 20 años de 360 días, llegando a una entidad numérica de 260 años, el cholkín en grande, que usaban para sus cálculos de larga distancia. En todo eso las evoluciones aparentes del lucero juegan un papel primordial. La cifra 13 entra en función como divisor común primordial. Así llegaron los astrónomos mayas a una ecuación asombrosa, reconciliando los 260 días del Cholkín con los días del año solar y los 384 días del año venusiano (revolución sinódica). La fórmula asombrosa es:

Cholkín:	$20 \times 13 = 260$ días	$\times 2 \times 73 = 37960$ días
Año Solar:	$8 \times 13 = 104$ días	$\times 5 \times 73 = 37960$ días
Rev. de Venus:	$5 \times 13 = 65$ días	$\times 8 \times 73 = 37960$ días

Es remarcable que los multiplicadores del sol y Venus, 5 y 8, se suman a la cifra 13 y que el multiplicador del Cholkín 2 se suma con la cifra solar 5 a 7: total 20. Además: la cifra 65 en el cálculo de la Venus, de gran importancia en todos los cálculos, es la cuarta parte del Cholkín. Parece que Cordán fué el primero en anunciar esta relación mágica en el comentario de su edición alemana del Popol Vuh (6). Martínez Hernández nos demuestra la construcción del **Katún** según el mismo modelo. "La primera trecena se llamaba **yoxlahumpiz katun**; los siete años añadidos para completar a veinte se denominaba el

'uudz o "pliegue del katun, Katun doblado" era un periodo de 20 años de 360 días. (")

Se han armado los y controversias para explicar cómo ajustaron los mayas los "olvidados" 5 días malos, sin nombre: **xma kaba kin**. La fórmula mágica arriba da la contestación. La rueda chica de Venus, el Cholkín y la rueda grande del astro "encierran" el Sol en un cómputo poderoso, obligando al año, por el paralelismo de los multiplicadores, a declarar su verdadera duración:  $5 \times 73 = 365$ . Es verdaderamente asombroso.

De todo se ha tratado, en su aspecto Agro-cósmico Rafael Girard en varios de sus libros, especialmente en "El calendario Maya-Mexica". En un sentido puramente astronómico-matemático dá cátedra Eric J. Thompson en su opus magnum "Maya Hieroglyphic Writing".

Nosotros, andando por los caminos de la lingüística interpretativa, nos contentamos con las ganancias del vocablo **lam** para el glifo. La única vez que el glifo entra en una combinación de palabras en los códices parece confirmar la lectura **lam**.

Pero el complejo lucero no acaba con eso. Hay otro glifo, como la mitad de "**lam**" fuertemente estilizado y a veces claramente la cara de un animal:



Los códices conocen la forma más sencilla



y la abreviatura un verdadero símbolo algebraico: 

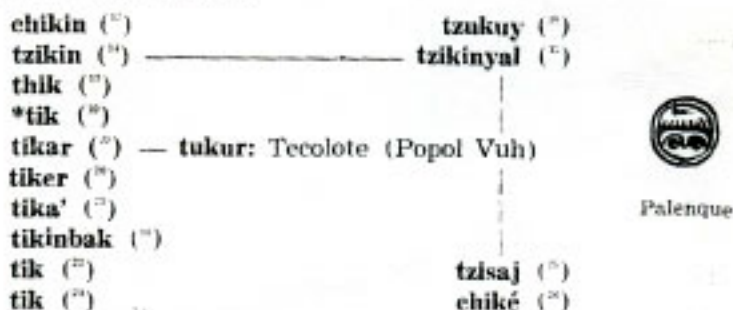


En la forma estilizada el signo sirve para el principio de una cuenta. Los mayas, contando el tiempo pasado, llamaron al segundo día del año **1 pop**. El primer día lo marcaban con nuestro signo. Existe desde hace 80 años una polémica entre los americanistas acerca del significado de este glifo. Unos dicen que sea el fin de la cuenta anterior, otros que sea el principio de la nueva cuenta. Todos escriben, usando nuestra escritura: **O pop**. de ninguna manera puede se.

así. Un tiempo "cero" hubiera significado para los mayas el fin del mundo. Justamente el cero, la no-cuenta, temieron tanto los aztecas. Selér dice el signo que significa "principio", textualmente habla de "Vorabend", lo que es "vispera".

Vamos a ver hasta dónde nos lleva la lingüística.

El signo en su forma elaborada, con grandes ojos, parece ser un buho. Saliendo de esa hipótesis y del vocablo más antiguo que hemos encontrado, vamos a trazar una cadena de vocablos homófonos. Por la importancia de las deducciones daremos la indicación lexicográfica de cada vocablo.



La sorpresa de la lista fué el número °). En la región Mayapán-Chumayel-Maní se dice **tzikin** para buho. Los diccionarios tienen **'ikín** y el Dzotzil dice **'ichin**. La contestación fué que **tzikin** es el tecolote grande, bravo e **'ikín** el pequeño (Fausto Uk, de Mayapán). En cambio el °) **thik 'uik' u** en Huasteco es el tecolote chico. La raíz **\*thik** quiere decir "sollozar" (Larsen 75). El °) **\*tik** es nuestra reconstrucción de la palabra arcaica. Siguen las derivaciones:

- °) empezar (Brasseur de Bourbourg: Gramática de la Lengua Quiché, Guatemala 1961, Pág. 236).
- °) comenzarse algo (Sáenz 364).
- °) comenzar (Mayers 54).
- °) comenzar (Sedat 198).
- °) a buen tiempo (Motul 855), también: desatar, abrir (Id.)

La palabra °) del Cakchikel significa "Señalar el tiempo para una ocupación determinada" y está directamente relacionado con el



concepto yucateco.

La palabra " del Popoloca (Clark 21) para buho nos lleva en línea recta al " "comienzo" en Huasteco (Larsen 84) y al Totonaco: empezar (Aschman 132).

La palabra " del Totonaco se explica **Tzi-saj**: empieza la claridad (Aschman 131). El punto final lo pone el Chol con **Tik** para "número" y "contar". La lista en los Anales de Guatemala tiene **tzik**. (pág. 142). **Tzok** o **tzik**: salida, partida en Yucateco (Solis 840).

Con todo eso no podemos dudar que Seler estaba en lo cierto y que el signo, llamado por Thompson en ese insostenible lenguaje de los americanistas "spectacle glyph", expresa la idea de empezar. Tratándose de un glifo doble nos permitimos de nuestra parte una broma lingüística, leyendo en puro Chol: **tik tik**, quod est: empieza la cuenta.

La última palabra del Diccionario de Motul es: **xux'ek**: El lucero de la mañana. Unas líneas arriba se lee **xux**: avispa y avispero. Eso basta para inventar luego un lucero como "estrella avispa". (") No todos los homófonos son familiares! La avispa yucatanense es una descendiente, un poco deformada, de la venerable **suki** o avispa en Totonaco (") que se dice **chup** en Kekchi, (") lo que es chab "abeja" en otras lenguas.

El **xux'ek** en cambio es un auténtico astro del buho. Y se deriva de un vocablo de respetable edad también para lechuza: **tz'ux** en Huasteco ("). Lo que permite un juego de palabras en Huasteco: "**tz'u'ux**: el que ve bien, ("). ¡Los ojos grandes!

El buho, como su estrella el lucero, tiene muchos nombres. Sería otro trabajo muy interesante profundizar en este tema. Para hoy nos basta la relación buho-lucero para entender el aspecto peligroso de la estrella: el Buho anuncia la muerte. Para fines glíficos hemos obtenido, saliendo del buho bravo **tzikin** la palabra **tik** para "principio".

Thompson llama la atención al hecho que nuestro glifo, en una forma particular, acompaña los glifos introductores, es decir: el principio de una inscripción (véase Th. I, fig. 5; 10). Así aparece el glifo

muchas veces en la sensacional nueva Estela 31 de Tikal.



En el caso que presentamos aquí: (véase a un lado) se usa el glifo **tzik** para expresar el nombre de un regente. En Yaxchilán (Dintel XXX, H2, G2) vemos el nacimiento de un caudillo con el mismo nombre escrito ésta vez con el glifo de "pájaro": **tzik—**.

El texto de Yaxchilán se lee: **hi yok-ha ak hi tzikbal**: "nació el tigre bravo". Explicación: 'ak o kok "tortuga", símbolo del nacimiento, yok-ha: "Sale agua", "nacer" (Chontal) (2) 'ak (pretérito) hi: el, **tzikbal**: bravo tigre. En Yucatán es **chibal**: "el devorador", un título del **chak**, (3).



- 1) Th. I 68.
- 2) Seier I, 542.
- 3) Aschmann, op. cit. 90.
- 4) Larsen, op. cit. 40.
- 5) Motul 543.
- 6) Célso Narciso Teletor: Diccionario Castellano-Quiché y Voces Castellano-Pokoman, Guatemala 1959. Pág. 147.
- 7) Sáenz pág. 191.
- 8) Marvin Meyers: Vocabulario Pokomechi-Español, Guatemala 1956, pág. 37.
- 9) Jean Pio Pérez: Relation des Choses etc, Paris 1864, pág. 417 ss.
- 10) Seier I, 581.
- 11) Wolfgang Cordan: Das Buch des Rates, Popol Vuh, Introducción, Traducción y comentario. Düsseldorf 1962. Véase sección: Astronomía Mágica, (Magische Astronomie) pág. 182 ss.

- 12) Juan Martínez Hernández: *Crónicas Mayas*. Ed. Mérida 1940 pág. 5.
  - 27) Anders op. cit. pág. 118.
  - 28) Aeschmann 8.
  - 29) Sedat 186.
  - 30) Larsen 85.
  - 31) Larsen 81.
  - 32) Hnsler: *Lista Chontal No. 266*.
  - 33) William R. Coe: *A Summary of excavation and research at Tikal, Guatemala: 1956-61*,  
*American Antiquity*, Vol. 27, No. 4, 1962.
- Tatiana Proskouriakoff: *Historical Data in the inscriptions of Yaxchilan*,  
*Estudios de Cultura Maya IV*, p. 179. México 1964.

9



Ese día es **atl** en el calendario azteca y **niza-queza** en el zapoteco y significa en ambos casos "agua". (1) En Yucatán y Chiapas el día se llama **muluk** o **mulu'**, en Ixil, Quiché y Pokomchi **cho'** o **toj**. Aunque su forma en los códices es la más sencilla, su interpretación no es fácil. Además: las formas de las estelas muestran la identidad de los glifos **muluk** y **mol**, el 8o mes.



muluk



mol

Es un caso como el de **'ok** y **xul**, solamente que tenemos en nuestro caso la misma raíz **mul-mol**. Vamos a ver qué podemos hacer con la sílaba que no tiene explicación en Yucateco.

Empezando con la forma del glifo **mule'** "bola" y **mululul'** "redondo, esférico" en Huasteco. (1) Don Pablo Wirsing de Cobán nos dice que en Kekchi **mul** es "remolino, torbellino" y efectivamente a veces el glifo está dibujado en forma de un remolino.

**Mul** es en Dzotzil y Cakchiquel "mojar", hundirse" en Huasteco es "húmedo". (1). Las formas de **Mol** están rodeadas por gotas de agua.

Parece que el glifo lleva el nombre de un dios chiapaneco. Dice Becerra al respecto: "Molo o Mulu figura en la lista de los 20 personajes titulares de los días del mes indígena. En Oxchuc hay hoy día el apellido Molo. (1) Menciona Becerra un lugar chiapaneco **Molo-chauk**. Becerra interpreta la etimología que es claramente "Rayo (**chauk**) del Molo".

Ese dios-mojador se llama en Yucatán Chak y los americanistas están acostumbrados a dar ese nombre a los dioses con la nariz larga que ocupan la mayor parte del Códice Dresdense. Y obviamente llevan ese título porque un glifo nominal de aquellos: está compuesto de la palabra **cha'** "agarrar" y el signo del viento **\*kik**. Pero casi siempre tienen en su frente, como una marca de casta hindú, nuestro glifo **mul**, en su sencilla forma de los có-



dices, para indicar que son "mojadores".

Los Lacandones dicen para un cielo lluvioso "ek muyan" i. e. nubes negras. Hay un pájaro mitológico que es el patrón del 15vo mes y que se llama **muan**. Moan es en Yucateco una especie de buho. En la mitología náhua un lugar Tamoanchan tiene importancia como primera morada de razas venidas a este continente. La palabra es Maya pura y significa: Lugar de cielos nublados.



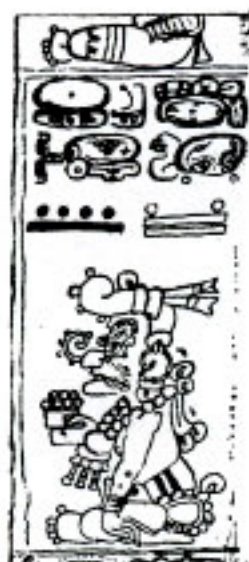
La representación del **muan** en las estelas es la de una ave muy estilizada, en los códices se ve mejor el buho. Y los códices dan también su glifo en forma fonética: Se compone de Z. 1310 "mu" y los sufijos Z. 76 "an" y 62 "yil": **muanil** i. e. "el lluvioso". No nos sorprendemos al ver ese pájaro, por sus calidades fructíferas, coronado con el glifo Kan y hojas del maíz en los códices. Es de advertir el he-

cho que el mes se llama **muan** en Chol, **muen** en Ixil y **muan** en Pokomchi. La palabra **muj** significa en Pokomchi "sombra". (') Se trata pues de un concepto antiquísimo y Mul y Muan están íntimamente relacionados.

La palabra **toj** para este día de los Quichés significa "aguacero" ('). Y el dios supremo de los Quichés es Tohil, el dios de los temporales, del relámpago. Tohil es más o menos la variante Quiché de Quetzalcóatl. Se trata pues de una sustitución de un concepto mitológico por otro, conservando la idea de agua.

Thompson nos reproduce una interesante forma de Muluk del sitio arqueológico El Cayo en Belice ('). Se trata de un pez, el símbolo perfecto acuático. Tal vez hubo un pez **mul** pero no tenemos pruebas. La sardina que está poblando por millares las aguas costeras de Yucatán y Guatemala es **tok**. (') Y tal vez tomaron los mayas guatemaltecos su símbolo para **toj** (\***tok**) de la sardina. No vamos a insistir en eso. Y tampoco vamos a tratar a explicar la forma **muluk** por etimologías discutibles. Nos contentamos con las pruebas epigráficas que muestran la evolución de un pez a un dibujo abstracto, siempre conservando su ojo y sus agallas respiratorias, **bul** en Yucateco. En composiciones el glifo tiene en los códices el valor fonético de **mul** o **mol** en el sentido de "coger, juntar".





Cód. Dresd. XI b.



Cód. Dresd. XII b.

El glifo de acción que está en el primero lugar, se compone de mol (*mul*) y Z. 71 con Z. 60. Z. 71 (Th: II 104 lo confunde con Z. 61: *tzik*) es el locativo *ba'*: "donde".

Quiché — Subinhá — Aguacateco — Kekchí — Chol — Dzotzil  
*pa'*      *baá*      *ba'*      *bar*      *ba'/buy/bu'*      *bu'*  
*buy*: bola, pelota  
(Kekchí) mon-  
tón (Cakch.)  
*bul*: pelota, jugar  
(común).

**Ejemplos para erosión de morfemas:**

Caracol: *pul* — *pur* (Kek.) — *puy* (Itzá, Dzotz.)      *bul*: agalla (Mot.)



*bul-luk*

Glifo para un dios 11 con doble aspecto, bueno y malo. Según Wirsing hay en la forma de escribir 11 un juego de palabras: (Véase al lado) *jun buluk* es en Kekchí "todos", (') mientras *buluk-jun* es "todos más uno": 11. Por *lujantikil* "los diez" en Chol sabemos que entra la raíz \**luk*: juntar, poner junto, ponerse junto, cohabitar (*lak* o *luk*, Wirsing). Siendo *bo'* (\**bu'*) = 5 ('), se acuestan

dos Cincos (**bolak** o **bu-luk**) para "jugar": **bul**, uno más: **bu-luk-jun**: 11.

Z. 71 es pues **ba'** (**bu'**). Con **ba'** se se obtiene un posfijo activo de los verbos mayas, y con **bal** un participio: **molba'** / **mulba'**: amontonar, amontonarse, juntarse (Motul 632, P. Pérez 227; Saënz 272); **molam**: reunión, grupo (Wirsing). Se trata en las páginas de una reunión de dioses. En Dr. XI b tienen ellos ollas con bolas de maza de maíz o de incienso en sus manos; juego de palabras con **molbal** "amontonarse".



'ak

El glifo aislado a la derecha, Z. 60; Th. II 181 es el glifo del patrón del mes "ch'en" (en Yucatán). Se vé cómo un recipiente con gotas de agua.

Nuestra interpretación sale del Ixil: **'akal** mojado, húmedo, aguado. En Cakchiquel **'akal** es "sitio donde brota algún manantial" (Saënz 42) y Motul tiene en p. 115 **'akal**: estanque muy grande. La Estela 1 de Kuna fué encontrada por Cordan en un lugar pantanoso de la selva que los Lacandones llamaban: **'aka'che**.

El glifo introductor representa pues un "ojo de agua" (cf. también **'akaañ**: poza, agua sosegada, encharcada; Solis 466, Motul 67) y debe leerse: **'ak-al (-an)**.

Los Yucatecos cambiaron la palabra del glifo para la cosa que ellos llaman **ch'en** pero que significa en las demás lenguas más bien "cueva", p. ej. en Dzotzil.

La confirmación de nuestra lectura la encontramos en el glifo que se usa en los cálculos de la luna.

Como se vé, fué puesto en el **'akal** el signo de la luna. La cadena de lenguas que nos interesa en primer lugar, tiene para luna: **'uj** (Chuj, Tzeltal, Dzotzil, Chorti, Sublnhá). Chol tiene **'uw** y Yucateco **'u'**.

El códice Pérez canta en pág. 52 varios títulos de la luna; uno es **uayak**. **Uay** es "apoyento" y "cuenta para un día o una noche" (cf. Cakchiquel: **'akanibal** "fecha en que se cumple una semana o un mes. Saënz 42), y es también "provechoso" (Motul 888). **Uayak** es "sueño, señal. pronóstico" (Motul 889). El glifo representa pues escrito en forma fonética-silábica, no tanto la luna misma sino un título que se presta para aplicaciones de la cuenta. Los Lacandones conocen **AK-NA**, diosa de la luna y del par-



uayak

to (") Ak es en todas las lenguas mayas: nuevo, recién, tierno, fresco.

La luna está mitológicamente siempre asociada con fertilidad y agua. En Kekchi se llama el mes: *sijolá*, lo que es "agua viva, fuente, pozo" según Don Pablo Wirsing. Y en el glifo del mes (no en su glifo-protector que estamos tratando) se pueden leer elementos de la expresión Kekchi.

Para el glifo Z, 60; Th. II 181 obtenemos pues el fonema: 'ak. Este es un afijo verbal de mucho uso en todas las lenguas mayas, hoy en lo general *ah* (*aj*). Pero el Aguacateco conserva la forma 'ak para un pretérito en el sentido de "long, long ago", lo que parece muy aplicable a acciones de los dioses.

El Ixil puede prefijar o postijar el fonema 'ak, en sentido verbal no muy claro para nosotros. Pero además es sencillamente: "él, el que—". Creemos que el glifo 'ak se aplica, en la mayoría de los casos en éste sentido de "él", siendo así la pronunciación antigua del "aj" moderno. (").

- 1) Seler I, p. 542.
- 2) Larsen 48.
- 3) Larsen 155.
- 4) Becerra op. cit. p. 197.
- 5) Mayers 39.
- 6) Brasseur: Gramática p. 237
- 7) Th. I, fig.8; 7.
- 8) Motul 478.
- 9) cf. *hal-k'in*: todo el día. Pio Pérez 33.
- 9a) Según Wirsing *xulu* es "hechicero". Hay 'oxo *xulu* podría ser: Brujo de fuego.
- 10) Larsen p. 121.
- 11) cf. A. M. Tozzer: A comparative Study of the Maya and the Lacandones. New York 1907, p. 98.  
F. Anders: Pantheon, p. 259.
- 12) Sobre 'ak como adjetivo nominal postijado véase Seler I, 110. Como afijo verbal 'ak: "ya, después, entonces" lo confirma Wirsing.



La tortuga 'ak tiene que ser \*kuk. El glifo del mes Kayah (Landa) se escribe fonéticamente **Kayan**. **Kayan** es en Totonaco tortuga. El Totonaco (Junio 1 a Junio 20 inclusive) incluye el solsticio. La tortuga es por esa razón el símbolo del solsticio.

El Matr. LXX el joven dios de maíz, con tocado de elote y pez está sentado, con ojos cerrados, sobre una tortuga. No está muerto, sino está durmiendo.

Su glifo explica. torio en el texto arriba dice: **hi kak-ku'**: el día del calor de la tortuga.



Codex Matritensis  
LXX

**Ak** es hoy: "fuego, brasas" en Tzeltal-Dzotzil, Tojolabal, Quiché, Chorti y



hi. **KaK ku'**

Pokomchi (Kaufman No. 166). Por la sobrevivencia de **kuk**: retoño, sabemos que también 'ak: "húmedo, nuevo, fresco" fué antes **kak**. Un caso clásico del "contra-sentido de palabras primordiales".



El décimo día se llama en Oaxaca **tella**: perro, y en Azteca **itzeuintle**: perro. Los calendarios Ixil, Quiché y Pokomchi tienen **tzi'**: perro. Los calendarios Tzeltal-Jacalteco-Chuch tienen **'elab** o **'elac**, lo que es una descripción del glifo completo, porque **'elab** es cara. (1) En algunas lenguas **'elab** es también "ardor" que puede ser una alusión mitológica porque en los códices el perro está asociado con fuego, Thompson nos recuerda la tradición maya según la cual el perro regaló a la humanidad el primer fuego. (2).

Landa nos da **'oc** y lo mismo dicen los Chilam Balam. Debe tratarse de una alteración y vamos a buscar la solución. Consideremos dos glifos iguales:



a)



b)

Del primero dicen los manuales que sea el 10 mo día **'oc** y del segundo dicen que sea el 6o. mes **Xul**. ¿Cómo puede tener el mismo glifo dos lecturas diferentes? Una de las dos es necesariamente un error.

El mes Xul empieza el 24 de Octubre y los americanistas no saben explicar porque se llama así, siendo su traducción "fin" y cayendo en la segunda cuartena del año **haab**. Pero Rafael Girard si nos explica su significación según los ritos chortis.

Entre el 24 y 25 de octubre, a la media noche, realizan la ceremonia de clausura del calendario agrícola de 260 días. De ninguna manera puede cambiarse la fecha, por cumplirse exactamente (en años ordinarios) 260 días, desde el Año Nuevo que es "el comienzo" de este ciclo. A partir de esta fecha "el día plazeado, el día nombrado es el 24 de octubre, para "amanecer el 25" manifiesta el citado informante. "No podemos cambiarlo, porque este es el tiempo tasado". ... Manifiestan los sacerdotes que, a raíz de la ceremonia de clausura, las estrellas —o dioses de la Lluvia— que "trabajaron" durante la segunda temporada invernal se dispersan, "porque Dios las va separando y, no encontrándose todas juntas, ya no pueden trabajar". (3).

Si el mes se llama **Xul** y por buenas razones se llama así, entonces el mismísimo glifo no puede ser de repente 'oe. Hay que admitir que el día se llamaba antiguamente **xul** o **tzul**. Las denominaciones guatemaltecas no son otra cosa que la traducción en los diferentes idiomas: 'e'ab es una descripción del glifo completo, y el 'ce yucateco puede ser una mala interpretación del glifo como "zorra": \*'ok.

**Zul** es en Cotoque "perro" (') y **thulul** es "tepesquite" en Huasteco ('). Desde el Kekchi hasta las lenguas de Nicaragua **xul** es la palabra para animal en general.

Parece que \***xul** es una palabra antiquísima porque el famoso perro sin pelo de los Aztecas se llamaba **xol**. Thompson se fijó en lo siguiente: "In the codex Fejervary-Mayer an ear with a jagged edge generally replaces the complete head of the dog in the symbolic form of the glyph for the day. Itzcuintli. The ear similarly replaces the complete head of the dog in the symbolic form of the glyph for Oc in the Maya codices. (').

Negando el Dr. Thompson cualquier valor fonético de los glifos mayas, no saca conclusiones de la evidencia lingüística y sigue llamando el día con el obi-po pirófilo "oe". Nosotros nos vamos a olvidar en adelante de esa sílaba y buscaremos interpretaciones de **xul** (**tzul**).

Nuestro glifo "b" arriba con el sufijo **yil** (ala, volar) dice **xulel**. **Xulel** es "fin, cabo" en Yucateco, (').

**Xul** o **xulté** significa en Yucateco "palo sembrador" ('), en Dzotzil se dice **xulum**. Y el bastón para apoyarse es en Yucatec **xolte** o **xulté**. Ahora se explica también la palabra **hulté**: lanza (') forma suavizada de **xulté**. **Hul** en yucateco quiere decir "herir, perforar" y "flecha" es en Lacandón **hul**. En Dzotzil "perforar, abrir hoyos" es: **xul**.

En pág. LX a y b del Códice Dresdenense hay escenas de combate, una lucha astro-mágica de dioses. Uno, que maneja una lanza grande tiene el título: lo que podemos traducir ahora como **Bolom Xulte**, quod est: "Nueva Lanzas" o más bien "Poderoso Lancero".



En Dresden XXII b se encuentran sentados, con un grano de

maíz en sus manos dos dioses y una diosa **zak ixkok**. La actitud de los dioses se anota con ese glifo verbal: (véase al lado). Se lee en Dzotzil fácilmente como: **tzulaj** "se acabó el trabajo" o "tomó descanso". La diosa en la misma escena tiene un glifo atributivo, bastante frecuente en los códices en relación con dioses de la fertilidad que se escribe así: **lak-laj** (Véase al lado).



Knorozov lo leyó: **ox okaan** y traduce "muy provechoso". No solamente la forma maya es muy sospechosa, también la traducción lo es. Leyendo **ox xulan** encontramos: del Motul p. 931 se deduce que **ox xulan** podría ser "muy provechoso". Pero no hay que olvidar que **xulaa col** es "hacer milpa" (Motul 932) que permite la traducción "tres veces hecha la milpa" o "milpa bien hecha" y "se acabó el trabajo en la provechosa milpa". En Dzotzil **xulom** es "el trabajador con el palo-sembrador".

En Dresden IV y V b aparece nuestro glifo en combinación con Z. 1369. Se trata de la creación del fuego por los dioses por medio de rotación de palos. Z. 1369 es probablemente **hax**: taladrar, una forma sandhi de **hay 'oxo** "calentar por fricción" ("). **Xul** sería en ese caso el palo para frotar. Pero hay una alusión directa al fuego con la palabra Quiché **xuh**: atizar fuego. (") Además creemos en una alusión mitológica porque el perro es el animal que lleva el sol a su recorrido subterráneo-nocturno. En Cakchiquel **xule** es "ir bajando" y **xulaba** "bajar alguna cosa". (").

El valor fonético del glifo es **xul**.

El mes Xul, el sexto del año solar, corre de Octubre 24 a Noviembre 12 inclusive. Como se llama pues "fin", empezando el segundo cuarto del año? Rafael Girard a mostrado, con un lujo de detalles rituales en el ambiente Chortí, que en "Xul" se termina exactamente el tzolkin.

"Entre el 24 y 25 de octubre, a la medianoche, realizan la ceremonia de clausura del calendario agrícola de 260 días. De ninguna



manera puede cambiarse esa fecha, por cumplirse exactamente (en años ordinarios) 260 días, desde el Año Nuevo que es el comienzo de este ciclo... Trátase pues de una fecha absoluta, inmutable, imposible, con lo que es la del Año Nuevo", (1).

La última prueba para la lectura *tzul* se encuentra en Dresd. XXXIX b. Se lee con el verbo *dzotil* ya mencionado: *tzulaj hó chak chelem*: "escurrió el agua la gran Tejedora". Como en la escena del bautismo, el agua no se escribe fonéticamente porque está representado en el dibujo.

En Novosibirsk, por una sola vez, no se siguió los dictámenes de Landa: de la máquina ralió, en la fracción de un segundo, de ninguna manera *'ok* —sino, como No. 171: *xul*; con la siguiente lectura de formas compuestas: *xuít* etc. (2).

1) Pineda 41.

2) Th. I p. 79.

3) Girard 1962, p. 263.

4) Zimmermann: *Cotoque*, No. 211.

5) Larsen 77.

6) Th. I, p. 79.

7) Motul 932.

8) Motul 931.

9) Solís A. 326.

10) Brasseur, *Gramática* 249.

11) Saénz 433.

12) Girard 1962, p. 268.

13) E. V. Everéinov, J. G. Kusarev, V. A. Ustinov: *Primenenie elektronnykh vychislitel'nykh masin v issledovanij pis'mennosti drevnich majja*, Moscú 1961. Tom. II.

El nombre en yucateco no tiene significación lingüística, pero se comprende en el sentido mitológico.



Comparando con las otras lenguas este mismo día es **batz**. En el Popol Vuh los hijos de **Hun-hun-ahpu** son **chuen** y **batz** que se convierten finalmente en monos (**xa qoy xqui vachibej chic**). El glifo es la boca **tzui** y en este caso la de un mono. Esto comprueba que los mayas de Yucatán estuvieron más o menos conectados en algún tiempo con la familia Quiché como lo exige la glotocronología, y se separaron de la misma manera que Hunchoen y Hanbatz: Batz se quedó en Guatemala, Chuen emigró a Yucatán.

El sonido **chu** es por dificultad en la lengua castellana símil de los sonidos **tzui** y **dzu**. Véase: **tzakab, chakab** "noche".

El sonido **chu** es por dificultad en la lengua castellana símil de los sonidos **tzui** y **dzu**. Véase: **tzakab, chakab** "noche".

En Huasteco hay **tzup-ith** para cosa puntiaguda (colmillo) y también **tzup-tha'** (colmillo). ('). **Tzu** o **chu** es la raíz para los colmillos del mono. En Yucateco se dice por "murmurar" **chup-chi** (hablar entre dientes) (').

En el calendario zapoteco el día es: **loo-goloo** "mono" y los Aztecas dicen **ozomátlī** "mono". Según la lista de pronósticos de Kaua (Yuc.) los niños nacidos en este día tienen espléndido porvenir como maestros en todas las artes, clara alusión al Popol Vuh.

El glifo-retrato del mono se dibuja así: y tiene, por lo menos en el Cód. Madr., la significación "dios". Le impone la lectura **yūm**, porque el ruido de mono-aullador es en Kek-chi: **uom** según Don Pablo Wirsing, **hum** es "estruendo y ruido de muchos (Motul 404) además **yum-ba** es "mecerse" en Yucateco (Solís 390) ¡Las características del mono! En los códices hay algunas veces el signo del sol infijado en el retrato. En una página del Cód. Dr., la LXII, se ve en medio de complicadísimos cálculos el mono rodeado por 13 ganchos que en la pág. IX del mismo códice rodean el sol: Seguramente se trata de un cálculo con 13. No podemos explicar el concepto astronómico pero sí podemos dar una indicación lingüística. Una antigua expresión para "norte" es en Dzotzil-



Una antigua expresión para "norte" es en Dzotzil-

**Subinba: batzix kabal kakal** (\*). Eso se entiende hoy únicamente en el subdialecto de Oxchuc (Chiapas) y dice, en un juego de palabras: el mono hace bajar el sol.

- 1) Larsen 85.
- 2) Motul 336.
- 3) Fernández 52.

El joven dios del maíz como dios nocturno-astral: **nuk-tzu**: "el fumador nocturno". **Nuk** "fumar" (Totonaco, Chontal). **Tzu**: "Noche" (Popoloca, Zoque). Los Lacandonnes y los Chorti creen que las estrellas son los puntos de los puros que fuman los dioses. Por eso la prueba de cigarrros, impuesto a Hunahpu en Xibalbá: si se consumen —él no es de origen divino!



Madr. LXXXVI



El 12 mo día se llama **malinalli** en Azteca, lo que es "hierba" o "cosa torcida". En Oaxaca se dice **quie pija** o **quija chija** que significa "torcido" y lleva, según Selser hasta una interpretación "escobilla". ('). La forma del glifo no tiene nada que ver con esas interpretaciones. Es una mandíbula con muelas. El glifo es uno de los más antiguos que conocemos. Aparece en la famosa placa de Leiden en



esa forma. (Véase al lado). La placa de Leiden, por mucho tiempo el ejemplo más antiguo de la completa Cuenta larga, desde entonces superado por estelas en Tikal y Chiapas de Corzo y una estela en la finca El Baúl (Costa Sur de Guatemala), lleva la fecha: 8.14.3.1. 12 que cayó según la relación Spinden en el 17 de Noviembre del año 60 de nuestra era. La estela del Baúl, por algún tiempo considerado como presentando una fecha "mitológica" fue declarado en un trabajo reciente de Michael Coe como "contemporánea" a su propia fecha y nos lleva al siglo antes de nuestra era. ('). La fecha de la estela Baktun 7 del Baúl empieza con un enorme 13 "Eb"; también en la placa de Leiden el glifo de la mandíbula se presenta mucho más grande que los demás glifos de suma importancia en tiempos remotos.



La forma en una estela de Naranjo (Petén) nos muestra los dos elementos importantes para la lectura: Vemos una mandíbula y un elemento puntiagudo rodeado por círculos. Mandíbula es \***kam**, **kamach** en Yucatán, palatalizado **cham** en Chol. En el Cotoque **kam** es "diente" (**kamaú**) (') y **kamab** en Huasteco. Pero el diente incisivo en Huasteco es '**leb kamab** (') No vamos a discutir la apuntación de Larsen aunque parece que "diente incisivo" es **kamelep**; nos contentamos con la raíz antigua **lep** que quiere decir "fuerte, recio". También el Yucateco tiene para **lep** "rígido, vehemencia". (') En Dzotzil **lep'uj** es "lastimarse": **lep'uj sat** "se lastimó la cara".

También Barrera Vásquez interpreta el día como "cortante-diente".

El glifo expresa pues la idea de ser lastimado por fuerzas malignas; no hay que olvidar que **kam** es también la raíz de "muerte". Se trata del símbolo de un dios peligroso.



La forma 'eb no es otra cosa que la ya consabida erosión fonética de las palabras mayas. Y de la erosión resulta el malentendido de atribuir al día la significación de "escalera" que es 'eb. Dice el Chilam Balam de Chumayel: "En el 2 Eb hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua". (').

Pero aún en esas galimatias se conserva una idea primordial del glifo. Este nunca se usa fuera de cómputos calendáricos. La única vez que no indica una fecha, ocurre en la última página del Códice Dresdense, en el diluvio cuando se acaba el mundo. La vieja diosa, coronada por una serpiente y con patas de tigre, está vaciando una olla de agua. En el chorro fatal aparece el glifo del Dios **lep-kam** o **kam-lep**, el destructor mortal, sin números, sino como indicio del diluvio mortal. En Kekchi **lep'ok** es "tirar con agua". (').



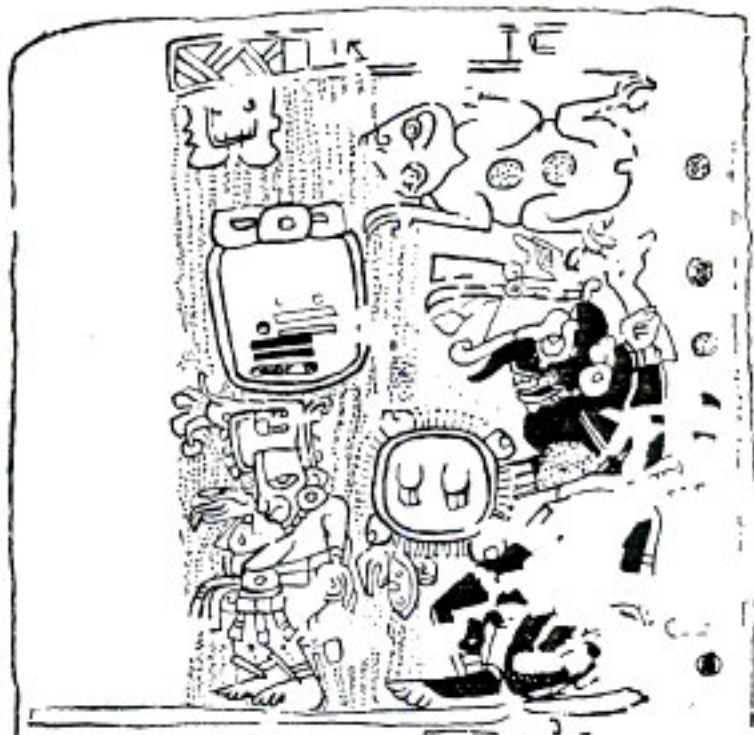
El Huasteco tiene **lep**: chorro de agua; Kekchi **lepom** "ola".

Mam lipam "ola, gota". Inak lep hab: "baja el chorro de agua" apunta el Kekchí; para el 23 de marzo. (1).

Es posible que la relación con "escalera" es un juego de palabras esotérico porque en Quiché y otras lenguas "escalera" es kam, de manera que escalera se puede derivar de los dos elementos de nuestro glifo.

Los Aztecas consideraban ese día como muy malo. Y así lo encontró Terner en la región Chuj. (2) En Yucatán al contrario el día es muy provechoso y Schultze-Jena apunta ese mismo aspecto positivo para los Quichés. (3) Ferdinand Anders cree que se trata de una confusión por decadencia. (4) Nosotros creemos en una bipolaridad de atributos divinos tratada profundamente por Mircea Eliade. (5) Una bipolaridad que se refleja también en los vocabularios de las Altas Civilizaciones. Por primera vez se fijó en esa particularidad C. Abel (6) y Sigmund Freud trató desde el punto de vista psicológico de este fenómeno. (7) Una vez terminado con el Chol Kin vamos a ocuparnos de ese tema fascinante, en un anexo "Perspectivas".

- 1) Seier I p. 545.
- 2) Véase foto 44 en Cordan: Tigerspur, Düsseldorf 1964.
- 3) Zimmermann: Cotoque No. 5.
- 4) Larsen 135.
- 5) Motul 551.
- 6) Chilam Balam de Chumayel, Versión Mediz Bolio p. 98.
- 7) Sedat 100, Según Wirsing "salpicar".
- 8) William Gates: A Lanquin Calendar, The American Anthropologist, Vol. 34, No. 3.
- 9) Franz Termer: Zur Ethnologie und Ethnographie des nördlichen Mittelamerikas, Ibero-Amerikanisches Archiv IV, 3, Berlin 1930.
- 10) Leonhard Schultze-Jena: La Vida y las Creencias de los Indígenas Quichés de Guatemala, Guatemala 1954.
- 11) Ferdinand Anders: Pantheon, p. 172.
- 12) Mircea Eliade: Traité d' Histoire des Religions, Paris 1949.
- 13) C. Abel: Gegensinn der Urworte, 1884.
- 14) Sigmund Freud: Über den Gegensinn der Urworte, En: Obras Completas, Tom. VIII, p. 214, London 1943.



Cod. Madr. XXXIII

El dios Negro **Tzek** derrama agua (**tzuk**) y desata un temporal. Los cascabeles del escudo, el signo doble del viento y el glifo **lak** colgante, dicen: **tzakikal** (tormenta). El sapo **pok** (Chol, Chortí, Dzotzil, Quiché) moja, lava (**pok**; el contrasentido es **pok**: asar, tostar) al joven dios del maíz. Este tiene forma hermafrodita con barriga preñada y pechos largos. Perfecto simbolismo glífico, lingüístico, mitológico.

13

En todos los calendarios a excepción del Yucateco, Tzeltal y Chuh el día se llama **Aj** (caña). La apariencia del glifo es la separación de los nudos de una caña que los yucatecos interpretaron como 'ak, una graminea (') que se usa para cubrir el techo de una casa (').



El día se llama **ácatl** en Azteca y **quija** en Zapoteco, lo que es caña en ambos casos. El glifo aparece en composición con Z, 1303 para formar el glifo 1306 a) en los códices e indica claramente una casa de caña con techo de hojas de palma. Este glifo se lee **pat** "casa" o en extensión "templo". (') En ixil **pach** es "rancho" y "casa" en Mam **pache**.



La raíz **ben** es sumamente estéril en las lenguas mayas. El Kekchi tiene "sobre, encima" (') y nos dicen los campesinos de Mayapán que para una milpa joven existe la palabra **xak-béen** que sería: hoja de caña.

La cosa cambia cuando uno piensa en el dios chiapaneco Ben que según Núñez de la Vega tenía una gran piedra parada con su glifo cerca de Comitán. (')

Hélas, ¿qué significa el nombre del Dios? El lingüista se acuerda que la consonante **b** es "tardía" y fue antes **p**. Entonces si hay explicaciones.

Charles Wisdom nos cuenta de un dios Ih Pen de los Chorti que representa la tierra, el crecimiento y la fertilidad en lo general. Se le concibe directamente como "espíritu del maíz". Se le atribuye una esposa que es la diosa de los frijoles. (') Según Girard Ih Pen es el dios del Centro de la Tierra y su esposa representa el Ombligo de la Tierra. De ofrenda se vierte sangre de pavo a la diosa, mientras Ih Pen recibe chilate (chicha), pan, tortillas, cigarros y mucho incienso. (').

Se dice de Ih Pen que es muy bellaco y persigue a los espíritus inferiores de la milpa y del monte que son de sexo femenino. Posiblemente se encuentra un reflejo de ese atributo en una palabra poco decente del Yucateco: **pen** "putañar". (').

Glíficamente nos interesa la combinación Z, 1333-1316, presen-

tado por Zimmermann como afijo 42. Se trata de un título que se encuentra sobrepuesto a nombres de dioses y, en las estelas, sobrepuesto a los "glifos emblemas". El glifo doble fué definido como **ah kich** "el hermoso" en Yucateco, el "afortunado" o "respetable" o "verdadero" en Cakchiquel etc. (1)



Así pensábamos hasta que nos dimos cuenta del tremendo uso del morfema **ben** en Aguateco, Kekchi y Chol para la formación de participios y gerundios. Proporcionándonos Pablo Wirsing la traducción "primero" para el Kekchi, y Pío Pérez "primero, guía" para el Mayatán, hemos vuelto a la interpretación **kich-ben** o **ben-kich** (el morfema se puede posfixar o prefixar en las lenguas mencionadas) con la traducción libre de "brillante caudillo".

Creemos que el glifo representa la caña de maíz 'Aj ('Ak) cuyo dios es Ih Pen,

- 1) Roys: Ethno-Botany p. 213.
- 2) Seler I, p. 485.
- 3) Cordan: Clave p. 53.
- 4) Sedat 32.
- 5) Th, I p. 82; véase también Becerra op. cit. p. 138.
- 6) Anders op. cit. p. 302
- 7) Girard 1962 p. 197 s.
- 8) Motul 794.
- 9) Cordan: Clave p. 33.

14

El glifo del 14o día no ofrece dificultades. Se llama en todos los calendarios mayas **hix** o **'ix**. Los aztecas tienen el jaguar **ocelotl** y los zapotecos **péche-táo**; animal feroz (') Que se trata del tigre que nos confirman los mismos escribientes del Códice Dresdense en la página XLIV b, rellenando el glifo abstracto con la cara de un tigre:



**Hix** no se conoce en Yucatán como palabra para tigre, pero sí en varias lenguas de Guatemala. El Kekchi conserva el título completo **sak balam hix** (') que podemos traducir como "el astuto peludo que se esconde" (**bal**: esconder).



En dos trabajos anteriores A. Barrera Vásquez ha mostrado que la raíz **'ix** significa toda cosa que cubre. (') Del Maremagnum Pokomchi de Dionisio de Zúñiga sacó él la palabra "**'h**" que significa: pellejo, lana, pelo de animal. En Kekchi **hix** es a la vez pluma o tigre. El Cakchiquel tiene el verbo **pix** para "coser plumas, hacer adornos de plumas" (') y Zúñiga tiene **kixhe** para las plumas cortas del ave quetzal. (') Varela tiene además el vocablo **pix** en el mismo sentido.

Nos recordamos del primer signo Imix con su elemento **'ix**: pelo, barba etc. Posiblemente los dos glifos Imix y Hix nos permitan formar una idea de la construcción de las lenguas mayas.

Suponemos que existe una palabra **'ix** (con saltillo, **attaque dure** en Francés, **Kehlverschlusslaut** en Alemán, **glottal stop** en Inglés) que significa "cubrir" en lo general. Para especificar se antepuso una consonante **k** o **p** o **b** (aspirada). La mecha en la frente del tigre **hix** es claramente el signo que Landa define como "**ma**" y que tiene en todas las combinaciones el valor "**m**". En unas combinaciones expresa la idea de plumas chicas, de plumón. Buscando la relación realista de ese signo piensa uno en las pelotas plumadas de la semilla del algodón. Algodón es en todas las lenguas mayas **mix** o **mox** (la planta o el árbol tiene otros nombres diferentes). Nos contentamos para la confirmación con la palabra corriente en Mam para "tela de algodón": **mix nok**.

Si nuestra deducción es correcta, entonces se llamó el animal peludo **mix**. El tigre es un gato grande y gato es en todas las lenguas, aún en los no-relacionados con el Maya como el zapoteco **mix**. Gato es

en Popoloca **míxtun** (') y Totonaco (') **mítzi**. Una polémica del Dr. Thompson contra unos lingüistas americanos, pretendiendo que el vocablo **mitz**, que se encuentra en forma dialéctica en Francés, Alemán e Italiano, sea una importación europea es sin fundamento. Más bien se trata de una palabra "adámica" para pelos densos y finos y cosas. No puede ser coincidencia que en Chino la raíz **mi'** indica "denso, fino, barrer y algodón" ('). En Maya **miz** o **mex** es también "barrer". R. Roys estima: "**miz** can mean either to sweep, or a cat. The former is a genuine Maya stem, and the latter, a word borrowed from Nahuatl sources, probably during the Toltec occupation of Yucatan". (') Los Toltecas impusieron muchos vocablos como **tepal** reinar, no hubo necesidad de introducir un vocablo arquetípico. También los Huastecos dicen **mitsu** para gato.

En el Códice Dresdense XXVI un oposum (\***uch**) lleva a espaldas en su red de carga (**patan**) un tigre. Se trata de una de las cuatro escenas del cambio del año. Fué explicado el sentido mitológico del diseño, aparte de su significado astronómico-astrológico. Se trata de uno de los Gemelos divinos, organizadores del mundo, que se llama en



el Popol Vuh 'Ixbalanké" ("). Su glifo en el código se escribe así: (véase al lado) y se lee: **zak chum hix**. Una posible traducción es: "el tigre del verdadero principio" o "el tigre primordial". (Véase Motul 319 para **chum**).

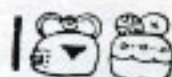
Habiéndonos ahorrado el maestro Barrera Vásquez penosas excavaciones lingüísticas respecto a **hix**, vamos a considerar ahora un glifo no-calendárico pero relacionado con el tigre. Se trata del glifo Z. 1356, Th. 609.



a)

Dice Thompson con razón que se trata de una piel de tigre. En su ejemplo a) se nota el signo Z. 1316 que leemos **kix** o **kich**. Seler ya relacionó el glifo con el sol (**kix** en Mam) y sabemos que en la mitología mundial el tigre o jaguar fue relacionado con el sol y que solamente con el fin del matriarcado y con los cambios olímpicos correspondientes el tigre masculino se convierte en hembra, en la luna y esposa del señor sol, El mismo Popol Vuh nos relata esta metamorfosis de Ixbalanké en luna, mujer y esposa de su hermano Hun Ah Pu. El glifo de la piel tiene pues la indicación **kix**: el peludo. Cual sería la palabra para todo el glifo? En su forma 609 b es un tambor

y también las formas de los códices se parecen a tamboreas. Desgraciadamente los vocablos para tambor no encajan en las combinaciones. Peor es el caso con "piel". Las lenguas mayas distinguen con precisión entre piel del hombre y piel de un animal. Uno piensa que "piel" o "cuero" debía ser una de las palabras "adámicas" por su importancia para los primeros grupos de cazadores. No es así y no podemos explicar esa disyuntiva. Cada lengua tiene su propio vocablo. Un grupo de Guatemala tiene la raíz **tzum**; el Quiché tiene **chop**; el Chol **puchik**; el Pokoman 'ij y el Yucateco **kéwel**. Nos hemos decidido para el vocablo en Dzotzil-Tzeltal **nukul** por varias razones. El glifo tiene a veces infijado los elementos Z. 7 "**pek**": movimiento, pero también ruido. En Yucatán hay la palabra **nuk** para "ruido". Pero sobre todo: el glifo se usa únicamente como glifo atributivo del dios viejo, N de Schellhas, G 2 de Zimmermann. Viejo en Maya es **nuk**. Se trata del dios del año "amarrado" o "cumplido": **chuk**, expresado por un nudo doble que se dice **chuk**. Por esa razón tiene antepuesto la cifra 5 de los cinco días **xma kaba kin** que gobierna él, y el nudo está puesto sobre el signo **ku'**: orden o ciclo. En Dresden XXI c el viejo se presenta en una escena amorosa con una diosa y sus dos



títulos dicen: **5 chuk ku' ben kieh nuk**: Cinco Tiempo cumplido, Glorioso Viejo. Probablemente hay aquí un juego de palabras, porque **ah tzuk** es "El fornicador". (1) En Belize hay los **nukil uinikob**: los dioses poderosos. (2).

La palabra **nukul** en Dzotzil es pariente del Zoque **naka'** y posiblemente de 'ak en Popolucá (**nak?**). Brasseur de Bourbourg tiene en su gramática del Quiché el verbo: **nuk** "componer" y **nukul** "fomentador, ordenador". Componer y ordenar el año, proteger durante los cinco días nefastos son las funciones del viejo, cuyo nombre de pila es: **Mam**: El Abuelo.

1) Seler I, 545.

2) Sedat, 264.

3) A. Barrera Vázquez: Algunos datos acerca del Arte Plumaria entre los Mayas. Mérida 1939 y: Sobre la significación de algunos nombres de signos del



Calendario Maya. En: Los Mayas Antiguos. México, s. a.

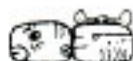
- 4) Saënz 311.
- 5) Dionisio de Zóñiga: *Maremagnum Pokomechi*. Ms. Universidad de Pennsylvania, f. 368r.
- 6) Aschmann 109.
- 7) Clark 101.
- 8) Werner Rüdberg: *Chinesisch-Deutsches Wörterbuch*. Hamburg 1963, No. 3856, 3827, 3876.
- 9) Ralph L. Roys. *The Maya Ethno-Botany*. New Orleans 1931, p. 265.
- 10) Córdan: *Introducción*, p. 36.
- 11) Solís A. 294.



Día 15. Se llama en todos los calendarios mayas tzikin, lo que es "pájaro", con la única excepción de Yucatán donde se dice **MEN**. El calendario zapoteca tiene **naa** "madre". En ese caso cremos que Yucatán nos conserva la forma más antigua. El calendario azteca tiene **cuauhtli** "águila".

La forma del glifo reproducida arriba aparece únicamente en los códices. Las formas de las estelas son muy variables; en Palenque hay una forma que parece la cabeza del mono del norte, **batz**; en Tikal una que parece un loro (T, I, fig. 9; 42, 37).

Seler ve en el glifo del códice una cara anciana (') y Thompson está de acuerdo con él, declarando el glifo como símbolo de la vieja diosa lunar, conectada en las mitologías con la tierra, la fertilidad, el parto y el arte de tejer. (') En múltiples escenas de los códices vemos a una diosa vieja en la acción de hilar y tejer, y una vez como comadre en una escena de bautismo. (') En una escena de preparación de hilos para tejer en Madr. CII la vieja diosa lleva el glifo personal en esta forma: (véase al lado). Se compone de la cara de una anciana: **xnuk**, del glifo para la planta que produce el henequén **chel**, y nuestro glifo que vamos a atribuir tentativamente el valor fonético de **M**: **ixnuk chelem** "la vieja tejedora".



Solamente el Dzotzil conserva todavía la antigua palabra para tejedora: **jelém**, Quiché y Cakchiquel ya tienen la forma sandhi de **kem** para "tejer". En Yucateco "tejer" es hoy **zakal**, claro juego de palabras con el hilo blanco, **zak**, del maguey. El mismo juego se hace con la planta misma: en los pueblos de Yucatán los campesinos llaman a una persona de tez clara que se queda entre ellos, amistosamente **chel** "blanco". Para tela existe la palabra **u chel zakal**. (').

Los Lacandones conocen a una diosa lunar que en su función de partera se llama **Ix Chel**. (') En Yucatán **Ix Chel** es la esposa de Itzamná. Una sinópsis de sus funciones de partera, diosa luna, causante de diluvios con sus ramificaciones mitológicas dá Anders. (') En los códices se ve claramente un aspecto peligroso de la vieja diosa, que es la tigresa lunar de mitologías más remotas y que vamos a tratar más adelante. Thompson considera un glifo atributivo de aquella decididamente como mal augurio. (').



Este complejo estamos leyendo tentativamente **tzotzok** o **tzotzak men**: él o la que está acabando con algo, del verbo **tzotz** "acabar" en Quiché, **dzotzok** en Dzotzil y **men** "hacer" en Yucateco, mientras el Pokomchi conserva la forma antigua "man para "hacer". (').

El glifo "men" se escribe a veces con el infijo de la máscara **lak** y Thompson como Zimmermann le dan en esta forma números diferentes: Th. II, 612; Z, 731 a. La razón es que el segundo glifo nunca se usa en un sentido calendario pero si sin distinción para la diosa. La escritura no ofrece dificultades porque tenemos la planta **chel**, la máscara **lak** y el elemento de ganchos, antenas, plumas que ya conocemos desde **imix** y que es parte importante para escribir el mes **Mak**. Se obtiene otra vez **che'-l-m**.



En esta forma el glifo es uno de los ejemplos de Landa y ahora entendemos por qué el clérigo le atribuyó el valor fonético de **L**.

Si lo leemos silábicamente **lem** —entonces tenemos el viejo vocablo para "resplendor, brillo" etc. y el homófono **lem** que significa p. ej. en el Huasteco "extendido, ala" y concretamente "mariposa", el insecto alado, (') nos explica por un juego de palabras los conceptos de pájaro en los calendarios guatemaltecos y aztecas.

Pero a nosotros interesa ahora la función de la vieja tejedora como diosa de la luna. Los Lacandonos dicen para luna **mim** que nos parece un vocablo sumamente arcaico, porque luna en Chino es **ming**, derivado del verbo **ming** "brillar, alumbrar, aclarar". ("). Posiblemente tenemos aquí un caso extremo de supervivencia de "proto-palabras", a su vez asociado con el vocablo **mem** "madre".

Un colaborador principal de Cordan, el indio Dzotzil Manuel Caralampio Pérez, dice que el superfijo debe leerse por sus tres elementos: **tzotzil-k**, lo que es "fuerte", poderoso" en Dzotzil. En el glifo portador ve él, la cara de una anciana **me'el** en Dzotzil, lo que es también el verbo **mel** "hacer" en Chol. El total debe leerse pues: **tzotzil-k mel** "poderoso hacedor", que parece una magnífica interpretación.

Por otra parte: leyendo el glifo de la anciana en la secuencia: **chel-m-l**, se obtiene otra vez "la anciana tejedora".

El signo del 15o. día es el símbolo o la cara de la vieja diosa de la luna y tiene el valor fonético de *m* o *m-m* y en su variante el de *l* o *lem* o *mel*.

- 1) Seler I p. 480.
- 2) Th. I 83.
- 3) Véase Córdan: Introducción: p. 62 ss.
- 4) Solís A. p. 541.
- 5) Alfred M. Tozzer: *A Comparative Study of the Mayas and the Lacandones.* New York — London 1907, p. 95.
- 6) Anders op. cit. p. 310 s.
- 7) Th. II p. 236.
- 8) Mayers p. 38.
- 9) Larsen p. 41.
- 10) Rüdénberg No. 3898.

La vieja tejedora **zak xuuk** ha cardado o desmontado el algodón: **pidz-bil sak**, o ha "preparado algodón cardado y en copo para hilar" (Pío Pérez 281) y ha formado "su madeja de hilo" (Motul 317): **uchuch'ak**.

El glifo atributivo '**ox xulun** "muy provechoso", se puede entenderse también como sigue: '**ux** "el acto de bajar frutas con abundancia" (P. Pérez 384), **xulun**: sin límites = abundancia sin límites.

Tratándose de la abuela —genetrix piensa uno de los homófonos **dzu'**, **dzulum**: "centro de la tierra" (P. P. 436); acompañando el glifo a Itzamná y yum Kanil se ofrece **xul** "pene" y el verbo derivado; o, aplicando el Kekchi, sencillamente "bondadoso" ('us) hechicero"?

Todas las raíces aplicables indican: fertilidad, abundancia.



Cod. Madr. CH c.

16

Día 16. Se trata de un glifo para "dulce, miel". Su forma expresa la idea de una gota que se desliza. **Kipil**: deslizarse. (').



El nombre **chabin** para este día en Tzeltal-Dzotzil, Chuh y Jacalteco significa "miel" y debe anotarse, por lo menos en Dzotzil como **chabil**. **Chab** "abeja" en Chuj,

**Ahmak** en los calendarios guatemaltecos significa "insecto". Avispa es en el Popol Vuh **zital**.

En Huasteco tiene para miel **tzim** y para dulce **tzük**. (') En Chol se dice **chüb** para dulce.

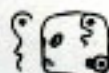
Todo eso se deriva de la planta para confeccionar bebidas dulces, el maguey **\*ki'**, como ya apuntó Señor. (') También la **chicha** de Chiapas y Guatemala, hecha de masa de maíz fermentado con panela de caña viene de la raíz **\*ki'**.

Todo sería muy fácil sin el hecho de que el mismo signo en los códices es claramente el rizo o mechón de pelo de las diosas, usado como infijo y prefijo. Ese mechón lo hemos definido ya varias veces como **kix**. Lingüísticamente y para la lectría fonética hay pues poco problema, pero cómo se explica esotéricamente la ecuación rizo: gota de miel?

La contestación se encuentra en la página 54 del Códice Rics Vaticano en una figura humana astrológica de procedencia azteca, aunque poscolombiana, mostrando la correlación de las partes del cuerpo con los veinte signos del calendario azteca. En ese dibujo simbólico apunta el signo **atl** "agua" al pelo largo de la figura. Dejándose crecer el pelo largo hasta los hombros, como lo hacen los Lacandones, se ofreció no solamente lingüísticamente sino también simbólicamente la ecuación entre el pelo que les chorreó y la gota que se desliza. Werner Wolff publica la figura mágica en un reciente libro. (') En 1938 el Señor Wolff causó algún estupor en el mundo científico por un ensayo bastante malogrado de desciframiento de los glifos mayas. Ahora vuelve al tema, tratando de los glifos del Chol Kin con resultados poco convincentes que digamos. Pero aporta en su libro cantidad de material comparativo muy interesante.

Ahora entendemos la ecuación glífica entre el glifo de la diosa

y el cántaro con \*ki o chicha:



La palabra zapoteca para este día es **lío** o **guillo** de difícil explicación. Los Aztecas dibujaron un buitre **cozcacuauhtli** y así llamaron al día.

Seler piensa en una relación entre el buitre, símbolo de la vejez, y el pulque cuyo consumo era permitido solamente a los ancianos. Y piensa en una interpretación del nombre zapoteca como "raiz", tratándose tal vez de una planta que sirvió para fermentar la bebida (1) como los Lacandones usan la corteza del árbol **balché** para fermentar su bebida del mismo nombre. Nos contentamos con la referencia a la opinión de Seler.

Para **Kip** tiene el Motul la traducción "resbaloso".

Fonéticamente el glifo tiene el valor de **ki**.

1) Solís A. 211.

2) Larsen 106.

3) Seler I p. 491.

4) Werner Wolff: El Mundo Simbólico de Mayas y Aztecas. México 1963 p. 87.

5) Seler I p. 547.

17



Llamado por Landa **KABAN**. El glifo consta de dos signos interiores: el anteriormente dado **KIX** (mecha de pelo) que indica ser femenino y un pequeño círculo con puntos que en este caso indican movimiento y tiene el valor **PEK**, ejemplo **PEK-KAT** el cielo se mueve (').

**PEK** quiere decir también hacer ruido, llover, y en los códices aparece triplicado representando una tormenta: (mucho ruido, gran lluvia).

Como los sacerdotes mayas ponían en sus glifos solamente las consonantes de las palabras procurando hacer con ellas los más hermosos juegos de palabras, este glifo nos enseña las letras **K-P**.

Puede interpretarse como **KAP**: tierra pero el problema es más profundo.

A la lectura fonética procedió la lectura silábica. Tenemos que explicar el complejo **k' - pek**.

El nombre **Chik** para este día en Dzotzil-Tzeltal no significa "sacudir" como piensa Seler sino "quemar" ("sacudir" p. ej. un árbol es **chichan**, lo que nos da una interpretación suplementaria para la serpiente que sacude el cielo y la tierra **Chijchan**). El vocablo **dzotzil** nos recuerda **kix** para "sol" en Mam, **kich** "fuego para calentarse" y **anafe** en Yucateco, **kithim** "calientito" en Huasteco (') y **kix** "calentar fuego" en Kekchi, (').

**Pek** es, aparte de moverse, hacer ruido, también "cueva" (') y **pak** es "abajo" (') **Kix-pak** es pues "fuego abajo" y **kix-pek** "cueva de fuego".

Ahora entendemos por qué el día en el calendario Chuh se llama **kix kab** lo que es mecha de la diosa de la tierra pero también significa "terremoto". Para Santa Eulalia anota Oliver la Farge "terremoto" para este día (') y el Conde de Charencey tiene en su lista del Quiché para **cab "terrain volcanique"** ('). Estamos en la tierra de los volcanes, de las cuevas de fuego, de Guatemala y entre 15° y 14° de latitud, la región donde se concibió el calendario. El Kekchi tiene la palabra **kix-bak** para "eructar" ('). En Yucatán no hay terremotos, pero en un vocablo se refleja todavía la lejana procedencia de los Yucatecos de los Cuchumatanes. Para "bracear, gesticular" se dice **pek (-zah) kab**, (').



En Quiché por fin **pek** significa "bambalearse, derramar líquido" (2), dos actitudes de los volcanes, que además tienen su semidiós **Kabrakan** en el *Popol Vuh*, cuyo nombre significa a la vez "el de las dos piernas" y "terremoto".

El día se llama en Oaxaca **xoo** que es "movimiento" (3) y **ollin** en azteca en el mismo sentido.

Seler elaboró pues con gran claridad los dos conceptos del glifo: la mecha de la diosa de la tierra y la actitud de la diosa que se mueve en su cueva y causa terremotos. La lingüística apoya enteramente los argumentos de Seler.

La palabra **Noj** que se usa en los calendarios Quiché-Cakchiquel-Ixil significa "fuerte, poderoso" y también "lleno, henchido" que podía referirse a los volcanes, "llenos de fuego poderoso".

El glifo es un buen ejemplo de nuestra teoría de dos lecturas: silábica la primera **kix pek**, fonética la posterior **kap**.



En los códices la lectura es **kap**, que a su vez se vuelve la consonante **K** p. ej. en la combinación hachatierra: **chak-kab** que se le **chak**: cortar.

1) Cordan: Clave p. 16.

2) Larsen 61.

3) Sedat 75.

4) Saenz 307.

5) Larsen 54.

6) cf. Th. I p. 86.

7) cf. Seler I p. 548.

8) Sedat 212.

9) Solís A. 98.

10) Hermann Prowe: Gramática y Diccionario de la Lengua Quiché. Ms. Chocó 1962.

11) Seler I p. 548.

Tiene la apariencia este glifo de una piedra de pedernal cortada. **Etz'nab** quiere decir, punta de lanza, o mejor dicho: firme en la lanza (Motul 342).



Como en los códices esta palabra tiene uso monosilábico, la interpretación dada es un poco bastarda.

Por comprobaciones ya realizadas, el glifo represento a **tok** que quiere decir: cuchillo de obsidiana, sangrar, herir, cortar, etc. Tok es una raíz antiquísima y según estudios de Juan Hasler (1) esta raíz pertenece a la lengua de las cavernas, pudiéndose hallar en la mayor parte de las lenguas modernas: **toc, tocar, toucher, to touch**, etc. Curioso caso "adámico": **tok** en Ixil es **tocar** en castellano.

La comprobación nos la da **zac-tok**: obsidiana blanca o cuchillo blanco; el cuchillo de sacrificio del Popol Vuh. En la gran representación del Chol Kin en el Cód. Madr. XLI-XLII se ve un sacrificio humano. El cuchillo que abre el pecho de la víctima está escrito en



forma fonética: se nota, con otros adornos el glifo para blanco **zak**: Del nombre tikax que usan los calendarios Ixil, Quiché y Pokomchi dice el padre Ximénez que significa "obsidiana" (2) **Chinax** del Dzotzil, Tzeltal, Jacalteco y Chuh significa "piedra" (3).

El día zapoteco **gopa**: frío, no encaja. Pero el calendario azteca tiene **tecpatl**: piedra de fuego. En Izamal hubo un culto al dios **Hun Pik Tok**: ocho mil cuchillos de pedernal.

El glifo se usa en muchas combinaciones. Su valor es: **Tok**.

**Tok** es en Quiché "lanza". El Señor de la Aurora —uno de sus títulos es **xul**— está hiriendo en Dr. XLVII C al perro celeste tzul con su palo con punta de obsidiana **xult-tok**. Además hay un dios **bolon xulté** "poderoso lancero".



xult-tok



bolon xulté



tsu-'ul:tzul

1) Juan Hasler: Le Toki, une isoglosse mondiale. Actas del XXXV Congreso Internacional de americanistas. México 1962.

2) Según Seler I, 496.

3) Becerra, op. cit. 117.



Codex Borgia, Lámina 52.

Seler explica el sentido astronómico de ésta escena y dice que se trata de Mictante-cutli ante el templo del Sur. Para nosotros no cabe duda que, aparte del funcionalismo astronómico-astro-lógico, haya aquí la presencia de un concepto mitológico, conservado en el Popol Vuh.

La escena nos pinta la historia como el murciélago de la muerte, **Kamal-dzotz**, corta para gran alegría de **hun kamé**, la cabeza de Hunahpu en el cuarto de los murciélagos de Xibalbá.

La sustitución del murciélago por el tecolote en el concepto mexicano se explica por un juego de palabras, posible únicamente en Mayatán, siendo **dzodz** homófono de **xoch**: "Lechuza" (Saenz 428; Motul 925); en Huasteco **thut-tsux** (Larsen 160, 168). Un malentendido igual al caso **kam**: "iguana preñada" y **kan**: "grano de maíz" —inimitable en lengua náhua pero mecánicamente incorporado en el mundo mitológico mexicano.

Contando con los elementos interiores pasamos a la interpretación glífica. Tenemos tres signos:



Los dientes están rodeados de puntos para hacerlos sobresalir.

Los dientes están rodeados de puntos

Los dientes son **KEK** ('). Por la acentuación del sonido K-K demos a la representación este valor, quizá indique los dientes de un animal celeste. El mismo elemento forma parte del glifo **mak**.

Los palos cruzados son el símbolo del sol, cielo, arriba o fuego son **KAT**, palos cruzados.

Las gotas de agua que se desprenden de las nubes son **HA**.

En yucateco **CAUAC** es lluvia con rayos, en Pokomchi tempestad es **coj-jok** ('), en Dzotzil se palataliza el sonido y da **CHAU-AK**.

El Pokomchi tiene significado descriptivo ya que KA-HO-UK es: fuego-agua-viento.

Otro glifo quita el agua y solo asienta **KEK** y **KAT** lo que nos da el par de consonantes K-K. En Yucateco **KUK** es poner en orden, ordenar, medida, ciclo, y en Quiché la misma palabra **KUK** es el orden de las cosas. (') El glifo representa a la vez la tormenta de las lluvias, la ordenación y el portador del tiempo.



El Cakchiquel conserva aún la idea original de glifo, en el vocablo **kuwa'**: fuente de buena agua, (Saënz 239).

La relación entre temporal y dioses lluviosos está obvia en los códices por la misma pictografía.

Seler fija la atención en el hecho de que el signo a veces sirve de asiento a los dioses. Sentarse es en Yucateco **kul-**, en Quiché **kubulej**, en Dzotzil (sentarse en cuclillas) **kuj**, lo mismo que en Kekchi es **chunubank** o **chokobank** y **tsiin** en Popolucá (').

El glifo con el valor **ku'** significa pues, asiento de los dioses o del tiempo. Se descubrió que el glifo debe tener la doble interpretación de "asiento" y "lapso" especialmente como "fin de ciclo o del año".

El glifo sirve para "asiento" de los meses Keh, Zak, Chen y Yax, y es elemento importante del glifo para el viejo dios del fin del año: El nudo doble es en Yucatán una palabra corriente; **Chuk**. La palabra significa, como hemos mostrado en otra oportunidad: el año amarrado, cerrado.



En el Cód. Dresdense XXI c) nuestro dios 5 Chuk está enredado en un acto lascivo con una diosa. Aquí hay sin duda un juego de palabras: **ah tzuk** es "el fornicador". (')

No podemos presentar para el fonema **kuk** o **ku'** en nuestro material lexicográfico una directa traducción en el sentido de "tiempo" o "ciclo". Hay solamente indicios. El Cakchiquel conoce el sustantivo y el verbo **ku'** que dice "orden, poner cada cosa en su sitio". (') El Yucateco tiene la medida de un codo **kuk**. (') La mejor interpretación da tal vez el verbo **kuke'** del Cakchiquel que significa, en el típico doble sentido de las palabras mayas, "sentarse" y "empezar". Como el glifo se usa con preferencia para "fin del año" entra también el verbo **kuxixi** "acabar" del Popolucá. ('). En Kekchi **kutankil** es: día, tiempo, lapso, porvenir; y **ajlabai kutan**: calendárico. (Wrs-ing).

Un altar del fin del año encontramos p. ej. en Mañr. XIV-XV, una escena repetidamente tratada por Cordán. (') No lejos de nuestra universidad, en Mayapán, podemos ver, en frente de la pirámide un alto altar del fin del año, o del Choj kin, en exactamente la misma forma del Códice de Madrid.

En escenas de pronósticos astrológicos se usa una combinación de nuestro glifo con Z. 1363, un glifo que Seler leyó ya desde hace 80 años como **kuch** "carga" (así en Yucateco, Chol, Dzotzil).

Tenemos **kuch kuk**: "carga la carga del año puesto en orden". En Totonaco se dice **kuka'y** "él lo carga". (')

Recordándonos el significado principal del glifo como temporal con rayos, queremos apuntar también la palabra popolucá **kukijan** "brillar". (')





Eso nos lleva a una última combinación: (Véase al lado). Hemos seguido a esta expresión glífica tras el Códice Dresdense, encontrándola invariablemente relacionada con fuego, los dioses de la tempestad y con el Perro Celeste-Relámpago con las antorchas simbólicas en sus manos-patas. Leemos este glifo de una manera fonética como **yak-kut**, traduciéndolo: "lanzador de rayos", sin entrar aquí en excavaciones lingüísticas, porque las raíces correspondientes se encuentran con relativa facilidad en el material lingüístico a la mano. **Yac** para "fuego del rayo" se encuentra en el opus del Fray Francisco Varela. (2).

Todo el mundo, hasta el Dr. Thompson está de acuerdo con el valor fonético **ku'** de nuestro glifo.

Pero como la escuela anglo-sajona niega el carácter fonético de los glifos, el sabio inglés se toma la libertad de bautizar el fonema **ku'** también con un segundo nombre: **haab**: año y así lee él una combinación que se ve al lado: **Kintun haab** "sequía", en Anglo-Maya.

En el arcaico Chuj **ku'** es "día, fiesta" (3) y la palabra se conservó en Yucatán: **kin ku'**: "día de fiesta y hacer celebrar la fiesta". (4).

Eso se dibuja y se escribe en las famosas escenas de cambio del año Cód. Dr. XXVI. El glifo combinado se lee **kin ku tun**: fiesta del año.



- 1) **Ke'** en Mam y Pokoman, **koh** en Lacandón y Yucateco. Kaufman 1964 tiene "ka para "muela" No. 200 b.
- 2) Teletor 174.
- 3) Saënz 229.
- 4) Clark 69.
- 5) Salis A. 295.
- 6) Saënz 229.
- 7) Motul 203.
- 8) Clark 79.
- 9) Coréan: Introducción p. 79 s.
- 10) Aschmann 74.
- 11) Clark 88.
- 12) Francisco Varela: Vocabulario K'ukchikel, MS, 1620. Microfilm de la Universidad de Yucatán.
- 13) Segunda cartilla de San Sebastián Costan. Guatemala 1962. p. 109.
- 14) Motul 516.



---

El origen del maíz en una escultura de Copán. De la cueva del viejo dios Mam sale la caña del maíz en forma de una serpiente. De dos bocas de serpientes sale el símbolo del origen. El joven dios tiene el tocado de la mazorca ya formada: **nal**. Aparecen también en forma pictográfica, los glifos del elote tierno, envuelto en hojas: **'aan (yan)** y el símbolo de la vida misma: **yik**.

El concepto básico de la religión maya se presenta, por el arte de un escultor de Copán, en una sola escena de alto valor estético.

---

20



Llamado en yucateco **AHAU**. Pero algunos opinan que este glifo no es señor sino que es una máscara realística. En los calendarios Ixil-Quiché-Pokomchi lo llaman **HUN AH PU**, el cerbatanero, como se puede ver en el tubo que tiene en la boca. Presenta la forma característica del que va a tomar la cerbatana, tenemos que **PU** es cerbatana y por extensión también cazar. (').

**AJ** es el prefijo indicador de señor, oficio de hombre, artículo masculino en todas las lenguas mayas.

**LAK** es en Kekchi, dueño, amo, señor ('). Pero puede ser que la forma antigua sea **LAK**, como en yucateco se dice **LAK** por compañero-amigo y sus homófonos ídolo, máscara. (').

Con los elementos que tiene el glifo podemos decir que se llama 'LAK por la máscara del dueño de la cerbatana, el héroe del Popol Vuh.

Todavía se conserva en algunas lenguas la idea del glifo y dicen por este día **AJ-PU**, presentando la idea de la cerbatana.

En todas las lenguas **LAK-KIN** es Este y también puede ser: levantarse o en Cakchiquel, morar: **lak**. Se puede ver que **lak** aparece con la boca arriba, una expresión maya para muerto; levantándose el sol, está casi muerto ya que los señores de la noche se han comido su carne y bebido su sangre. **LAK-KIN** es el señor de la máscara, el sol que se levanta.



**LAK-KIN-YIL** el señor que se levanta. **YIL** en Chontal es volar ('). **JIL** es cola, ala, cabo de hilo extenderse en Kekchi y otras lenguas. **LAKIN YIL**: el señor levantado, El del Este. Dzotzil: **likan'** "levantarse". El glifo que se usa en muchas combinaciones y como infijo debe leerse **lak**. Solamente así se llega, y a veces fácilmente, a lecturas inteligibles. Con "ahau" se estancó todo, ni el glifo "Este" se explicó.

Pero hay que ver por qué le decían 'AHAU a un gran Señor. **AU** es en muchísimas lenguas, campo, sembrado, la milpa. (').

**LAK-AU** sería el dueño de la milpa, el que tenía la milpa más grande.



Pero que haya un diptongo en la lengua maya puede decirse que sea una palabra arcaica, palabra PRE-GLACIAL, ya que se encuentra en numerosas lenguas no mayas. En alemán hay **AUE** que es campo verde, prado. Se podría construir una impresionante cadena de "issoglosses" que va desde la cuna de los Mayas, los Cuchumatanes, vía Asia hasta el trovador alemán Hartmann von der Aue, **id est**: el hombre recio del campo: **ah au!**

Parece eso una broma mal emplazada en un trabajo serio y en efecto la Sociedad Lingüística de París dictó apenas hace medio siglo una disposición por la cual quedaba excluida de sus reuniones y publicaciones cualquier monografía sobre el tema, por considerárselas no científicas y probablemente simple charlatanería. Sin embargo, precedidos por Sapir en Chicago, investigadores como Swadesh y Hasler y todo un grupo de lingüistas de Europa están buscando hoy por issoglosses o cognadas una lengua pre-glacial, aunque los colegas del Este desdennan la palabra "adámica" como reaccionaria. Pero la investigación está en marcha. Hasta la revista LIFE en Español se arriesga en un largo artículo de Lincoln Barnett: Los Orígenes del Lenguaje (Vol. 24, No. 13/14) a comprometerse, adelantándose a la publicación del libro **The Treasure of Our Tongue** del mismo autor en Nueva York y Londres 1935. Barnett se muestra cauteloso respecto a una "Ursprache" (Lengua primordial) pero sus análisis apoyan la teoría. El tesoro secreto de los investigadores heterodoxos es la obra "Embriogénesis del Lenguaje" por Julio Cejador y Frauca, en 2 Tomos, Madrid 1904, una obra que acumula una cantidad increíble de issoglosses". El estudioso Don Julio gastó su fortuna con sus investigaciones y la familia lo metió en un manicomio.

La significación "sagrado" que tiene **lakaj** en Cakchiquel nos induce a considerar una posible variante. Thompson nos muestra un glifo compuesto que se encuentra únicamente en Copán, Quiriguá, Tikal y Yaxchilán:



Se trata obviamente de un complejo ritual, tal vez de un sacrificio. ¿Cómo interpretarlo? Fue demostrado que con el signo "ahau" se hacen por círculos líneas, puntos, algunas variantes que expresan **kotz** (fatigado), **pay** (serio) y **bil** (despertado). (\*) En nuestro glifomáscara se nota la boca abierta descubriendo los dientes. Charency

nos da la forma **lobe** "entre la bouche ouverte" del verbo **lobih** "faire ouvrir la bouche". (1). Estamos ante un idolo con la boca abierta? Dice Thompson que el glifo de la máscara en Copán va acompañado por el sufijo Th. II, 23; Z, 79 que es —al. El Jacalteco tiene para idolo **txah lobal**. (2) **Lab** es en Quiché "agüero, sueño" (3) en Cakchiquel "agüero, adivinación" y **labaj** "echar las suertes". (4) En los altos de Chiapas **lab** es el náhuatl (5) y en Huasteco "sabiduría, bendición". (6) Se trata de un vocablo ritual común y muy antiguo. Kaufman cae en la trampa de la interpretación negativa por parte de los frailes cuando dicta la palabra "**lab** como "espíritu malo". (7) Espíritu malo es: **puk** (Véase al lado) (8) (9). El glifo del idolo **lab** con los manojos de madera puede significar un sacrificio igneo, pero la cosa se complica por el hecho de que **labal** significa también "guerra y enemigo" (véase Brasseur, Charencey y Saënz). ¿Es que se sacrificia a un guerrero capturado, en un juego múltiple de palabras? No podemos decirlo porque Thompson no da el contexto.



El glifo de la cara **lak** aparece varias veces en Chichén Itzá en fórmulas de sacrificios y reduplicado. No hay necesidad de leer **lak-lak**, porque el Pokomchi tiene **laklik** para "par". (10) En Kekchi basta el simple **lak** para "doble". (11) Sin duda se sacrificó en Chichén Itzá un par de cautivos.

La interpretación correcta de las inscripciones de Chichén Itzá ya revela muchas cosas inesperadas. Esta vez se cerró nuestro ciclo de trabajo, nuestro **chol k'n**, con el glifo y el nombre de su patrón, el Cazador Primordial, en la lengua de antaño: **TUM LAK PUB**.

La raíz **tu'** es un claro concepto pre-glacial. **To'** en Chino es "medir, calcular" y con **tu'** se forman los sustantivos "medida, regla, ley" y "una vez". (12) El Popoloca tiene **tu'k** para "uno" (13) y el Totonaco **tum** (14) En las lenguas indo-europeas se perdió, igual como en lenguas mayas, la T, quedando **unus** (Latino), **eins** (Alemania) etc. de manera que el **hun** de los mayas es la misma cosa que el "un" de los españoles.

Del **lah-au** "dueño de la siembra" (15) y el campo de siembra **au** en el grupo Mam-Ke'ch'i ya hemos hablado, también del clote **'ann** (Chorti), **ahan** (Dzotzil-Huasteco). Añadimos solamente la palabra sánscrito para "comida, alimento: **ahar**. (16).

आहार

La raíz **pu'** del cerbatanero es muy interesante también. El material del cual se hace la cerbatana, la caña, el junco es en Chino **p'u**. (°) Y con la pronunciación **po'** se hacen aparatos de bam-bu (**pa-pu**: caña grande) (°).

Por eso la cerbatana se dice en Quiché **pub** (°) y "cazar" es en Yucateco **puh**. (°) El verbo **pu'zeh kak'** "soplar fuego" (°) nos revela otra raíz, relacionada con la cerbatana: soplar. El Chino tiene más bien "esparcir", relacionado con agua y viento para **pu'**. (°) En el Cakchiquel hay **pukij** "esparcir, derramar, sembrar al voleo" (°) en Dzotzil se dice para "soplar" **bu'ch**. **Phu'sao** (Griego) y **pu'ste** (Aleman) es: "yo soplo".

El cazador de la cerbatana, el soplador, está hiriendo con su arma. De ahí se derivan los verbos en **hul** para "picar, perforar, hacer dolor" en Yucateco, Chol, Dzotzil etc. Los Lacandones que ya no usan cerbatanas desde tiempo dicen para flecha **hul**. La prueba de la antigua forma **p'ul** nos da el Huasteco con **pu'lab** "arco para disparar flechas". (°). El vocablo **p'hul** nos lleva al sur de este continente.

En 1964 descubrió el lingüista Ronald Olson del mencionado Instituto Lingüístico de Verano en Bolivia un parentesco sumamente estrecho entre el Maya y las lenguas Chipaya y Uru (Lago Titicaca). Los estudios siguientes, realizados por el lingüista Robert Longacre del mismo instituto en México, mostraron no solamente una cadena de cognadas sino estructuras iguales, solamente que los sur-americanos conservaron todavía más puros los conceptos morfológicos como p. ej. los llamados "proto-contrastes" de McQuown. Una de las palabras claves de este descubrimiento lingüístico de grandes consecuencias para nuestros conceptos históricos, es justamente nuestro vocablo **p'hul** que ahí se dice **phur**, con el cambio de la L final en R como en el Chorti y el Lacandón.

Un concepto arquetípico es la idea de que los rayos del sol sean armas: dardos, flechas, flechitas de la cerbatana. El sol hiere.

En Yucatán se conservó una antigua expresión para la salida del sol, cuando sus rayos tocan la tierra. Se dice: **u kul kin** "afoca el sol" o más bien "toca, pica el sol". En las escenas del Lucero del Códice Dresdenense XLVI-L aparece en los textos que acompañan la



aparición del lucero y del Sol, un glifo que leemos ya desde tiempo como **hul** (7) presentándose aquí en una variante que expresa claramente la acción de perforación **hol** (8)

Ahora entendemos porque el héroe y semi-dios Hun 'Ah PU', el cerbatanero, se convierte al final del Popol Vuh en el Sol, hiriendo la tierra tropical con sus armas. La lingüística nos ayudó a entender el simbolismo de su nombre y el significado solar que todos los calendáricos mayas concedieron a este último y supremo día.

- 1) Pub.: cerbatana; pubaj: disparar con cerbatana. Saënz 316.  
ah puh: cazador. Solis A, 124.  
pub ché: cerbatana. Sedat 122.
- 2) Sedat 98, en Dzotzil lajuul: señor.
- 3) Motul 540. Lac: "llaman así los idólatras a los ídolos que nacen de barro".  
Motul 533.
- 4) Hasler 763.
- 5) Sembrado: milpa en Mam au, en Chuh y Jacalteco awal; en Pokomam auix (Teletor 158); Pokomchi: nbix. El Kekchi conserva el título completo: 'aj au "el dueño de la siembra" (Sedat 26).
- 6) Cordan: Clave, pág. 57.
- 7) H. de Charencey: Des Suffixes en Langue Quiché. Louvain 1883 pág. 8.
- 8) Church, 52.
- 9) Brasseur: Gramática pág. 208.
- 10) Saënz 243.
- 11) Carlos Robles Uribe: Manual del Tzeltal. México 1962, pág. 102.
- 12) Larsen 39.
- 13) Terence Kaufman op. cit. No. 182
- 14) Cordan: Clave pág. 2.

- 15) Anders op. cit. pág. 76, 142, 257, 264.
- 16) Mayers 37.
- 17) Sedat 99.
- 18) Rüdénberg 4938.
- 19) Clark 144.
- 20) Aschmann 128.
- 21) Sedat 26.
- 22) A. F. Stenzler: Elementarbuch der Sanskritsprache. Berlin 1960, p. 114.
- 23) Rüdénberg 4938.
- 24) Ibidem 4320.
- 25) Brasseur p. 225; Sedat 122.
- 26) Motul 802.
- 27) Motul 804.
- 28) Rüdénberg 4907, 4910.
- 29) Sañz 317.
- 30) Larsen 57.
- 31) Robert F. Longrave: Vinculaciones Lingüísticas del idioma maya con el Uru y el Chipaya de Bolivia. México en la Cultura. IIIa. época No. 817. 1964.
- 32) Cordan: Introducción p. 73 s.
- 33) Solís A. 449.

## PERSPECTIVAS

mi 'au majki 'an i chikin  
cha'an yubin, la'to i yubin.

La Filología, el amor a la palabra, es una ciencia auxiliar de la Historia. Desde el descubrimiento de William Jones, en 1786, del parentesco de la mayoría de las lenguas europeas, ligando el sánscrito con la lengua Persa, el Griego, el Latin y las lenguas germánicas, empezó el auge de la Filología. Durante todo el siglo pasado lingüistas de Europa establecieron las redes interfamiliares y, siguiendo la pista de ciertos vocablos, pudieron trazar, con gran acierto, las rutas migratorias de grupos étnicos, aunque la Prehistoria y la Arqueología ofrecieron muy pocos materiales tangibles. Esos esfuerzos se coronaron en nuestro siglo con el descifre de los glifos hetitas, cuya lengua, para gran sorpresa del investigador Hrosny y de todo el mundo, no resultó semítica, como se esperaba, sino indo-europea. La misma sorpresa se produjo cuando Ventris, desde hace 15 años, rompió la llamada Línea B de Creta, comprobando que se hablaba un Griego arcaico en la isla durante el uso de este sistema jeroglífico. Ventris, muerto prematuramente, era Griego y fue ayudado por grecólogos ingleses. El conocimiento de la lengua y unas técnicas modernas lingüísticas permitieron encontrar la clave.

Desde que los españoles destruyeron el último baluarte de los Itzá en Tayasal (Petén) en 1697, donde sobrevivió el calendario y la escritura maya, los glifos durmieron profundamente, y hasta que hubo dictámenes categóricos de Americanistas en el sentido de que la escritura maya sería un enredo de símbolos esotéricos, sin valor fonético, nunca descifrable. La raíz de tales errores es la simple negligencia lingüística.

Los primeros frailes aprendieron muy bien, para fines religiosos, las lenguas del Nuevo Continente. Se confeccionaron gran cantidad de gramáticas y diccionarios, de los cuales solamente una mi-

nima parte fué impresa. La mayoría se perdió en las constantes revoluciones de este continente, algunos duermen, inaccesibles, como el Mare Magnum Pokomchi de Zúñiga, en bibliotecas nacionales y universitarias.

Se puede decir que la ciencia americanista moderna empezó con Charles Etienne de Brasseur de Bourbourg. A este extraordinario hombre debemos el Popol Vuh, el diccionario de Motul, una parte del Códice Matritense y el único drama maya conservado: el "Rabinal Achi". Brasseur aprendió muy bien Cakchiquel y Quiché y escribió gramáticas y diccionarios muy buenos.

El alemán Eduardo Seler inició su carrera de americanista con su famosa disertación "Das Konjugationssystem der Maya-Sprachen", Leipzig 1887. Con el trabajo de su discípulo Walter Lehmann: "Die Sprachen Zentral-Amerikas" I-II, Berlin 1920 se cerró ese ciclo de trabajo. Siempre hubo algunos investigadores que recogieron material lingüístico de los idiomas Mayas, como Otto Stoll, pero estudios sistemáticos lingüísticos no se realizaron. Mientras un indólogo, por supuesto tiene que conocer el Sánscrito, un Grecólogo Griego, los Mayistas trataron de la civilización maya sin conocer más de la lengua o de las lenguas del tronco maya que unas palabras del Motul. Parece increíble que el único diccionario accesible es el Español-Maya de Ermilo Solís Alcalá. De lenguas tan importantes para la cultura maya como el Chol, el Dzutzil y el Chortz no existen ni siquiera folletos. Desde hace 20 años el Instituto Lingüístico de Verano de Oklahoma realiza magníficos trabajos en todo el continente indo-americano. Hélas, sus vocabularios son de muy limitado tiraje e inmediatamente exhaustos. Uno tiene que valerse de amistades personales para tener acceso a los tesoros lingüísticos en los ficheros del Instituto. Ciertamente el interés de este bien formado grupo de lingüistas y misioneros protestantes no es sacar a los americanistas de su estancamiento, sino a traducir la Biblia en los idiomas indígenas. La situación lexicográfica, es decir, de la materia prima para estudios, queda en cero.

La Escuela de Chicago, bajo la dirección de Norman McQuown, ha desarrollado técnicas lingüísticas muy sutiles, mientras la Escuela de México, alrededor de Mauricio Swadesh, está utilizando en su glotocronología.

Aplicando ambas técnicas hemos tratado primero de definir el

valor fonético de los 100 afijos de los códices que son indicadores de sonido dentro o junto con glifos principales (*main signs*). Los veinte días se usan aparte de su significación calendárica-esotérica como "glifos de escritura". Por eso hubo necesidad de revisar su interpretación. También los signos de los "meses" dicen en muchos casos otras cosas que lo que nos indican fuentes yucatecas. Pero estos signos son en sí ya compuestos y no forman, hasta donde vemos en este momento, elementos de lectura compuesta.

Con nuestras reconstrucciones de palabras nos estamos colocando en un nivel del año mil de nuestra era, más o menos el tiempo de los códices. Y estamos más cerca de la lengua de las inscripciones pétreas. Ellas fueron concebidas, sin duda, en una lengua arcaica, sagrada, en el sánscrito maya que permitió a un sacerdote de Palenque entender las inscripciones de Copán. Hubo además glifos locales, tal vez en el idioma del lugar, lo que explica p. ej. el uso de ciertos grupos de glifos en la región del río Usumacinta y su total ausencia en Yucatán. El descifre total de los códices es el primer paso para aventurarse en la lectura de las estelas. Se necesita un vocabulario-glífico de los códices y un diccionario comparativo de homófonos en todas las lenguas mayas, del Mixe-Zoque, del Popoloca y Totonaco, del material lingüístico de los códices antes de empezar con éxito un verdadero descifre de las estelas. Este sería un largo camino, pero no se olvide de que después de la "quiebra" de la escritura cuneiforme todo un ejército de orientalistas trabajó 40 años antes de revelarse los secretos de las lenguas sumerias, babilonias y asirias. Tal vez los métodos electrónicos, usados en Chicago y México, acortarán el tiempo.

La interpretación de los textos de los códices ya está a la vista. Y es hasta entonces que la ciencia americanista se puede elevar sobre bases de puro empirismo para llegar a investigaciones de un nivel más alto, logrado en otras disciplinas, como la sinología o la indología, desde hace mucho tiempo.

Primero: se podrá colocar la Maya en una red intercontinental de lenguas con las consecuencias históricas de tal definición.

En nuestras reconstrucciones hemos mencionado a veces el Chino o el Vasco. Los anatemas de unas Academias no nos asustan. Creemos que Julio Cejedor y unos seguidores suyos son verdaderos



pioneros, aunque la mera cadena de homófonos o cognates no basta, habrá que investigar la estructura de las lenguas, que p. ej. muestra extrañas semejanzas entre el Maya y el Turco. Los indicios nos empujan hasta los alrededores del lago Baikal en la Siberia y a una época antes del último periodo glacial, llamado Würm en Europa, Wisconsin en este continente. Por esa razón queremos cambiar el terminus technicus "raíz adámica", inventado por nuestro amigo Juan Hasler de la universidad de Veracruz, actualmente enseñando Náhuatl en la universidad de Colonia, un terminus que disgusta tanto a nuestros colegas de Europa Oriental. Vamos a usar en adelante para la misma cosa la definición "raíz pre-glacial".

Con tales investigaciones, muy excitantes a veces, el lingüista se vuelve auxiliar del historiador. No está lejano el día en el cual veremos las relaciones inter-raciales y los lazos lingüísticos pre-glaciales con toda claridad como vemos hoy el mapa histórico-lingüístico de Europa, completado últimamente por los trabajos de Pokorny y Hubschmidt (1).

Las relaciones euro-asiáticas fueron exploradas profundamente por Franz Bopp quien elaboró entre 1833-1852 una "Gramática Comparativa". En su libro "La Torre de Babel" considera Wadler la integración de lenguas americanas y africanas en una red mundial (1935), seguido por Walter Wüst (1960).

Desgraciadamente la nueva ciencia de la "Gottología mundial" se vé comprometida por un libro "Sprache der Eiszeit" ("Lenguaje de la época glacial") de Richard Fester (Berlín 1962). Fester, saliendo de premisas muy correctas, comete en sus listas comparativas tantos errores graves, que el total resulta un mamarracho inservible. Pero cuando los aficionados se meten en un problema científico, eso prueba justamente que los tiempos maduraron.

Con el análisis de elementos culturales intercontinentales entramos ya en tiempos históricos propiamente dichos. Investigaciones de esa índole fueron consideradas hasta **hace poco peor todavía que cadenas** de palabras pre-glaciales. Encontraron los investigadores la oposición de lo que Anders en su nuevo compendio de la cultura maya irónicamente llama "la doctrina Monroe" mexicana. (2) Pero con su trabajo sobre la procedencia del algodón Hutchinson y Silow abrieron la primera brecha. (3) Dicho sea de paso que la palabra maya *mix*

(mit en Achi) para algodón tiene su cognato en el Chino **mi-en**. (') En los últimos 10 años Heine-Geldern, Gordon Ekholm y Kirchhoff aportaron más material, culminando en las sesiones tormentosas del XXXVo, congreso de Americanistas en México 1962. Desde entonces tales influencias asiáticas a partir del año 1000 antes de nuestra era hasta el derrumbe de la civilización de Cambodia en el siglo XII de nuestra era, son consideradas como hechos.

El Dr. T. S. Barthel de la Universidad de Tübingen, que se destacó por eminentes trabajos sobre el culto al Lucero y la ecuación directa entre los 13 Chakes de los Códices con conceptos aztecas, ya está lanzando preguntas que llevan la investigación a niveles más altos. ¿Por qué —pregunta él— los signos del Chol Kin están arreglados en la secuencia que tienen y no de otro modo? ¿Qué simbolismo esotérico obligó al orden dado? ¿Y de dónde vienen los conceptos? En nuestra correspondencia nos dice el Dr. Barthel que él se mueve con sus investigaciones en tiempos anteriores de nuestra era y que los periodos Chou y Han de China ofrecen contestaciones verdaderamente asombrosas. Cree el Dr. Barthel además poder comprobar conceptos calendáricos del Helenismo que vía la Indias y Slam llegaron hasta los astrónomos mayas. Sus hallazgos están sometidos al momento al control por sinólogos e indólogos y van, a su tiempo, a causar más sorpresas.

Mientras nosotros, en el campo lingüístico, estamos preguntándonos cuál es la razón para ciertas particularidades de la lengua maya. Nos hemos fijado en el hecho de que cantidad de palabras expresan una idea y su contrario. La raíz **nak** significa sentarse y subir, **hok** es terminar y brotar, nacer; **puk** es nefasto y "sembrar" i. e. provechoso; la negación **ma** es negación solamente como prefijo, de posfijo es afirmación: **uohel-ma** "ya lo sé".

Esa particularidad tiene en común el Maya con otras lenguas de altas culturas como la del Egipto de los Faraones. C. Abel descubrió esa bipolaridad ya en 1884 y la llamó "Gegensinn der Urworte" i. e. "contra-sentido de palabras primordiales", un término técnico aceptado internacionalmente y tratado por K. Terebessy (') y otros hasta el mismo Sigmund Freud. (').

La palabra es el principio de toda cultura. Si la palabra tiene calidades bipolares, entonces los dioses, que no son otra cosa que la

"realidad superior" como diría Kerényi, tiene que reflejar la misma ambivalencia. Abel dió el ejemplo de la palabra para dios en sánscrito: **deva**. Eso se vuelve **deus** en Latin y **dieu** en Francés, con un aspecto positivo, más **devil** en Inglés y **teufel** en Alemán en el sentido negativo de diablo. Mircea Eliade formuló respecto a eso lo siguiente: "Ce phénomène est universel. Nous l'avons étudié dans notre 'Traité d'Histoire des Religions', en montrant comment les anciens dieux du ciel ont été délogés par les dieux plus dynamiques, par les dieux solaires ou par les dieux de l'orage et de la fécondité (1)".

Ese nivel mitológico nos presentan los códices con sus dioses de lluvia, tempestad y sol. También el Popol Vuh dá buenos ejemplos.

Los Gemelos divinos, Hun Ah Pu' e Ixbalanqué se convierten al fin en sol y luna. Ambos son ya representantes de "tiempos olímpicos". La abuela, la vieja Tigresa Lunar hace en el Popol Vuh un papel más bien moderado, pero fué antes una deidad de enorme rigor. Pablo Wirsing nos trasmite una leyenda Kekchi, afortunadamente conservada, que refleja el nivel más antiguo. Según esa leyenda los gemelos capturaron al viejo dios Mam en su forma de danta (**tix**) en una trampa, lo matan y le cortan el pene. Asando este órgano se le dan como pescado asado a la vieja tigresa lunar, Ixmukané. Pero un ave lo ve y grita: **Pirich Mam** "pene del abuelo".

En el Popol Vuh se hunde y muere Zipacná en el hoyo que le hacen excavar los astutos gemelos. La forma más antigua y por eso más cruel y profunda a la vez del Kekchi, revela un concepto arquetípico mitológico: la castración de Kronos por su hijo Zeus.

En los códices la Vieja Diosa, por su acción de tejedora (**jelem** en Dzotzil), está relacionada con la luna y posiblemente con el planeta Júpiter y muestra en algunas escenas, como en el diluvio final, sus patas de tigresa.

Volviendo a la lingüística Mircea Eliade subraya el carácter ambiguo de todas las palabras antiguas de la agricultura. Dice Eliade:

"Dans un tel horizon, il n'existe pas de séparation entre l'outil, l'objet réel concret, et le symbole qui le valorise, entre la technique et l'opération magico-religieuse qui elle implique. N'oublions pas que la beche ou la charrue primitive symbolisent le phallus et la

glebe la matrice tellurique; l' acte agricole était assimilé a l' acte générateur; dans de nombreuses langues austro-asiatiques la beche e encore aujourd'hui le meme nom que le phallus". (\*).

Un solo ejemplo del Maya-Yucateco: el pene es **xib** y de ahí se deriva la palabra para hombre **xibil** o **xiblal**: "el del pene". Y el verbo para trabajar la tierra o, como lo dicen los frailes del Motul "esquilmarse la tierra" es **xibhal**. El mismo verbo significa, tanto en el Español como en Maya a la vez "cosechar" y "cansarse, quedar exhausto".

La mejor explicación para la ambigüedad de palabras primordiales nos la da, según nuestra opinión, C. Abel.

"Resulta que el hombre no pudo articular sus más antiguos y más sencillos conceptos sino por la antítesis de su propia antítesis y que él solamente más tarde aprendió a separar la antítesis y a usar palabras en un solo sentido sin medirla constantemente con la antítesis". (\*).

Así los dioses de los códices son antitéticos y bipolares, hermafroditas; por eso hemos usado por una deidad la palabra "Deus Genetrix". La tortuga es **wayajel (náhual)** acuático e igneo a la vez: espíritu del parto (**'akal** en Achi) y de la sequía y solsticio.

Con todo eso no nos hemos apartado de nuestro tema del Chol Kin. Un trabajo analizador corre el peligro de perderse en detalles y de tomar una técnica por el contenido. Nuestro método lingüístico, necesariamente complicado a veces, lo consideramos como un instrumento para lograr bases firmes para el estudio de la cultura maya. En medio de nuestros esfuerzos analíticos hemos alzado varias veces la vista para mirar a horizontes más lejanos en el tiempo y en el espacio. No queremos correr la suerte del estudioso mayista Hermann Beyer que se perdió en el curso de los años en sutilidades de tipo atomístico, es decir, de detalles, sin lograr una aportación decisiva.

Tratando temas bien definidos y limitados estamos moviéndonos hacia horizontes más amplios y alturas más elevadas, para que la ciencia maya un día logre alcanzar conceptos interpretativos de los cuales hacen gala la grecología y la indología. La meta es una in-

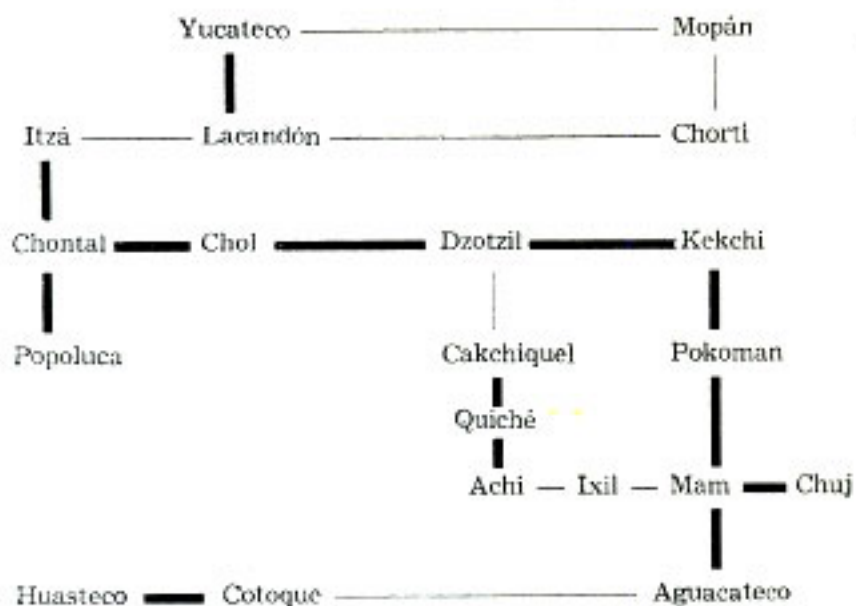
terpretación filosófica de la lengua maya y una verdadera comprensión de ese enigmático mundo astro-mitológico que es la cultura maya.

- 1) Julius Pokorny: Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch Bern 1963  
Johannes Hubschmid: Thesaurus Praeromanicus. I, Bern 1963.
- 2) F. Anders op. cit. p. 15.
- 3) J. B. Hutchinson, R. A. Sälow y S. G. Stephens: The evolution of Gossypium and the differentiation of the cultivated cottons. London 1947.
- 4) Rüdénberg op. cit. No. 3856.
- 5) K. Terebessy: Zum Problem der Ambivalenz in der Sprachentwicklung. 1944.
- 6) Sigmund Freud: Über den Gegensinn der Urworte, Obras Completas Tom. VIII p. 214. London 1943.
- 7) Mircea Eliade: Puissance et Sacralité dans l' Histoire des Religions, Eranos Tom. XXI p. 27. Zürich 1953.
- 8) Ibidem.
- 9) Citado por Max Knoll en: Energiebegriffe in Physik und Psychologie, Eranos Tom. XXI p. 388, Zürich 1953.

MAYAPAN Abril de 1965.

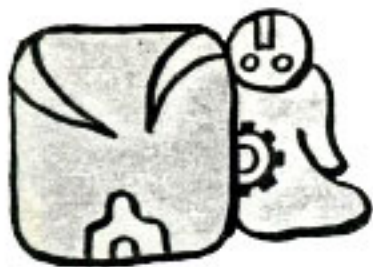
WOLFGANG CORDAN

## GRAFICA DEL PARENTESCO INTERNO DEL MAYAT'AN



NOTA: La gráfica se basa en semejanzas estructurales y de fonemas, no en los datos cronológicos de la glottocronología.

El grupo con ü (Itzá-Chontal/Chol-Popoluca) tiene fuertes lazos también por "cognadas" con el grupo del O (Dzotzil-Kekchi etc). La TZ' aguacateca y la TH' del Huasteco conectan los dos extremos.



SERIE ORIGO

